



Campeche imaginada, percepciones y representaciones ciudadanas: una lectura desde el urbanismo ciudadano

Luis Alfonso Herrera Robles (Editor y Coordinador)

Alida Bueno Zepeda (Coordinadora)



Campeche imaginada, percepciones y representaciones ciudadanas: una lectura desde el urbanismo ciudadano

Luis Alfonso Herrera Robles
Alida Bueno Zepeda (Coordinadores)

Campeche imaginada, percepciones y representaciones ciudadanas: una lectura desde el urbanismo ciudadano, Febrero de 2026.

ISBN: 979-8-2464-2762-0

Derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio o procedimiento, sin la autorización previa y por escrito del titular de los derechos, salvo en los casos permitidos por la ley.

Editor y Coordinador: Luis Alfonso Herrera Robles

Coordinadora: Alida Bueno Zepeda

Autores: Alida Bueno Zepeda; Fajime Cú Quijano; Ubaldo Dzib Can; Luis Alfonso Herrera Robles; Oscar López Chan; Luis Francisco Pérez Sánchez; Francisco Reyes-Vázquez.

Cuidado de edición: Juan M. Fernández Chico

Diseño de portada: Caja Negra, soluciones creativas

El Paso, Texas, Febrero de 2026.

Este libro es parte de una colaboración especial entre After the Storm y el Centro de Investigaciones Sociales (CIS) de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Este libro es el segundo libro de esta colección especial.

La ciudad de San Francisco de Campeche

Campeche amurallada, de fortificaciones militares y atalayas, que la protegían de los ataques piratas.

Campeche y sus casas frescas hechas con piedra caliza, sascab y cal. Con techos de vigas de madera y de amplias puertas y ventanas protegidas con barrotes de metal.

Campeche y su mar tranquilo, de olas suaves y brisa fresca.

Campeche, de gente buena, generosa, amigable y trabajadora.

Campeche y sus barrios tradicionales, llenos de historias, cuentos, mitos y leyendas.

Campeche y su fervor religioso por el cristo negro de San Román.

Campeche y su gastronomía: El pan de cazón, el chocolomo, el puchero de tres carnes y el frijol con puerco.

Campeche y sus dulces tradicionales: El cocoyol con coco, el mazapán, el manjar blanco, el nance en almíbar y el caballero pobre.

Campeche y sus colonias populares: De contrastes sociales que exhiben el rezago y marginación en el que viven miles de los campechanos.

Campeche y sus comunidades rurales: Fuente de abastecimiento de frutas y hortalizas para los habitantes de la ciudad.

Campeche y su majestuoso malecón: Lugar de esparcimiento, recreación y convivencia de los habitantes de la ciudad.

Campeche y su centro histórico: “Patrimonio Mundial de la Humanidad” sede de los poderes públicos, del comercio y de su arquitectura colonial, civil, militar y religiosa.

Campeche y sus zonas arqueológicas: Edzná, centro habitacional y ceremonial de la realeza maya de los itzáes.

Campeche de contrastes, donde su riqueza natural, la pobreza económica y el rezago social, coexisten en una paradójica conjunción.

Luis Francisco Pérez Sánchez

Índice

Introducción	3
Presentación	4
Luis Alfonso Herrera Robles	
Can Pech y la ciudad amurallada	8
Ubaldo Dzib Can	
Metodología	24
Estrategia metodológica	25
Luis Alfonso Herrera Robles, Luis Francisco Pérez Sánchez, Francisco Reyes-Vázquez	
1. Ciudad	35
Campeche imaginada desde las subjetividades ciudadanas	36
Luis Alfonso Herrera Robles, Alida Bueno Zepeda	
San Francisco de Campeche: Aproximación a la identidad y formas de ser de una ciudad	53
Oscar López Chan	
2. Ciudadanía	70
Como leer las percepciones ciudadanas	71
Luis Francisco Pérez Sánchez	
3. Otriedades	84

Afinidades: campechanos y meridianos	85
Ubaldo Dzib Can, Fajime Cú Quijano	
Otredades desde personajes de la ciudad	92
Luis Alfonso Herrera Robles, Alida Bueno Zepeda	
Anexos	106
Entrevista al Mtro. Alfonso Esquivel Campos	107
Entrevistador: Luis Alfonso Herrera Robles	
Entrevista al Lic. Manuel Enrique Pino Castilla	123
Entrevistadora: Alida Bueno Zepeda	



Introducción

Presentación

Luis Alfonso Herrera Robles

La ciudad desde sus imaginarios urbanos atenderá así a la construcción de sus realidades sociales y a sus modos de vivirlas y proponerlas. Lo imaginario antecede al uso social y puede ser aún más determinante en su enunciación: los imaginarios urbanos son la realidad social construida desde los habitantes

Armando Silva, Buenos Aires Imaginada, 2007

Desde hace poco más de tres décadas, Armando Silva Antúnez, escritor e investigador emérito de la Universidad Nacional de Colombia y actualmente docente del Externado de Colombia, ha desarrollado una teoría sobre los imaginarios urbanos a partir de un urbanismo ciudadano. A diferencia de los estudios urbanos tradicionales, Silva construye todo un entramado teórico y metodológico desde las subjetividades ciudadanas, desde aquello que han llamado una antropología de las emociones, o desde un emocionario social que forma parte de las múltiples experiencias de quienes habitan las ciudades.

Los imaginarios urbanos se nutren de prácticas estéticas, sociales y culturales que configuran lo urbano desde lo ciudadano. Se trata de preguntar a los ciudadanos sus percepciones, representaciones simbólicas e imaginadas desde su ser urbano. “Los imaginarios corresponderían, pues, a una manera subjetiva, grupal

y proyectual de llamar culturas, pues la reiteración del solo deseo individual como si fuese un imaginario colectivo no pasaría, acaso, de ser una conducta aislada” (Silva, 2013:31). De esta manera, una primera pregunta en 1992 bastó para detonar una investigación de amplio calado en un equipo inicial que en más de 30 años de estudios se ha ido consolidando y creciendo: ¿Qué es ser urbano en nuestras sociedades de América Latina?

La respuesta no vino sola, se acompañó de otras preguntas centrales y toda una batería y despliegue de un aparato metodológico para documentar las ciudades latinoamericanas. Lo cuantitativo representó un punto de partida para estos estudios, pero se acompañó de instrumentos cualitativos como parte de una estrategia que permitía el levantamiento de una cantidad mayor de información. Las entrevistas semiestructuradas, la revisión de imágenes, tarjetas postales, álbum de familia, archivos históricos, grupos de discusión, entre otras estrategias metodológicas, fueron herramientas propicias para conocer los imaginarios urbanos de la ciudad contemporánea, espacios en los que habita más de la mitad de la población mundial.

Con el tiempo, y con un número de investigaciones e investigadores que creció bajo la guía del Dr. Silva, se conformaron grupos de investigación en decenas de ciudades de todo el hemisferio usando la metodología de los imaginarios urbanos y la teoría del urbanismo ciudadano y participativo que se colocó como una perspectiva de análisis nacida en América Latina. Se trataba de una teoría estética y simbólica de la ciudad. Que definió el *urbanismo ciudadano* como “distintas estrategias de base estética, una nueva ética de convivencia, mediante la ampliación de lo público y un renovado urbanismo arquitectónico y donde todo no está a la vista ni a la venta. Un nuevo urbanismo ciudadano deberá ir exigiendo que nuevos fenómenos sociales se materialicen en otras construcciones y otras materializaciones de sus entornos” (Silva, 2007: 76).

De lo anterior, se entiende que el urbanismo ciudadano como enfoque:

“ (...) narrará, por distintas vías, una relación estética entre ciudadanos y ciudad, y que si hoy estamos al frente de un fenómeno novísimo ya señalado, como es la no correspondencia entre ciudad y urbanismo, pues el urbanismo excede los cascos citadinos, los imaginarios aparecen como una estrategia para dar cuenta de procesos urbanizadores que no son sólo manifestaciones de una ciudad, cuanto también del mundo que se urbaniza.

Silva, 2013: 30

Lo imaginario como construcción individual y colectiva, como parte de las culturas urbanas, se alimenta de las percepciones ciudadanas. “La ciudad desde los imaginarios urbanos atenderá así a la construcción de sus realidades sociales y a sus modos de vivirlas y proponerlas. Lo imaginario antecede al uso social y puede ser aún más determinante en su enunciación: los imaginarios urbanos son la realidad social construida desde los habitantes (Silva, 2004: 21).

Desde esta perspectiva imaginada de la ciudad construida, “estos puntos de vista ciudadanos, donde los habitantes se urbanizan por ser ellos quienes colman de sentido la urbe, van a desplegar muchas polifonías narrativas que permiten que la ciudad pueda ser definida en calidad de un efecto imaginado de lo urbano” (Silva, 2013: 65). En efecto, bajo este enfoque, la ciudad es construida por los ciudadanos y no por los arquitectos, es un enfoque cultural de orientación científica incorporando el campo estético de producción de imágenes y “así avanzar en las reconstrucciones de sensibilidades colectivas” (Silva, 2007: 22).

En fin, este libro pretende mostrar algunos de los resultados del trabajo de investigación iniciado en el año 2021, durante la pandemia de COVID-19. Es un trabajo colectivo y colegiado entre pares académicos de la Universidad Autónoma de Campeche y la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez bajo el paraguas de la teoría de los imaginarios urbanos impulsados por Armando

Silva desde hace tres décadas. Es una lectura del Campeche contemporáneo, de sus realidades, de sus habitantes, territorialidades urbanas y representaciones sociales, de sus imaginarios individuales y colectivos que se concatenan en toda una ingeniería social y cultural de manifestaciones y prácticas estéticas y urbanas. De una serie de símbolos que se encarnan en la ciudad y sus ciudadanos a través de un despliegue de percepciones y subjetividades.

Nuestro agradecimiento a las autoridades de la Universidad Autónoma de Campeche, a su decano de la Facultad de Ciencias Sociales Mtro. Oscar A. Sosa Oreza por facilitar los espacios y contacto con los estudiantes para el levantamiento de la encuesta y a todos aquellos quienes colaboraron dando sus puntos de vista a través de la entrevista semiestructurada. También a las coordinadoras de los programas académicos de Antropología, Economía y Ciencias Políticas y Administración Pública, sobre todo a la Mtra. Ana Balam por todo el acompañamiento y por brindarnos las facilidades académicas para que este trabajo fuese una realidad.

Luis Alfonso Herrera Robles, es profesor-Investigador del Departamento de Ciencias Sociales y Coordinador del Centro de Investigaciones de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Can Pech y la ciudad amurallada

Ubaldo Dzib Can

La versión histórica sobre la fundación de la ciudad de Campeche que ha motivado los principales imaginarios sobre las raíces, la dinámica y la construcción de identidades en la ciudad ha procedido de la vena española y de sus herederos criollos. Esta condición ha obedecido no sólo a la escasez de fuentes nativas, sino también al silenciamiento o exclusión de las menguadas voces de los vencidos. Así, las concepciones y entendimientos sobre la configuración histórica y arquitectónica, los espacios, rituales y símbolos de la ciudad han sido influidos por la racionalidad hispánica.

Debido a ello, la versión predominante sobre la fundación de la ciudad usualmente se apoya en el relato de los cronistas españoles que participaron en los viajes de expedición y conquista de tierras continentales. La historia ha sido contada desde la mirada y la voz de los conquistadores y sus descendientes.

El lugar que más tarde sería llamado Campeche fue avistado por primera vez por los españoles el 22 de marzo de 1517, en el primer viaje de expedición que partió de Cuba comandado por Francisco Hernández de Córdoba. Bernal Díaz del Castillo, cronista de la odisea de exploración y conquista de los españoles, relata que ese día divisaron en la costa una aldea de unas tres mil casas, en las que sobresalían adoratorios de piedra adornados con leones, culebras y otras ‘alimañas’ (Piña Chan, 1997: 15; Leal Sosa, 2003: 36-37; Campeche, 2015: 22). Dicho caserío, llamado “Can Pech” (Serpiente y Garrapata) por los lugareños, constituía el asentamiento más importante del ‘cuchcabal’ o cacicazgo maya de

Ah Kin Pech, es decir, del Sacerdote del Sol denominado Garrapata (Piña Chan, loc. cit).

Los españoles descendieron a ese poblado para abastecerse de agua dulce de un pozo de los propios nativos. Aunque fueron tratados sin violencia les advirtieron que no eran bien recibidos y los invitaron a dejar el lugar antes de que se consumiera el copal que habían encendido en un adoratorio (Campeche, idem). Los extranjeros llamaron a ese lugar “San Lázaro” por el día del Santo en el que habían arribado.

Ocupados en la conquista de Tenochtitlán y en la fundación de la ciudad de México, los europeos regresarían nuevamente a Can Pech en 1531. Francisco de Montejo El Adelantado fue autorizado por Carlos V para conquistar las tierras del Mayab. Montejo estableció, a una milla de distancia del asentamiento maya de Can Pech, un campamento militar que fue hostilizado por los mayas de varios cacicazgos de la Península. El campamento, llamado Salamanca de Campeche, fue dispuesto como un cuartel general desde el cual los españoles se propusieron desarrollar las campañas militares y la conquista de las tierras mayas. Pero la dispersión y falta de unidad de los pueblos del Mayab bajo un solo gobierno dificultaron el avance de los europeos, y finalmente en 1535 abandonaron Salamanca de Campeche diezmados por la guerra y las enfermedades (Gómez Montejo, 2010: 25).

Cinco años más tarde, Francisco de Montejo padre envió a su hijo, Francisco de Montejo El Mozo, a continuar la guerra de conquista. En este segundo intento sería definitivamente fundada la villa de San Francisco de Campeche el 4 de octubre de 1540, a una milla del pueblo maya de Can Pech, el cual sería llamado por los conquistadores, a partir de ese momento, San Francisco de Campechuelo. En 1545, durante la visita de Bartolomé de Las Casas, la villa tenía 13 vecinos con sus respectivas esposas e hijos (Piña Chan, 1987: 54, cit. p. Novelo Sánchez, 2014: 30). Campeche sería la punta de lanza para la conquista del resto de la Península, que se conseguiría en 1547 (Leal Sosa, 2003: 44).

Además de Campechuelo, fuera de la villa española, pero un poco más al norte de aquél, también preexistía otro asentamiento maya llamado Calkiní, que fue rebautizado por los conquistadores como Santa Lucía de Calkiní por la imagen a la que fue dedicada su templo durante la evangelización. Los españoles también crearon, cercanas a la villa, dos asentamientos indígenas: San Román, al suroeste, junto al mar al igual que la villa española y Campechuelo, pero al otro extremo de éste; ahí asentaron a los mexicas —llamados naboríos— que trajeron del centro del país para que los ayudara en la conquista. También fundaron Santa Ana de Holkap en el que concentraron a indígenas mayas de varias regiones de la península, incluyendo de Guatemala (Novelo Sánchez, 2014: 34-35).

Tardíamente, desde principios del siglo XVIII, se forma otro núcleo muy cercano a la villa —entre Campechuelo y Campeche— que se conocerá como Guadalupe por la ermita de la virgen de Villuercas que ahí fue construida desde los inicios de la colonia en el siglo XVI (Op. cit: 36-39). Sólo que, a diferencia de los núcleos indígenas anteriores, este último fue poblado por inmigrantes españoles. Todos estos parajes formarían los barrios tradicionales de la ciudad, cuando el crecimiento de ésta, desde fines del siglo XVIII, los empezó a absorber.

El trazado urbanístico de la villa, lo que en las primeras décadas del siglo XXI llamamos el Centro Histórico —anteriormente amurallado— se ajustó a la distribución espacial que caracterizó la fundación de las ciudades coloniales españolas desde principios del siglo XVI: la plaza como principio organizador de las calles en cuadrícula, la distribución de edificios públicos y los solares de los conquistadores. La plaza, inicialmente de Armas —pensada para la defensa de la hostilidad de los nativos— en el caso de Campeche no estuvo en el centro de la villa, sino en la primera calle junto al mar. Al oriente de ésta se construyó la catedral y a su entorno los edificios públicos emblemáticos de los otros poderes civiles y militares: el cabildo, la aduana y la atarazana (Piña Chan, 1997: 18).

La ubicación de Campeche junto al mar condicionó el rol histórico y económico que jugaría, no sólo dentro de la Península de Yucatán, sino en las relaciones

de ésta con el Viejo Mundo. La pobreza de las tierras del entono y la escasez de mano de obra indígena, que abundaba más alrededor de Mérida —capital de la Provincia— también influyeron en la orientación más comercial y marina de la villa. Desde la llegada de los españoles, Campeche fue pensada no sólo como punto de partida de la conquista del mundo maya sino, posteriormente, como conexión y puerta de entrada a la Provincia de Yucatán por parte del comercio ultramarino organizado por España. El monopolio comercial con el Nuevo Mundo impuesto por la Casa de Contratación de Sevilla benefició a Campeche, que se convirtió en el único puerto comercial de la Península. Todas las mercancías, información, documentos e inmigrantes del Viejo Mundo tenían que entrar por Campeche. De igual manera, la totalidad de los productos agrícolas, materias primas y viajeros de la Provincia con destino a España, tenían que partir del puerto de Campeche. Durante la colonia, el nombre de Campeche adquirió notoriedad en toda Europa por su palo de tinte, conocido en el viejo mundo como palo de “Campeche”. La tintura extraída de los troncos de ese árbol coloreó durante la colonia los textiles de Europa.

Aunque los criollos campechanos inicialmente fueron encomenderos, comerciantes y marinos, se destacaron en este último rubro y se generalizó esta actividad: “capitanes, contra maestres, maestres de velámen, veleros, carpinteros, tripulantes... (Piña Chan, 1997: 25). Ello no obstante que Campeche fue un puerto secundario en comparación con Veracruz, cuyos comerciantes —pertenecientes al Consulado de México— habían centralizado el movimiento comercial con Sevilla.

A pesar de ello, el atractivo para el Viejo Mundo de algunos productos regionales como mantas de algodón, miel, cera, sal y palo de tinte (Novelo Sánchez, 2014: 33), la exclusividad del comercio sólo entre México y España, las bodegas repletas de algunos comerciantes campechanos con productos tanto regionales como europeos y la ambición de otros países occidentales por participar a como diera lugar en el botín comercial que representaba la Nueva España propició el inicio

de las incursiones piráticas en el puerto desde 1597 (Piña Chan, op. cit: 24). Ese año llegó el famoso filibustero inglés, William Parker, y durante todo el siglo XVII se sucedieron los pillajes de incontables aventureros como “Pata de Palo”, Diego “El Mulato”, Henry Morgan, Bartolomé “El Portugués”, Rock “Brasiliano”, “El Olonés”, y tantos otros. Pero el más devastador ataque pirata fue el de los franceses “Lorencillo” y “Agramonte” (Piña Chan, loc. Cit.). En julio de 1685 tomaron la plaza e hicieron destrozos en toda la villa y pueblos vecinos; saquearon bodegas, destruyeron los archivos parroquiales y municipales, incluyendo los altares de una iglesia, y se propusieron llegar hasta Mérida, la capital de la Provincia, pero fueron derrotados en el camino por las fuerzas del gobernador, que ya acudía en auxilio de Campeche (Leal Sosa, 2003: 52-54).

Piratas y corsarios cometieron muchas tropelías en el siglo XVII y atemorizaron a la población de la villa, la cual se despobló y no pudo atraer a inmigrantes en ese siglo. Contradictoriamente, en el imaginario de la élite criolla y sus descendientes, en la actualidad los filibusteros son mostrados como un símbolo en la formación histórica de la ciudad: el equipo de béisbol de la ciudad que juega en la Liga Mexicana se llama “Piratas de Campeche”; el conjunto de fútbol de la Universidad Autónoma de Campeche se denomina “Los Corsarios”; un restaurante muy conocido en los 1980 y 1990 se llamaba “El Olonés”, y en un museo de la ciudad se exhiben armas e indumentarias de algunos de los filibusteros más famosos en la memoria de la élite económica y política dominante.

Sin embargo, en su momento, el cruel ataque de “Lorencillo” propició el inicio de construcción del amurallamiento de la villa en enero de 1686 (Leal Sosa, 2003: 55). El recinto amurallado hexagonal, con un baluarte en cada esquina (San Carlos, La Soledad, Santa Rosa, San Juan, San Francisco, San José y Santiago) y cuatro puertas llamadas de “Mar”, de “Tierra”, de “San Román” y de “San Francisco”, fue concluido en 1704 (Piña Chan, 1997: 25). Circunvalaba exclusivamente el asentamiento español, dado que el interés de los gobernantes residía en la preservación de las vidas de su población blanca y de sus riquezas

comerciales embodegadas, y no tanto la protección de los parajes indígenas circunvecinos. Después de su derribamiento entre fines del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX, y la reconstrucción de sus baluartes y algunos de sus lienzos desde mediados de este último siglo, actualmente (2024) las murallas constituyen uno de los principales atractivos arquitectónicos de la ciudad.

El recinto amurallado contuvo el ataque de “Barbillas” en 1708 (Piña Chan, 1997: 25) y el puerto pudo iniciar una era de paz y prosperidad que se convirtió en auge económico a partir del último tercio del siglo XVIII. Las reformas borbónicas que establecieron el libre comercio entre colonias beneficiaron a Campeche a partir de 1771, año en que se le declaró puerto libre para el tráfico comercial con otros fondeaderos de Hispanoamérica. Los comerciantes de la villa dejaron de ser comisionistas de los Consulados de México y Sevilla y se erigieron en negociantes independientes, incluyendo a su ámbito de influencia el comercio regional con puertos menores como Tabasco y la isla de El Carmen. Las nuevas condiciones los llevaron a establecer sus propias Casas Comerciales en el puerto a partir de 1798 (Novelo Sánchez, 2014: 48-49, 53-54). La marinería y el comercio se convirtieron en el pistón del crecimiento económico, político y demográfico de la ciudad. Con casi 20 mil habitantes¹, que ahora incluían a la población indígena, mestiza y afrodescendiente de los barrios extramuros, a Campeche le fue concedida el título de Ciudad en 1777 (Novelo Sánchez, op. cit: 52).

La caracterización de la élite económica de Campeche como la más rica de la provincia², donde además residía el segundo cargo político y militar de mayor

1. El cálculo es personal y se basa en las estimaciones del gobernador de la Provincia de Yucatán, quien once años antes, en 1766 reportó la cifra de 18 mil habitantes, que incluía a los mestizos, indígenas y afrodescendientes de los barrios extramuros [Novelo Sánchez, op. cit: 50 (Nota 63)].

2. Opinión del gobernador Cristóbal de Zayas en 1766 (Novelo Sánchez, op. cit: 49 [Nota 59]).

rango en la Península, el Teniente de Rey, con derecho a sustituir al propio gobernador cuando éste faltase, profundizó las rivalidades políticas entre las clases pudientes de las dos ciudades más importantes de Yucatán: Campeche y Mérida.

Sin embargo, la estabilidad y esplendor económico que caracterizó a la ahora ciudad de Campeche durante la mayor parte del siglo XVIII se trocó en crisis y decadencia después de la habilitación de Sisal en 1811 como puerto de la Península. Más cercana a Mérida y con aguas más profundas que las del puerto de Campeche para recibir embarcaciones de gran calado, poco a poco fue desplazando a la ciudad amurallada como punto neurálgico para el comercio internacional de la Provincia.

A la erosión de la capacidad comercial del puerto, se sumaron durante los primeros dos tercios del siglo XIX los conflictos políticos y militares que padeció la joven nación mexicana en sus luchas por definir la integridad de su territorio y consolidar un estado nacional soberano. Aunque la guerra de independencia no impactó a la provincia de Yucatán, sí la afectaron los conflictos internos entre las élites campechanas y meridianas por la posición de la entidad frente a los tipos de gobiernos federalistas o centralistas que se disputaban a nivel nacional a punta de balas, o la integración o no de Yucatán al territorio de la nueva nación mexicana; la guerra de México con Estados Unidos, en 1847-1848, por contener la expansión territorial de nuestros voraces vecinos del norte; la llamada Guerra de Castas, desde 1847, impulsada por los indígenas mayas, largamente expoliados desde la colonia por la élite blanca; la exacerbación, a partir de 1857, de las disputas internas entre los grupos político y económicos dominantes de Campeche y Mérida por el control del gobierno de Yucatán, que concluyó en 1862 con la división de la Península en dos entidades federativas, con Campeche como ciudad capital del nuevo estado, y finalmente la invasión francesa y el establecimiento del II Imperio en 1863-1867. Todos esos conflictos, con su irremediable expresión militar y sus epidemias concomitantes, desquiciaron las

actividades del puerto o la bloquearon al intercambio mercantil por largos meses (Novelo Sánchez, 2014: 76-80).

No obstante, el establecimiento de un gobierno propio en la entidad, de facto desde 1857, creó condiciones para el embellecimiento del centro de la ciudad. A partir del espacio vacío de la plaza central donde anteriormente crecían caóticamente yerbas silvestres y se formaban pequeños charcos y lodo durante las lluvias, el gobernador Pablo García mandó a hacer un jardín con árboles frondosos, flores y plantas de ornato, embaldosó el piso y rodeó la plaza con rejas de herrería hechas en el barrio de San Román y puertas de hierro traídas de Nueva York; en el centro se construyó una fuente y las bancas estaban tapizadas con azulejos (Piña Chan, 1997: 31). La plaza, que en su origen constituyó el principio organizador de calles y distribución de edificios públicos, amalgamaba lo campechano a partir del encuentro de las diferentes clases y grupos, de la interacción de sus imaginarios, de sus fiestas y procesiones, del paseo dominguero de las familias después de la misa, de los escauceos y juego de miradas y roces entre los jóvenes casaderos en el marco de las retretas domingueras.

Mirando desde la catedral hacia la plaza, también en los tiempos de Pablo García a mediados del siglo XIX, hacia la derecha se construyó —alineándolo en un solo edificio de arcos y columnas de dos niveles— junto al palacio municipal y la Aduana, el palacio de gobierno (Idem:35). La imagen urbana dibujada por la combinación de estos elementos arquitectónicos (la catedral con sus dos orgullosas torres, la plaza central y sus verjas de hierro y los arcos de los palacios de gobierno) han constituido símbolos que han alimentado la inspiración de poetas y trovadores locales y, por tanto, han coadyuvado a la construcción de identidades, emociones e imaginarios urbanos.

Aunque el producto más importante de exportación del puerto, durante todo el siglo XIX, siguió siendo el palo de tinte, la producción en Europa de tinturas químicas, desde fines de dicho siglo, sacó del mercado a la materia prima campechana. La decadencia de la actividad del puerto y la muerte de su principal

producto de exportación prolongaron el languidecimiento de la ciudad hasta fines del siglo XIX y principios del XX.

A pesar de la decadencia, o propiciada por ella y alimentada por los discursos de modernización, europeización y afrancesamiento procedentes de las políticas económicas liberales y las orientaciones ideológicas y urbanísticas del porfiriato, entre las élites dirigentes se construyeron aspiraciones de modernidad urbanística e higiene y salubridad del espacio urbano (Mendoza Novelo, 2010: 137-142). Tales ideas de progreso de acuerdo con las modas y orientaciones de las urbes más desarrolladas de Europa y Estados Unidos constituyeron los argumentos para iniciar la destrucción de los lienzos de muralla y algunos baluartes ya erosionados por los siglos. La semilla se incubó en 1882 con la construcción dentro del recinto amurallado de una estación para el tranvía urbano, que demandaba una ciudad abierta para la interconexión y el flujo sin límites entre el centro y sus barrios extramuros (Idem: 139). En 1893 se abrió una puerta en el lienzo de muralla que conectaba los baluartes de San Carlos y La Soledad, a la altura de las actuales calles 8 por 61 (Idem: 141-142); meses más tarde cayó ese lienzo completo. Y uno a uno, según las necesidades de comunicación e imaginarios de belleza urbana, fueron cediendo otros fragmentos de muralla hasta principios del siglo XX.

No obstante, en las primeras décadas de ese siglo Campeche había perdido irremediablemente la grandeza comercial de su puerto; la exportación de palo de tinte había colapsado; el cultivo de henequén era insignificante dado el monopolio comercial de los productores yucatecos; la producción de chicle apenas empezaba a descollar y beneficiaba principalmente al puerto de Ciudad del Carmen, por dónde se exportaba, y la agricultura, básicamente prehispánica, con el maíz como el producto de mayor cultivo, era más cultural que comercial (Dzib Can, 2003a: 79-85). Por ello, sin una base económica sólida que nutriera los ingresos de la ciudad y sus habitantes, los esfuerzos de modernización urbana

debieron ser timoratos pues el doctor Siegfried Askinasy, un extranjero que visitó la ciudad en 1930 describió una ciudad en condiciones lastimosas:

Quando un viajero llega a la capital de Campeche, la primera impresión que le sobrecoge es la miseria y completa decadencia; la mayoría de las calles están escabrosas y completamente destruidas, con charcos donde se estanca el agua de las lluvias. Las casas con muros sucios y descascarados de color indefinible, y hasta negro como si hubiese sufrido un incendio, miran como la cara de un lazarino [...] Al ver todos esos vestigios de decadencia y pobreza adquiere uno la impresión de que esta ciudad está muerta, muerta sin resurrección. Y muerta, además, después de un pasado de prosperidad y riqueza [...]

Sierra, 1998: 177

Las condiciones económicas, sociales y urbanas para la ciudad capital empezaron a cambiar a fines de esa misma década. El auge de la producción chiclera en 1939-1945 por el incremento del consumo norteamericano; el desvío a la ciudad de Campeche de las actividades de exportación de la resina por el inicio de operaciones del tramo Campeche- Escárcega del Ferrocarril del Sureste en 1939, que atrajo hacia el puerto el tráfico de la producción de la selva que anteriormente se exportaba por Ciudad del Carmen, y la recuperación del gobernador de los impuestos locales a la explotación de chicle, que anteriormente se enviaban a Mérida, incrementaron exponencialmente los ingresos del gobierno del estado. La mayor parte de esos recursos (el 24.5 %) los empleó el gobernador Pérez Martínez (1939-1943) para obra material en la ciudad capital y en el interior del estado. En la ciudad pavimentó calles del centro histórico; mejoró el sistema de salud y edificó una Clínica Infantil; construyó el boulevard de circunvalación del centro anteriormente amurallado para mostrar al turismo el

sistema de fortificación de la ciudad; erigió un mercado exclusivamente para los productos del mar; edificó viviendas para trabajadores y empezó a introducir la luz eléctrica (Dzib Can, 2003b: 167-170).

Aún en condiciones de crisis económica en la ciudad por el desplome de la producción chiclera a partir de 1946, con recursos federales se inaugura en 1950 la vía del Ferrocarril del Sureste que nos vinculó con Tabasco y Coatzacoalcos, y desde aquí, siempre por vía férrea, con la capital del país. Así, este medio viene a romper por tierra el aislamiento de la ciudad respecto del centro del país y de sus entidades vecinas. Anteriormente, Campeche sólo estuvo comunicado por mar con Veracruz, La Habana y otros puertos del Mar Caribe.

En este mismo año se realiza el primer embarque de camarón para Estados Unidos desde el muelle de Lerma, poblado a escasos 7 kilómetros de la ciudad capital. Lerma y Ciudad del Carmen emergieron como polos de producción y exportación del crustáceo y, por tanto, consolidaron la siguiente monoproducción, después del palo de tinte y del chicle, que permitió nuevamente a la entidad y a la ciudad capital recuperar cierta bonanza económica durante la mayor parte de la segunda mitad del siglo XX. En Lerma se constituyó en torno al camarón un complejo de industrias integradas por congeladoras, fábricas de hielo, refaccionarias, talleres de mecánica marina, varaderos y astilleros que le dieron ocupación no sólo a hombres y mujeres del poblado, sino también de la ciudad y del interior del estado.

También en 1950 la población de la entidad rompió por primera vez el umbral de los 90 mil habitantes que había venido arrastrando desde su constitución en entidad autónoma un siglo antes; en 1950 llega a 122, 098 habitantes. La ciudad también creció a una velocidad del 3 % anual alcanzando una población de 31, 272 campechanos. Debido a la dinámica de inmigración campo-ciudad detonada por el camarón, la ciudad siguió creciendo a tasas intercensales espectaculares del 3.4 % en 1960, 4.7 % en 1970 y 6.3 % en 1980 (Dzib Can, 2010: 51-52).

A mediados de la misma década de los 1950, cuando el impacto socioeconómico del camarón todavía no era muy evidente, frente al colapso del chicle surgió en el imaginario del nuevo gobernador del estado, Alberto Trueba Urbina (1955-1961) el camino del turismo como alternativa económica de desarrollo y diversificación productiva. La propuesta central de Trueba fue ofrecer a los visitantes nacionales y extranjeros el contraste entre la ciudad colonial amurallada y un Campeche Nuevo que se edificaría sobre terrenos ganados al mar; la primera consistiría en un viaje al pasado legendario y a las raíces históricas de la ciudad, y la segunda un espacio urbano moderno equipado con los adelantos, los servicios, las distracciones y el confort de la vida cosmopolita (Dzib Can, 2003c: 287-289).

En el primer caso, Trueba mandó a reparar los lienzos de muralla y baluartes que todavía se mantenían en pie, y reconstruyó totalmente el de Santiago y la Puerta de Mar. En varios baluartes, incluyendo a la Puerta de Tierra, estableció museos sobre la historia y la cultura prehispánica y colonial de la ciudad (Idem: 289). Pero la obra central de su gobierno, a la que dedicó la mayor parte de su presupuesto e interés fue el Campeche Nuevo, la proyección de una ciudad internacional emergida del mar. En dicho espacio Trueba imaginó una ciudad con hoteles, zona habitacional de lujo, área comercial, edificios públicos vanguardistas y jardines y bulevares amplios. Ahí se construyó el Hotel Baluartes de cinco pisos y, en el siguiente sexenio, el Palacio de Gobierno y la Cámara de Diputados; este último con un diseño arquitectónico innovador (Idem: 283-287).

La crisis de la industria camaronera desde fines del siglo XX nuevamente colapsó el ingreso, el empleo y la economía de la clase trabajadora de la ciudad capital. Todavía sin haber superado la mono producción y extractivismo que había caracterizado a su economía desde la colonia, surgen nuevamente entre las élites políticas y económicas discursos y estrategias de diversificación productiva. Una de las propuestas que se materializó desde 1997 fue el establecimiento de maquiladoras para la confección de prendas de vestir, no sólo en la ciudad

capital sino también en varios municipios del interior; pero la maquila, sin inversión y desarrollo de tecnología e infraestructura permanente por parte de los empresarios, se constituyó en capitales golondrinos y en una opción marginal en creación de empleos mal remunerados (Hernández Montejo, 2005: 79-82).

Por ello, nuevamente surgió la opción turística por la vía del rescate y mantenimiento de las fachadas de edificios públicos y particulares del centro histórico; espacio que constituyó la antigua ciudad amurallada, cuyo trazo ha sido pincelado por su arquitectura militar, religiosa, civil y los exteriores de las casas señoriales de alto zaguán y amplias ventanas. Ese valor arquitectónico de origen colonial fue reconocido como Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO el 1 de diciembre de 1999.

Congruente con ese rescate histórico, en el mismo tránsito entre milenios, desde la institución gubernamental se difunden a todo el territorio estatal rituales y discursos de “campechanidad” procesados en el imaginario de grupos ilustrados de la ciudad capital. Dichas imágenes construidas a partir de símbolos y prácticas históricas y culturales como los vínculos indisolubles de los campechanos con el mar, la presencia de los piratas en su memoria histórica, la fuerza simbólica de sus edificios coloniales, sus trajes y bailables típicos, su música y canciones en las que revaloran el origen colonial de la ciudad, sus puestas de sol, sus comidas y bebidas tradicionales.

Todo lo anterior, presentado como si definieran la diversidad de grupos culturales de todo el territorio estatal: a los descendientes mayas del norte del estado; a la población mestiza rural procedente del norte del país que colonizó la selva tropical del sur en los 1960; a los asentamientos guatemaltecos y sus descendientes ya naturalizados campechanos desde los 1980, y a la pluralidad étnica de Calakmul resultado de la inmigración en las últimas décadas de indígenas de diferentes regiones de Chiapas, Tabasco, Yucatán y del propio Campeche (Dzib Can, 2015). Quizás el esfuerzo gubernamental por homogenizar culturalmente a los campechanos obedece a que el nombre de la ciudad de Campeche ha sido

también atribuido traslapadamente al municipio y a la entidad. Así, para la élite política y económica de la ciudad, los campechanos de todo el estado, tanto los del norte indígena, como los de la selva y los ríos deberían sentir la misma identidad de los campechanos originarios que nacieron entre las murallas junto al mar.

Estrechamente asociado con tal identidad producida entre un grupo específico de la ciudad está el término de “campechano” o “campechana” que se refiere al natural de estas tierras. La palabra es una castellanización de “Can Pech” que era el nombre que los indígenas daban a su poblado cuando llegaron los primeros exploradores españoles hace 500 años. Según el Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua “campechano(a)” refiere al originario del estado de Campeche que se caracteriza por su actitud franca, abierta, sencilla y sin formulismos. Este es el significado que los campechanos se inclinan por enfatizar.

Pero en otras entidades y regiones de México también le atribuyen al sustantivo el carácter de despreocupación de alguien en situaciones problemáticas, de crisis o estrés: “Mañana tenemos examen mientras tú andas muy ‘campechanamente’ paseando por el centro de la ciudad”. Asimismo, también lo transforman en calificativo para referirse a la combinación de elementos o ingredientes que constituyen una comida o bebida, como en el caso del “jaibol”, que en otras partes llaman “campechano”, elaborado a base de una mezcla de ron, refresco de cola y agua mineralizada. De cualquier modo, la palabra “campechano(a)”, con raíces en una toponimia maya, constituye una contribución de los naturales de estas tierras a varias lenguas romances del mundo (Ferrer de Mediolea, 2008: 64; Herrera Baqueiro, 2008: 92).

Ubaldo Dzib Can, es profesor-Investigador del Centro de Investigaciones Históricas y Sociales de la Universidad Autónoma de Campeche.

Bibliografía

Dzib Can, Ubaldo, 2003a. El Gobierno de Benjamín Romero Esquivel (1931-1934). En Uc Valencia, Joaquín (Coord.): *De la Revolución a la época moderna, 1911-1961*. Enciclopedia Histórica de Campeche, T. IV (pp. 77-99). Campeche: Gobierno del Estado y Miguel Ángel Porrúa.

2003b. El Gobierno de Héctor Pérez Martínez (1939-1943). En Uc Valencia, Joaquín (Coord.): *De la Revolución a la época moderna, 1911-1961*. Enciclopedia Histórica de Campeche, T. IV (pp. 125-171). Campeche: Gobierno del Estado y Miguel Ángel Porrúa.

2003c. El Gobierno de Alberto Trueba Urbina (1955-1961). En Uc Valencia, Joaquín (Coord.): *De la Revolución a la época moderna, 1911-1961*. Enciclopedia Histórica de Campeche, T. IV (pp. 277-313). Campeche: Gobierno del Estado y Miguel Ángel Porrúa.

2010. “Economía y población en el estado de Campeche, 1940-2007”. *Revista del Bicentenario Campeche* 1 (3): 51-60.

2015. 150 Años de cultura popular en Campeche. En *150 Años de creación artística* (pp. 24-59). Campeche: Gobierno del Estado, Cámara de Diputados, Secretaría de Cultura, CONACULTA, Servicios Editoriales Pámpano.

Ferrer de Mendiola, Gabriel. 2008. Campeche: la Ciudad Murada. En Lanz Cárdenas, Manuel: *Fiesta de San Román. Historia, Tradiciones y Leyendas*. Campeche: Ayuntamiento de Campeche.

Gómez Montejó, Elidé. 2010. *Monografía del Municipio de Campeche*. Campeche: Gobierno del Estado.

Hernández Montejó, Carmen. 2005. *Del palo de tinte al camarón. Aspectos históricos que condicionan el desarrollo regional de Campeche*. Campeche: Gobierno del Estado, CONACULTA-INAH, Instituto de Cultura.

Herrera Baqueiro, Humberto. 2008. Apología de la fundación de Campeche. En Lanz Cárdenas, Manuel: *Fiesta de San Román. Historia, Tradiciones y Leyendas*. Campeche: Ayuntamiento de Campeche.

Leal Sosa, Jacqueline. 2003. *La plaza como eje rector de la vida en Campeche*. Campeche: CONACULTA, INAH, Gobierno del Estado.

Mendoza Novelo, Adely. 2010. La percepción imaginaria de los campechanos: la Alameda y el sistema de fortificaciones durante el siglo XIX. En García Sandoval, Ivett (Coord.): *Campeche. Una ciudad en la Península* (pp. 125-147). Colección Bicentenario Campeche Solidario. Campeche: Gobierno del Estado.

Novelo Sánchez, Humberto. 2014. Construir el vecindario señorial. La conformación del barrio de Guadalupe durante el siglo XVIII y XIX. Campeche: Gobierno del Estado, Secretaría de Cultura, CONACULTA.

Piña Chan, Román. 1997. *La ciudad donde nació. Una arqueología de la memoria*. Campeche: Gobierno del Estado, CONACULTA.

Sierra, Carlos Justo. 1998. *Breve Historia de Campeche*. Serie Breve historia de los estados de la república. México: El Colegio de México y FCE.

Verduchi, Enzia (Coord. Ed.). 2015. *Campeche*. Gobierno del Estado.

Metodología

Estrategia metodológica

Luis Alfonso Herrera Robles, Luis Francisco Pérez Sánchez,
Francisco Reyes-Vázquez

La presente investigación forma parte de un esfuerzo académico amplio y colectivo que se integra en el proyecto *Ciudades y comunidades imaginadas latinas en la era digital*, conformado por medio centenar de universidades de toda América Latina, coordinadas bajo la dirección del Dr. Armando Silva de la Universidad del Externado de Colombia y anclado en otras instituciones de investigación y postgrado como la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) con sede en Buenos Aires con el apoyo de la Dra. Paula Mascías. Proyecto en el que participan decenas de docentes e investigadores de distintos países latinoamericanos con formaciones y perfiles profesionales diversos que incluyen la sociología, antropología, filosofía, urbanismo, arquitectura, diseño, artes plásticas y visuales, demografía, geografía, psicología, derecho, historia, entre otras disciplinas que se fusionan desde la metodología de los imaginarios urbanos y cada una de sus estrategias de intervención bajo el paradigma del “urbanismo ciudadano” o “urbanismo participativo”.

Imaginar la ciudad es un ejercicio académico que implica varios esfuerzos metodológicos y teóricos bajo premisas centrales como la existencia de un “**urbanismo sin ciudad**”, la construcción de una **antropología de las emociones**, o una **concepción trídica** que incluye la ciudad, sus ciudadanos y las otredades que se despliegan en la totalidad de sus territorios. Por otro lado, la ciudad imaginada como parte de un modelo encarnado en lo público y lo privado de sus habitantes incluye no solo pensar la ciudad, sino sentirla; de esta manera, sentir la ciudad es colocarse en lo subjetivo de la ciudad y sus ciudadanos, de aquellas

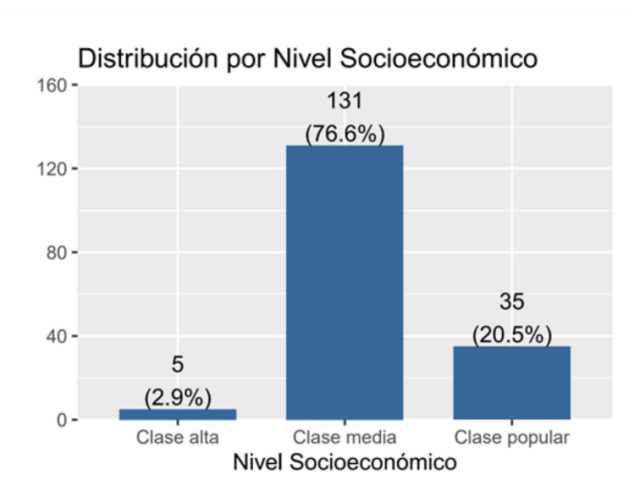
formas de construcción de la realidad social y urbana como un ejercicio colectivo imaginado. Para lograr el cometido de imaginar la ciudad, se despliegan una serie de estrategias estéticas y estilísticas que se acompañan de encuestas y entrevistas semiestructuradas con actores centrales de la vida pública de la ciudad.

Para llegar a la construcción de una percepción imaginada de la ciudad, los investigadores del presente estudio levantaron la encuesta bajo un muestreo no probabilístico por cuotas que no permite hacer inferencia en el resto de la población, debido a que no cuenta con la información estadística suficiente para realizar un análisis que incluya el total de los habitantes de San Francisco de Campeche. Se aclara lo anterior debido a que la contingencia sanitaria por el COVID-19 no permitió contar con un equipo de trabajo de campo que pudiera hacer un levantamiento estadístico más amplio con un muestreo probabilístico estratificado, por conglomerados. De esta manera, se trabajó con el apoyo de algunos estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Campeche dirigidos por el equipo de investigación del presente estudio.

El levantamiento se llevó a cabo en el año 2021 entre los meses de junio y julio en la aplicación *SurveyMonkey* instalada en los dispositivos móviles de los encuestadores, mismos que fueron capacitados de manera previa al levantamiento del instrumento y dotados de una tarjeta con acceso al servicio de internet para poder realizar el cuestionario y almacenarlo de manera correcta para su posterior organización, sistematización y análisis estadístico. En total se levantaron 180 encuestas, de las cuales se validaron solo 171. El equipo central de la investigación albergado en la FLACSO de Buenos Aires y el equipo estadístico ubicado en la Universidad Nacional de Colombia, dispuso ciertos parámetros de cuotas por cada tipo de ciudad según su población y se asignaron tres variables para el medio centenar de ciudades participantes del proyecto que era necesario cubrir con fines comparativos posteriores a la investigación. Las

variables fueron: a) distribución por nivel socioeconómico; b) edad y c) sexo. Quedando de la siguiente manera dichas variables.

Gráfica 1. Nivel socioeconómico

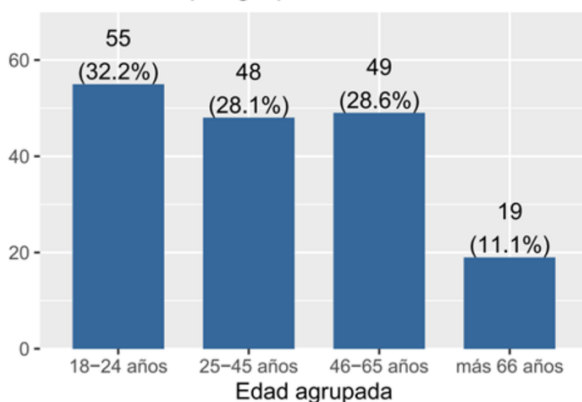


Fuente: Elaboración propia de la encuesta Campeche imaginada, 2021.

Según la configuración de la estructura social de San Francisco de Campeche, la distribución de los cuestionarios levantados se correspondió con la realidad de la ciudad, y logró capturar la percepción de estas subpoblaciones que integraron el estudio, sobre la distribución por rango etario la muestra no probabilística quedó de la siguiente manera:

Gráfica 2. Grupos de edad

Distribución por grupo de edad



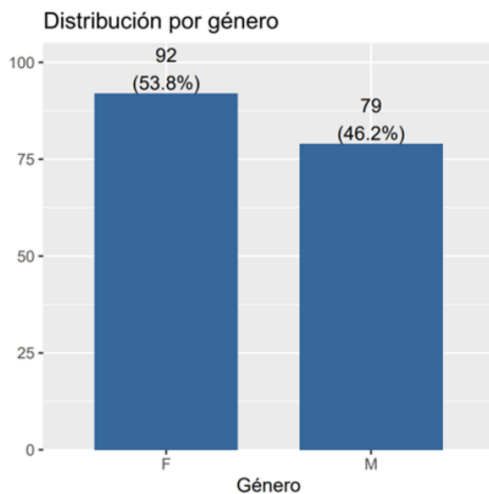
Fuente: Elaboración propia de la encuesta Campeche imaginada, 2021.

La distribución por grupo de edad muestra según sus datos, una estructura piramidal equilibrada por edades que refleja que el levantamiento cumplió con las cuotas sugeridas por el equipo estadístico ubicado en la Universidad Nacional de Colombia, quienes desarrollaron la estrategia cuantitativa para los levantamientos en la totalidad de ciudades participantes. De tal manera que se cumplieron las expectativas para garantizar un ejercicio que permitiera que la investigación tuviera viabilidad. Como lo muestra el gráfico anterior, se tuvieron las respuestas de un 32.2% de personas de entre 18 y 24 años, un 28.1% de entre 25 a 45 años, 28.6% de ciudadanos y ciudadanas entre 46 y 65 años y finalmente un 19% de personas mayores a los 66 años.

Respecto a la tercera variable sugerida por el equipo estadístico, se contempló una distribución del 50% para cada género misma que no se cumplió debido a los horarios del levantamiento y otras dificultades en el trabajo de campo por parte de los estudiantes, quienes realizaban visitas domiciliarias en distintos horarios

para poder cumplir con las cuotas establecidas, pero que en un contexto de pandemia y crisis sanitaria con una serie de restricciones y recomendaciones, se logró obtener un 53.8% de cuestionario de mujeres (F) y un 46.2% de hombres (M). La explicación del equipo de investigación de estos resultados fue que los varones pasaban mayor cantidad de tiempo fuera de sus hogares frente a las mujeres, quienes pasaron mayor cantidad de tiempo en sus domicilios durante el confinamiento.

Gráfica 3. Género



Fuente: Elaboración propia de la encuesta Campeche imaginada, 2021.

La estrategia metodológica de los imaginarios urbanos está compuesta de una configuración trídica de la realidad social y urbana de nuestras ciudades, por lo

cual, el instrumento o cuestionario que se construyó para el ejercicio estadístico contempló tres secciones con batería de preguntas divididas en: 1) Ciudad; 2) Ciudadanos y 3) Otriedades. Cada sección está integrada por varias preguntas diseñadas para captar la percepción que los habitantes tienen sobre sus ciudades. Además de que el cuestionario permite la reconstrucción de los imaginarios ciudadanos sobre una ciudad imaginada desde el paradigma del urbanismo participativo. Al diseño metodológico, se le suma una estrategia estética sobre la ciudad que incluye varios tipos de archivos: a) Archivos públicos; b) Archivos íntimos y c) Archivos comunitarios. Estos archivos van desde fotografías, videos, audios, tarjetas postales, y otras fuentes digitales como notas periodísticas e información de varias redes sociales en las que circulan una cantidad enorme de información digital que de alguna manera logra encarnar parte de los imaginarios urbanos desde sus ciudadanos. Pero que, por motivos de extensión, no se incluyen en esta publicación. En el capítulo I, se desarrolla a partir de los resultados estadísticos de la encuesta y de algunas de las entrevistas a los personajes y actores centrales de la ciudad una interpretación de San Francisco de Campeche que para efectos de esta investigación llamaremos Campeche imaginada.

Objetivos de la investigación

Captar las valoraciones, apreciaciones y percepciones objetivas y subjetivas de una muestra poblacional representativa de la ciudad de San Francisco de Campeche, en relación con el sentir y la visión que tienen de su ciudad. Conocer cómo la describen y perciben sus habitantes, qué imágenes y representaciones tienen de ella, que acontecimientos y personajes históricos la representan; que olores y colores la identifican.

Conocer sus historias, mitos, leyendas, fabulaciones, gastronomía y otriedades. Recopilar sus propuestas, idearios y aspiraciones de cómo perciben la ciudad en el futuro. En fin, reseñar las construcciones y representaciones reales e imag-

inarias de cómo los campechanos ven y llevan en sus mentes y corazones a su ciudad.

Metodología aplicada

Consistió en la aplicación de un cuestionario estandarizado y validado por el grupo de investigación, el cual contiene 110 *items* y que fue aplicado en dispositivos móviles a través de la plataforma de cuestionarios de Google a 180 campechanos en 12 colonias, 7 barrios tradicionales, 9 unidades habitacionales y 10 fraccionamientos de la ciudad de San Francisco de Campeche. Las aplicaciones de los cuestionarios fueron realizadas por 30 estudiantes que cursaban en ese momento la Licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública, de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Campeche.

El cuestionario aplicado contiene 100 preguntas, agrupadas en 3 ejes temáticos, que corresponde a:

Ciudad: de la 1 a la 48, este conjunto de preguntas nos permitió conocer cómo los campechanos perciben e imaginan su ciudad en el presente y futuro en términos de su arquitectura, sus lugares más representativos, sus personajes históricos, sus costumbres y tradiciones.

Ciudadanía: de la 49 a la 61, corresponden a cómo se conciben a sí mismos, cuáles son sus principales rasgos de identidad, cómo viven su vida en la ciudad y de qué manera contribuyen a construirla con sus acciones, sus rutinas, su trabajo, sus aspiraciones, sus miedos, temores y sus emociones.

Otredades: de la pregunta 82 a la 90, para conocer cómo perciben y se imaginan a sus pares del resto del mundo y a las ciudades donde viven.

Entrevistas a personajes representativos de la ciudad

De manera adicional, se realizaron entrevistas a profundidad a distinguidos campechanos que, por su formación, trayectoria profesional y contribución a la ciudad, de manera voluntaria y solidaria aceptaron la invitación a participar en este proyecto. Se anexan al final las entrevistas del Mtro. Alfonso Esquivel Campos y el Mtro. Manuel Enrique Pino Castilla. Estas entrevistas tuvieron como objetivo obtener información adicional a la que se recogió con la aplicación de la Encuesta a los distintos sectores sociales y económicos de la población. La entrevista forma parte de una herramienta cualitativa que permite dar cuenta de aquellos procesos, acontecimientos, hechos históricos, políticas públicas y demás sucesos que son recuperados a través de personajes distinguidos y que poseen un acervo amplio debido a sus trayectorias profesionales, académicas, o políticas sobre la ciudad.

La mirada de lo público es importante cuando se trata de reconstruir una ciudad histórica plagada de transformaciones y cambios urbanos, sociales, económicos, culturales y estéticos. Estos personajes permiten configurar desde otro punto de vista el devenir del puerto y los problemas o malestares de las últimas décadas vinculadas a la toma de decisiones del pasado y presente de un territorio que se hizo ciudad a fuerza de variadas formas de ocupar y organizar su territorio. El Campeche imaginado o imaginada según se mire por sus pobladores y residentes es recuperado a partir de las percepciones y subjetividad de sus habitantes.

Luis Alfonso Herrera Robles, es profesor-Investigador del Departamento de Ciencias Sociales y Coordinador del Centro de Investigaciones de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

*Luis Francisco Pérez Sánchez, es profesor-Investigador de la
Faculta de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de
Campeche.*

*Francisco Reyes-Vázquez, es Doctor en Estudios de Población por
el COLMEX.*



1

Ciudad

Campeche imaginada desde las subjetividades ciudadanas

Luis Alfonso Herrera Robles, Alida Bueno Zepeda

La ciudad de San Francisco de Campeche se localiza en el sureste de México y pertenece a la Península de Yucatán. Es sin lugar a duda, una ciudad pequeña, tranquila y segura. Sus habitantes se caracterizan por ser alegres, amigables, platicadores y hospitalarios, dispuestos a ayudar a quien lo necesite, de ahí el gentilicio de campechano. Su clima cálido húmedo durante casi todo el año hace que su temperatura oscile entre los 38 y 42 grados centígrados durante todo el año. Sus noches suelen ser calurosas, por lo que sus habitantes suelen salir a refrescarse en el malecón de la ciudad por las tardes para disfrutar de la brisa del mar.

La traza urbana de la ciudad es de tipo colonial, fue el primer asentamiento español en tierra firme durante el descubrimiento de América y la única ciudad amurallada de México. Durante el día, la ciudad se descubre viva, dinámica y laborioso, las noches da paso a las celebraciones de la diosa “Itzel” máxima deidad femenina de la cultura maya, del ocio, la fiesta y la diversión.

La seguridad que ofrece la ciudad hace que los habitantes y turistas estos puedan salir a caminar por las calles del centro histórico, el malecón y disfrutar de sus plazas al aire libre a altas horas de la noche. Caminar por la ciudad sin mayores preocupaciones resulta un placer por sí mismo. La vida nocturna se comparte en dos zonas principales, su centro histórico y su malecón. El primero, resulta un lugar idóneo para caminar, cenar o tomar una bebida refrescante en los números restaurantes y bares que se encuentran en la calle 59.

Su malecón, símbolo de la ciudad y lugar para el esparcimiento, la práctica de deportes al aire libre y la convivencia familiares y con los amigos acompañados de la refrescante brisa del mar. Los habitantes de la ciudad de San Francisco de Campeche mantienen viva la costumbre de disfrutar del aire fresco en las puertas de sus casas y platicar con familiares y vecinos durante las noches calurosas. Las tradiciones y costumbres de los campechanos se reflejan en todos los aspectos de su vida social, cultural y religiosa. En resumen, la ciudad de San Francisco de Campeche es una ciudad llena de vida, de historia, tradiciones y riqueza cultural que se puede percibir y disfrutar a plenitud.

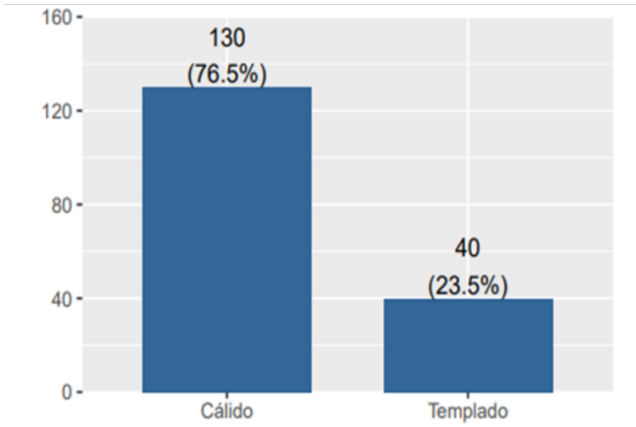
El presente apartado, hace referencia a algunos de los resultados de la encuesta de percepción levantada a los ciudadanos de Campeche, en la cual se integraron baterías de preguntas organizadas en las tres secciones (Ciudadanía, Ciudad y Otriedades). En lo que corresponde a las percepciones e imaginarios que se construyen desde quienes habitan la ciudad, una pregunta importante era el cómo identificaban el clima los ciudadanos. En el caso de los imaginarios urbanos, existen ejemplos donde los imaginarios no se corresponden con la realidad, de ahí la importancia de este tipo de estudios a partir de las teorías del urbanismo ciudadano o también llamado urbanismo participativo donde son los ciudadanos los que desde sus percepciones y representaciones colectivas dan cuenta de las formas en las que se vive la ciudad.

En el caso de Campeche, la respuesta por parte de la ciudadanía respecto al clima fue contundente con un 76.5% que lo percibe como cálido, respecto a un 23.5% que contestó templado, es decir, la respuesta sí se corresponde con la realidad, debido a que según la información obtenida en distintas fuentes digitales y oficiales refiere a que Campeche posee un clima cálido subhúmedo:

“El clima predominante es cálido subhúmedo, que se presenta en el 92% de su territorio, el 7.75% presenta clima cálido húmedo localizado en la parte este del estado y en la parte norte, un pequeño porcentaje del 0.05% con clima semiseco” (INEGI, 2024).

La investigación tenía como objetivo observar si los imaginarios urbanos que construye la población sobre su entorno son diferentes a la realidad. En ese caso, los residentes de la ciudad amurallada empatan su imaginario con la realidad climática, aunque es de destacar que un 23% lo percibe como templado (aquel de lluvias moderadas durante todo o parte del año) y no cálido. En este caso, un clima templado fluctúa entre un clima cálido y uno frío, lo que indica que los ciudadanos están percibiendo los cambios climáticos de su región en la última década.

Gráfica 4. ¿Con qué clima identifica más a su ciudad?

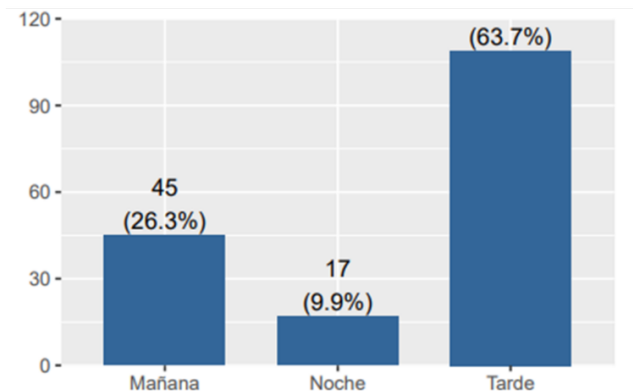


Fuente: Elaboración propia de la encuesta Campeche imaginada, 2021.

En lo que toca a la pregunta sobre el tiempo con el que identifica a la ciudad, los residentes respondieron que la Tarde (63.7%) es el tiempo de Campeche, otro 26.3% lo percibe con la Mañana y solo un 9.9% con la Noche, esta respuesta

se vincula directamente a la anterior sobre el clima, ya que en su mayoría los campechanos y campechanas prefieren hacer sus actividades cotidianas (pagos, mercado, despensa, trabajo, etc.) por la tarde, debido a que la Mañana o la Noche la perciben como fresca o insegura. Como en muchas otras ciudades, las Mañanas son usadas para la asistencia a la escuela y el trabajo con horarios fijos.

Gráfica 5. ¿Con qué tiempo identifica más a su ciudad?

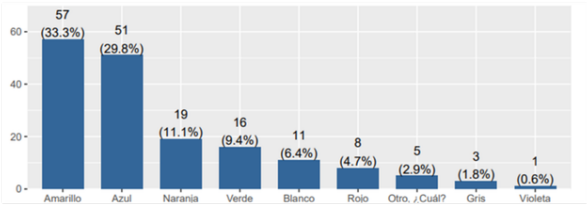


Fuente: Elaboración propia de la encuesta Campeche imaginada, 2021.

Por otro lado, los habitantes de la ciudad cuando piensan el color con el que la identifican, la respuesta ya no es contundente como en las preguntas anteriores sobre el clima y el tiempo. Su imaginario urbano se fragmenta en una tonalidad de colores que van del Amarillo (33.3%) y Azul (29.8%) como los más significativos y vinculados en su caso a dos elementos naturales. El amarillo a los atardeceres espectaculares que se dan en la ciudad, es decir, al sol y el azul

al mar. Pero el Naranja con un 11.1% está relacionado al Amarillo, mientras que el Verde con un 9.4% a la selva. Los otros colores que forman parte del imaginario colectivo de la ciudad tienen un peso menor. En el caso de otras ciudades donde se realizó el levantamiento de la misma encuesta, los colores Gris y Rojo fueron el imaginario urbano *Emblema* que concentró la mayoría de las respuestas ciudadanas, siendo la contaminación y la violencia respectivamente la representación social de la realidad de esas ciudades latinoamericanas como Ciudad Juárez, Medellín o Bogotá.

Gráfica 6. Cuando piensa en la ciudad, ¿con qué color la identifica?

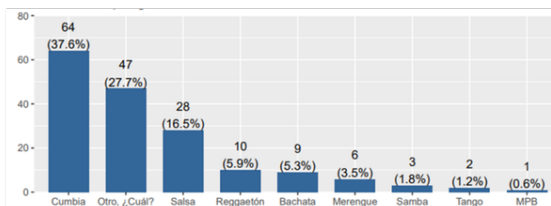


Fuente: Elaboración propia de la encuesta Campeche imaginada, 2021.

La siguiente gráfica, encarna el gusto de los campechanos por algún tipo de género de música que, según los residentes de la ciudad, es la Cumbia con un 37.6% el tipo de música que prefiere la población, seguida de Otro (27.7%) que en la sistematización de las respuestas se encontró el Rock y la música Clásica. Por debajo le siguieron la Salsa en un 16.5%, el Reggaetón (5.9%), la Bachata (5.3%), el Merengue (3.5%) y el Tango con tan solo un 1.2 del total de las respuestas. Es decir, la música alegre y movida es el género musical preferido entre los residentes de la ciudad, que se hace presente en las fiestas y reuniones familiares o recreativas. A diferencia de otras regiones de América Latina y el

Caribe en donde la Salsa o la Bachata construyen emblemas como parte de los imaginarios urbanos.

Gráfico 7. ¿Con qué género musical identifica a su ciudad?



Fuente: Elaboración propia de la encuesta Campeche imaginada, 2021.

Respecto a cuáles son los sitios que los pobladores de San Francisco de Campeche consideran como representativos de su ciudad, la respuesta se dividió según el nivel socioeconómico (popular, clase media y alta) de sus habitantes. La siguiente *Nube de palabras* representa el imaginario sobre los sitios más representativos de la ciudad según los sectores populares de la población. Para el sector popular, el sitio emblemático y por ello, representativo de la ciudad es el Centro Histórico, seguido del Mercado y con una representación muy similar, los asentamientos de Samulá y Ciudad Concordia. Samulá como uno de los barrios más densamente poblados de la ciudad concentra comercio y servicios y una población de 4,190 habitantes, a diferencia de la unidad habitacional de Ciudad Concordia que no registra una presencia alta de comercio y apenas llega a los 1,510 habitantes (Market Data México, 2024). De esta manera, es como el sector popular de la ciudad resignifica los sitios que considera representativos de su localidad.

En algunas ciudades donde la práctica del mercado esta siendo desplazada por otras formas de comercio y sobre todo que la compra de la despensa alimentaria está sufriendo cambios profundos debido a las nuevas tecnologías incorporadas por los ciudadanos, muchos prefieren hacer la compra de sus insumos en aplicaciones y tener este servicio a domicilio. Estas modificaciones y cambios que están sufriendo muchas de las ciudades contemporáneas ya habían sido anunciadas por Jordi Borja y Manuel Castells en su libro *Local y Global, la gestión de las ciudades en la era de la información*. Las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones están moldeando y reconfigurando la vida cotidiana de los habitantes de cada vez más ciudades.

Continuando con los sitios representativos, a diferencia del sector popular, la clase media campechana construye un imaginario diferenciado, pero a la vez similar a los ciudadanos de menores ingresos económicos. La clase media ve en el barrio de San Román el sitio por excelencia de la ciudad, pero incorpora como el sector popular al Centro Histórico y la unidad habitacional de Ciudad Concordia. Es interesante que la clase media sitúa a Ciudad Concordia como un imaginario urbano fuerte ya que en sí misma es una ciudad dentro de la ciudad, como su nombre lo indica. Además de su cercanía al aeropuerto. Mientras que el Centro Histórico y San Román como parte de la vieja traza urbana de la ciudad amurallada son residencia de muchas familias de clase media con una larga tradición y arraigo domiciliar. Es interesante que un asentamiento como Ciudad Concordia que es relativamente de nueva creación (fundada en 1986 a propuesta del entonces Gobernador Abelardo Carrillo Zavla) respecto a los viejos barrios históricos como San Francisco, Guadalupe o San Román se encuentre en el imaginario urbano de los sectores populares y medios de la población, lo que no sucede entre la clase alta de Campeche.

Nube de palabras 2. Sitios representativos de la ciudad de clase media

Por su parte, El Malecón y la Calle 59 que, si aparecen como sitios representativos en los imaginarios urbanos de la ciudad por parte de sus pobladores, estos tienen una presencia de “dato residual” según la metodología aplicada y no logran formar al igual que los viejos barrios (a excepción de San Román y el Centro Histórico), fuertes, murallas y baluartes, un *emblema urbano*, es decir, una representación social de alta concentración simbólica. Metodológicamente lo que puede explicar este desplazamiento o borramiento de los sitios históricos por parte de los ciudadanos, es lo que se conoce como *marcas ciudadanas*, que son aquellas formas de comunicar las transformaciones que sufren las ciudades en el transcurso del tiempo, donde lo urbano se manifiesta en el ciudadano. En el caso de Ciudad Concordia, Samulá y las nuevas zonas residenciales o de esparcimiento como Lomas del Castillo, el Country Club y Plaza Galerías, constituyen estas transformaciones en la ciudad contemporánea.

En ocasiones es difícil entender como los vestigios y sitios de alto contenido y valor histórico, vayan siendo desplazados u olvidados por parte de los residentes de una localidad o región. En este caso los habitantes de Campeche están reconociendo estas *marcas ciudadanas* como parte de las transformaciones y transiciones de la vieja ciudad histórica amurallada a la Campeche contemporánea. Se trata desde un punto de vista metodológico en los imaginarios urbanos, de una *Temporalidad o Temporalidades*; estas se asocian a un antes y después, vinculado a la idea de sucesión, como sinónimo de transitoriedad. Son la manera en la que los residentes conciben a su ciudad en un momento determinado.

En el caso del Centro Histórico como la principal centralidad urbana de la ciudad y otros barrios, se destaca la recuperación como memoria viva por parte de los personajes entrevistados para la investigación; tal es el caso de el Mtro. Alfonso Esquivel Campos que narra la forma en la que se da el proceso de crecimiento de la ciudad y su vinculación al centro y los viejos barrios:

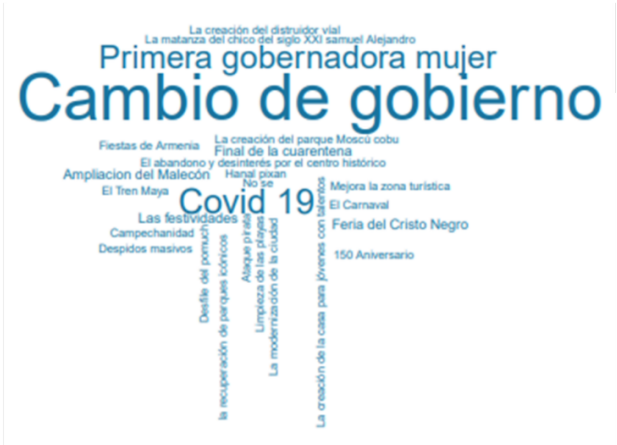
“Entonces empieza la ciudad a crecer, el Centro histórico que estaba muy concentrado en lo que se llama intramuros, que es el recinto amurallado construido por los españoles a partir del siglo XVII, XVIII, y que luego va a lograr la oportunidad de destacar a nivel mundial. Es un Centro Histórico muy reducido, unas decenas de cuadras y estaba concentrado el comercio, la administración pública y las principales actividades político-administrativas, dentro de esa parte de la ciudad que son los intramuros. Los barrios tradicionales estaban, casi todos ellos dedicados a actividades vinculadas a la cuestión rural. Santa Lucía era un barrio dedicado a la frutería, a las hortalizas, eran barrios ricos en quintas. También los barrios más tradicionales, como el barrio de San Román, tenían actividades no precisamente urbanas, barrio San Román y el barrio de San Francisco están encimados, están cerca de la periferia de la ciudad son barrios barrileros. Miles de familias hasta la fecha viven de la pesca riverense, la pesca de altura, la pesca de camarón está en otras manos” (Entrevista, Alfonso Esquivel, noviembre 2021).

En la siguiente pregunta (*Nube de palabras 4*), respecto a la opinión ciudadana sobre el acontecimiento histórico más importante en el último año previo al levantamiento de la encuesta, se registró de manera contundente una respuesta a nivel de *Emblema urbano*, es decir, y como se mencionó anteriormente, una representación social de alta concentración simbólica. La respuesta fue el “cambio de gobierno”, seguido de “la primera gobernadora mujer” y como tercer imaginario urbano el COVID-19. La Feria del Cristo Negro que forma parte de una de las tradiciones más longevas de Campeche quedó relegada muy por debajo de los otros imaginarios ciudadanos.

El Tren Maya y otras festividades también se convirtieron en *datos residuales*, aun y cuando en el caso del tren maya, este gozó de todo un aparato propagandístico por parte de las autoridades federales y apoyado por campañas publicitarias de todo un instrumental puesto por el gobierno del estado. Son de alto interés investigativo los hallazgos y resultados de esta investigación, debido a que en este tipo de preguntas lo que parecía ser una contundente realidad, no

se empata con los imaginarios colectivos de la población. De ahí la riqueza de este tipo de metodologías cualitativas y su antropología de las emociones que trabajan con la subjetividad de los ciudadanos y su emocionario social.

Nube de palabras 4. ¿En su opinión cuál es el acontecimiento más importante en el último año de la historia de la ciudad?

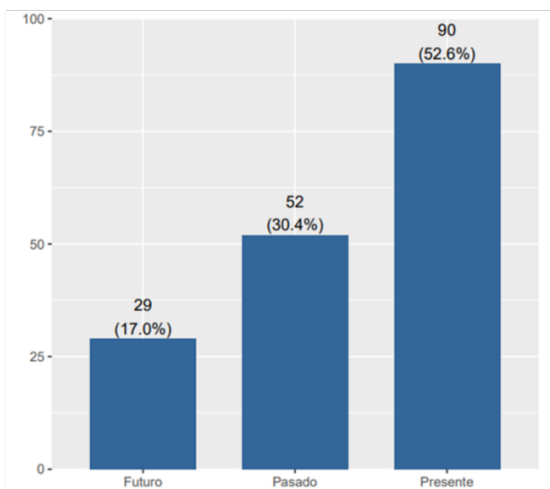


Fuente: Elaboración propia de la encuesta Campeche imaginada, 2021.

A continuación, se muestran los resultados sobre el Tiempo dominante que los campechanos percibieron durante la pandemia de COVID-19. Y es quizás como en pocas épocas o décadas que más de la mitad (52%) de la población vivió el presente como único y extraordinario, los medios de comunicación tradicionales y digitales formaron un imaginario del presente que se representó en los resultados de la encuesta. La crisis sanitaria modificó los hábitos y prácticas diarias de los habitantes de la ciudad amurallada, que a nivel

nacional mantuvo un semáforo sanitario en verde respecto a otras entidades federativas que no lograban salir del semáforo rojo. A pesar de esta ventaja de bajas defunciones y contagios, Campeche al igual que el resto de las ciudades del mundo, creó un imaginario urbano donde el presente fue resignificado como tiempo dominante, aún y cuando logró conservar un 30.4% de la precepción ciudadana y el futuro como era de esperarse solo un 17%. Esta carga negativa sobre el futuro encarnó la realidad del momento del COVID-19.

Gráfica 8. Tiempo dominante durante la pandemia



Fuente: Elaboración propia de la encuesta Campeche imaginada, 2021.

Por último, respecto a las palabras con las cuales los ciudadanos calificaron al COVID-19 pensando en la pandemia como algo ya vivido, la mayoría de los encuestados respondió con Tristeza, Muerte y Aprendizaje que, de acuerdo con la estrategia metodológica de los imaginarios urbanos, representan *datos muy*

abordajes metodológicos innovadores que trabajan al nivel de las emociones y subjetividades ciudadanas, es pensar en cómo los imaginarios nos habitan y nos moldean convirtiéndose en parte de las formas de vivir y habitar un espacio y territorio.

Luis Alfonso Herrera Robles, es profesor-Investigador del Departamento de Ciencias Sociales y Coordinador del Centro de Investigaciones de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Alida Bueno Zepeda, es profesora del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Bibliografía

Instituto Nacional de Geografía e Informática. Colima de Campeche: <https://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/camp/territorio/clima.aspx>

Market Data México: <https://www.marketdatamexico.com>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Lista de Patrimonio Mundial de la Humanidad: <https://whc.unesco.org/es/list/895>

Silva, Armando (2006). *Imaginarios urbanos: hacia la construcción de un urbanismo ciudadano. Metodología*, Convenio Andrés Bello y Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

Silva, Armando (2004). *Barcelona imaginada*, Taurus-Universidad Nacional de Colombia y Convenio Andrés Bello, Bogotá.

Silva, Armando (2007). *Buenos Aires Imaginada*, Universidad Nacional de Colombia y Convenio Andrés Bello, Argentina.

Silva, Armando (2007). *Imaginarios urbanos en América Latina: urbanismos ciudadanos*, Fundació Antoni Tapies, Barcelona.

Silva, Armando (2007). *Imaginarios, el asombro social*, Universidad Externado de Colombia, Bogotá.

San Francisco de Campeche: Aproximación a la identidad y formas de ser de una ciudad

Oscar López Chan

Introducción

San Francisco de Campeche es una pacífica y antigua ciudad colonial situada en la península de Yucatán en México, fundada el 4 de octubre de 1540 por el español Francisco de Montejo “el mozo”. Durante la época colonial fue el principal puerto de entrada y salida de mercancías hacia el Caribe y Europa, por lo cual era asediada por piratas ingleses y holandeses durante los siglos XVI-XVIII, por lo cual se construyó un sistema defensivo que incluyó principalmente el amurallamiento de un hexágono como centro de la ciudad. Como un reconocimiento a la recuperación y preservación de esa arquitectura colonial y de sus fortificaciones, logró ser inscrita en la lista del Patrimonio Mundial de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) el 4 de diciembre de 1999.

Durante mucho tiempo mantuvo el nombre de Campeche, igual que el estado homónimo al que pertenece, pero su nombre fue modificado para recuperar el que tenía durante el periodo colonial, de indudable connotación religiosa. Es así como a través del Decreto 280 de la LVIII Legislatura del Poder Legislativo del Estado de Campeche, publicado en el Periódico Oficial el 12 de abril de 2006, se reformó el artículo 28 de la Constitución Política para establecer que los poderes del Estado residirían en la “Ciudad de San Francisco de Campeche”, capital

del mismo (Congreso del Estado de Campeche, 2024: 13), con lo cual quedó asentado oficialmente su nombre actual.

San Francisco de Campeche, es una ciudad con historia que por siglos ha venido construyendo una peculiar forma de ser y una identidad singular, reconocidas por propios y extraños. El término campechano(a) tiene una significación más allá del simple gentilicio asociado a un territorio, pues también es sinónimo de dádivoso, maniabierto, sencillo, llano, natural, espontáneo, cordial, franco, familiar, abierto (RAE, 2014), entre otros adjetivos. ¿Cómo se forjó ese carácter? ¿Cómo se forjó esa forma de ser de una persona campechana? Acercarse a las respuestas a estas interrogantes es el principal propósito de este capítulo, pero sin la pretensión de ser conclusivo.

San Francisco de Campeche: puntal para erigir al nuevo estado campechano

La idiosincrasia de la Ciudad de San Francisco de Campeche, Campeche (México) se forjó principalmente a partir de dos culturas e historias que entraron en conflicto entre sí. Por un lado, su pasado como ciudad dependiente del imperio español durante la época de la Colonia, y su antigua pertenencia al estado de Yucatán, en la etapa del México independiente, en ambas subordinadas a un poder más allá de su territorio. Por otro lado, la ascendencia maya de buena parte de su población, que todavía se refleja en sus apellidos, junto con el periodo de forjar su propia identidad como la ciudad capital del nuevo “estado libre y soberano de Campeche”, reconocido en 1863 por el presidente Benito Juárez, al escindirse del estado de Yucatán.

Todavía en la etapa dependiente del estado de Yucatán, pero en la búsqueda de su propia identidad, San Francisco de Campeche era una ciudad con una forma liberal de ver al mundo, lo cual le causaba conflictos con la más conservadora ciudad de Mérida, capital del estado peninsular:

Mérida y Campeche, radicalmente distintas en sus formas y en sus fondos. Con el sentimiento, de principio natural incompatible entre los individuos de ambos distritos, el ánimo entre estos pueblos era diferente. **Campeche, asentada en un terreno con colinas, y en su extensión principal, allende al mar, como éste, en tanto puerto de gran importancia, hacía a los suyos prestos a la libertad, a la disposición y absorción constante de nuevas culturas, de gestación de ideas, ser puerto propiciaba ello.** Mérida, capital del estado de Yucatán, situada tierra adentro, terreno llano, sin muchos ríos, sin contacto con el mar, era menos proclive a la intromisión de extranjeros y, por tanto, menos susceptible al cambio.

Collí, 2010: 3

Hace algunos lustros todavía era común que al fechar diversos documentos se iniciara con la frase “Ciudad y Puerto”, pues San Francisco de Campeche fue el “puerto habilitado para el comercio de Ultramar; [pero también] sitio de presa y refugio de filibusteros y piratas (Piña, 2017: 11). Ese puerto fue rememorado por José Vasconcelos en *Ulises Criollo*, cuando en su juventud su familia vivió en la ciudad, pues su padre como empleado federal fue transferido a la Aduana: “Un puerto que tuvo astilleros famosos por el buen corte, la riqueza de la madera de sus barcos” (Vasconcelos, 1935: 122).

Campeche era una ciudad de importancia por su condición de puerto para el comercio marítimo de la península, “el único puerto habilitado, el único astillero para la construcción de buques nacionales, la única plaza militar, con su maestranza respectiva, y la residencia de los cuerpos organizados de milicia” (Serapio Baqueiro citado en Ojeda y Méndez, 2003: 269). Como ahí residía la Comandancia General del estado de Yucatán, era el “corazón militar de la

península” (Flores, 2010: 117). Además, varias veces se convirtió en la capital del estado por designios de los gobernadores de Yucatán oriundos de San Francisco de Campeche.

Hoy en día la identidad de la ciudad tiende a sobreponerse a la propia del estado campechano. Es así como la fundación española de la ciudad (1540), se enaltece más que la constitución de entidad campechana (1863), aunque sean dos procesos históricos distintos. La conmemoración de la fundación de la ciudad de Campeche —el 4 de octubre de 1540, día de San Francisco de Asís¹— por parte de Francisco de Montejo “el Mozo”, se ensalza como si fuera la celebración de la erección del estado homónimo, gracias al movimiento político iniciado el 7 de agosto de 1857 por Pablo García y Montilla y Pedro Baranda (Romero, 2021: 235) para separarse del estado de Yucatán. Si bien no se puede desconocer que una de las causas de este hecho fue la reconocida rivalidad política entre Mérida y Campeche, “los dos pueblos más importantes del estado” [de Yucatán] (Álvarez, 1991: 407), las ciudades más importantes de la península de Yucatán (Arrocha y Sierra, 1988), y que, en esta última, como cabeza del Distrito del mismo nombre, surgió el movimiento político para conformar el futuro estado.

La preeminencia política de la ciudad de Campeche sobre las demás poblaciones del distrito, pertenecientes a los partidos de Carmen, Hecelchakán y Bolonchén, fue determinante para que la franja occidental escindida del estado de Yucatán, al erigirse como un nuevo estado de la Federación mexicana, se llamara igual que a la ciudad y adoptara el escudo de armas de la que sería su capital política. Un escudo de armas que, si bien evoca el pasado español de la ciudad, “no por ello el abolengo de su estirpe nace de allí, sino que éste tiene raíces más hondas” (Piña, 2017: 11), precisamente en el asentamiento del pueblo maya de *Quinpech*. También el Himno Campechano, si bien supone incluir a todo el estado, resulta de una transmutación de la referencia a la ciudad: “liberales y heroicos patriotas

1. De acuerdo al santoral de la iglesia católica.

que nacisteis a orilla del mar” (Novelo, 1899), aunque haya quienes nacieron a orilla del río o en la selva.

Como se aprecia, la identidad de la ciudad no ha sido ajena a la práctica del etnocentrismo. Por ejemplo, se llamó “de Campeche” al palo de tinte (*Haematoxylum campechianum*), que salía del puerto hacia Europa, aunque no se produjera allí sino principalmente de la periferia de la villa de Palizada y de la Laguna de Términos. Por eso lo que se dado en llamar *campechanidad* o *campechanía*, partiendo del origen de San Francisco de Campeche, son nociones y prácticas que se han buscado exportar hacia los otros municipios —comunidades, pueblos y ciudades— del estado. Este proceso de aculturación, enseñado ya desde el jardín de niños, tal vez esté funcionando en las generaciones jóvenes, no muy proclives a la historia o las tradiciones, a través del cual se promueve una identidad más cercana a la de la ciudad capital y no a la de su geografía nativa. Así para ellos Campeche es más un 4 de octubre —fundación de la ciudad—, que un 7 de agosto —creación del estado.

Una campechana forma de ser

Como en cualquier otro lugar, los nativos de alguna comunidad tienen alguna una singular forma de ser; las y los de Campeche no son la excepción. Aquí lo esencial es identificar cuáles son las características que distinguen a las personas campechanas. González Galera se refirió a los campechanos como “los alegres descendientes de una pintoresca mezcla de indígenas, comerciantes y piratas” (González, 2020: 45). José Vasconcelos al recordar a sus maestros del Instituto Campechano expresó que “los de Campeche, fáciles de trato, “campechanos”, no eran para estarse cultivando rencores ni de religión ni de política” (Vasconcelos, 1935: 107), apreciaciones que pueden extenderse a toda persona campechana. Al decir de Piña Chan (1920-2001), “la franqueza y lealtad que normaban la conducta de sus pobladores, hicieron que la fama de esta tierra y su apología se concretase en una palabra de resonancia universal: “campechanía”

(Piña, 2017: 12), que de acuerdo con el *Diccionario de la Lengua Española* significa “cualidad de campechano” (RAE, 2014).

Esto es, los nativos de San Francisco de Campeche no son personas proclives al conflicto, pues a pesar de ser del trópico no son de “sangre caliente”; se puede afirmar que son muy tranquilos como su mar. Algo hay de cierto en la afirmación de Andrés Henestrosa (1972) de que el carácter de las personas en parte se forja por las características de la naturaleza que los rodea. El propio Himno Campechano se refiere a su proclividad al pacifismo: “el trabajo es el único faro que en el mar de la paz lleva al puerto” (Novelo, 1899). El mar de San Francisco de Campeche, es el de *San Lázaro* recreado por Silvia Molina: “en esa bahía no revientan las olas, el agua parece fluir con más fuerza...el mar estaba quieto y la ciudad flotante apenas si se movía”. Es la ciudad que Vasconcelos rememora con playas de aguas cristalinas en el día y lecho fosforescente por las noches. Es la “novia del mar”, como musa de sus hijos más pródigos, como José Narváez Márquez:

Campeche es la tierra que brillará un día, / por su gallardía,
nobleza y valor, / sobre ella hay leyendas de piratería, / sobre ella
hay leyendas de ensueño y amor

Narváez, 2021: 22s

Es esa “pequeña ciudad de la costa” a la que Vasconcelos (1935: 121) no le regateó elogios: “el pan de Campeche era entonces una especialidad inimitable. Por toda la República se vendían unas hojaldras azucaradas llamadas campechanas, pero sin superar jamás a las originales” (Vasconcelos, 1935: 112). Seguramente eran las famosas hojaldras de “a tres por veinte” que anunciaba “el gordito panadero de Imperial panadería”, recreado en “El pregonero

campechano” de la compositora Zoila Quijano Mac Gregor², canción que se ha convertido en símbolo indiscutible de la añorada vida cotidiana de la ciudad: “Este es Campeche señores la tierra del pregonero”, el vendedor ambulante que llevaba productos frescos del campo y del mar a las puertas de las casas, “carbón marchanta, carbón” (Quijano, 1973) —muchísimo antes de la llegada de las tiendas de autoservicio o de la emergencia de las compañías de *apps* de servicios a domicilio, debido a la pandemia de COVID-19 de 2020. Escenas retratadas magistralmente por Vasconcelos en su *Ulises Criollo*: “Del desierto de una barriada remota emerge una voz de timbre en descenso perezoso: “¡Pan de cazón!,” “¡pan de cazón!” Al hombro una olla de calabaza, moreno y esbelto, el vendedor indígena, llama a las puertas” (Vasconcelos, 1935: 123). Se refería a San Román, “ese barrio de marinos con sus ferias populares” (Narváez, 2021):

Por la puerta de San Román, dejábamos el circuito amurallado; atravesábamos la pradera rojiza, terrosa y salpicada de yerbal, con una que otra ceiba desmedrada. Envuelto en los oros del crepúsculo refulge el caserío blanco y ocre de la aldea de San Román... A la luz de los faroles municipales el cazonero vendía su doble tortilla grasosa y entomatada, con relleno de picadura de pescado.

Vasconcelos, 1935: 124

Bien se dice que “la felicidad entra por la boca”. Y en San Francisco de Campeche se puede ser feliz pues goza de una gastronomía identitaria, deseada por propios y extraños, principalmente de pescados y mariscos, productos de su mar:

2. Quien también fuera Presidenta de la Mesa Directiva de la XLII Legislatura del Congreso del Estado de Campeche (Romero, 2021: 236).

La cocina campechana goza fama justa de ser la mejor del país. A los arroces azafranados, las aves y los lechones, añade peces sin rival en el mundo, como el cazón y el robalo... Los escabeches campechanos, a base de ajos, son también inconmensurables. Y en cuanto a dulces nada iguala el Marañón con las pastas de coco y de guanábana, auténticas maravillas del trópico”

Vasconcelos, 1935: 113-114

Por estas razones se puede afirmar que el *ser* de San Francisco de Campeche también reside en su comida. Y nada lo capta mejor que la popular frase que alude a la identidad de una persona oriunda de allí: “es más campechano[a] que el pan de cazón”, la cual se refiere sin duda a la ciudad, y no al estado.

Las y los oriundos de San Francisco de Campeche se han forjado una identidad, un carácter, una determinada forma de ser, que en cierta época del año deja su cotidianidad para explotar en una fiesta para todos —menores, jóvenes, y adultos— como lo es el Carnaval de la ciudad, que se ufana de ser el más antiguo de México. Una celebración que se vive y se fomenta desde el jardín de niños con el llamado *corso infantil*,³ donde participan casi todas las escuelas del nivel básico —de educación preescolar y primarias— públicas y privadas. Es la fiesta del color, de la música, de la carne, de los cuerpos en frenesí durante las comparsas. El carnaval es parte de la tradición campechana, casi una religión, para la que se preparan para vivir su fervor con meses de anticipación.

A las y los campechanos, se le puede eximir de cualquier otra fiesta, pero menos la del carnaval. Un festejo popular para todos, donde se olvidan las distinciones sociales, es una celebración inclusiva y democrática. Como también lo es el Paseo

3. De acuerdo al Diccionario de la Real Academia Española es “un desfile de carrozas, comparsas y personas disfrazadas, generalmente durante la época de carnaval” (RAE).

del Malecón, a orilla del mar, un espacio público que ha sido apropiado por las familias campechanas y los visitantes de la ciudad, donde con toda tranquilidad pueden caminar, trotar, correr, andar en bicicleta, hacer otro tipo de ejercicios, o simplemente conversar mientras reciben la fresca brisa marina para aminorar el calor de las tardes de primavera y verano. El carnaval y el malecón contribuyen a un ambiente de inclusión y tolerancia que fomentan la civilidad y el pacifismo de los oriundos de San Francisco de Campeche, como otras formas de ejercer su ciudadanía, más allá de su identidad cultural. Hasta en su última morada las y los campechanos no hacían distinciones, pues se ha demostrado que en los entierros que se hacían realizaban en las iglesias había personas de diferentes castas (Encalada, 2017).

Existen algunas costumbres que parecieran ser excluyentes, como aquello de los trajes regionales de la *campechana rica y de la pobre*; si bien en los festejos populares salen a relucir los trajes de la primera —que se ha buscado imponer en los otros municipios campechanos. Pero también el traje de la segunda es parte de la identidad, pues sobresale en el baile de la *guaranducha* campechana,⁴ el cual portan con garbo y orgullo sus mujeres, sobre todo en octubre, “el mes de la campechanidad” —aunque ahora se baile más con el traje de la “campechana rica”. Esa *Guaranducha* más el baile del *pichito amoroso*, al recordar un pasado de negritud poco reconocido, se convierten en la más fiel expresión de que lo discriminado finalmente sobresale y se impregna en el alma de los pueblos.

Más allá de una forma de ser o de tratar a los demás, ser campechano(a) también es tener un espíritu liberal, porque la ciudad fue “crisol de anhelos liberales y republicanos” (Piña, 2017: 11). En la etapa de consolidación del México independiente, San Francisco de Campeche siempre estuvo a favor de la República, nunca con los conservadores y sus pretensiones de instaurar un imperio con

4. Si bien, su letra más conocida también menciona explícitamente a otros municipios y pueblos campechanos.

gobernante extranjero. Esa fue una de las causas de la separación política del antiguo distrito de Campeche del estado de Yucatán, con una clase política de San Francisco de Campeche –Pablo García, Pedro Baranda y Leandro Domínguez– encabezando ese movimiento emancipador. Es el espíritu que se exalta en el himno del estado referido inicialmente a la ciudad: “liberales y heroicos patriotas”. Esa postura le fue reconocido doblemente por el propio congreso del estado de Yucatán al otorgarle a la ciudad primero el “Título de Heroica” el 2 de septiembre de 1834, por “el esfuerzo del pueblo campechano, por el sostenimiento de la Constitución y el sistema federal” (Álvarez, 1991: 264), y el de “Muy Heroica y Liberal” (Flores, 2010: 118), el 8 de septiembre de 1840 –casi 300 años después de su fundación– “por los importantes servicios de Campeche a las causas de la libertad” (Romero, 2021: 272), si bien el gobierno de Yucatán en tales años era controlada por políticos campechanos.

A pesar de los ataques y saqueos piratas que sufrió como puerto, no dejan de haber ciertos indicios del Síndrome de Estocolmo en la campechana forma de ser. El equipo local de béisbol se llama “Los piratas de Campeche”, aunque estos no eran del lugar ni para nada *campechanos*; al equipo de fútbol alguna vez se les llamó “Los corsarios”, y al de basquetbol “los bucaneros”. Dos o tres restaurantes o algún hotel de la ciudad rememoran los nombres de los piratas más sanguinarios: “El Lorencillo”, “Morgan”, “Sir Francis Drake”, entre otros. Poco se recuerda, si los hubo, aquellos héroes anónimos que defendieron con su vida la integridad de la ciudad y la virtud de sus mujeres ¿Acaso también sea parte del alma campechana ser cortés con quienes la agreden? Porque las personas de San Francisco de Campeche no son para nada rencorosas. Tal vez esa forma amistosa de recibir a los extraños, el espíritu de la *campechanía*, proviene desde la primera vez que los españoles comandados por Francisco Hernández de Córdova visitaron las tierras de *Quinpech* el 22 de marzo de 1517, que hasta salieron con agua y regalos; a diferencia de lo que les ocurrió en las tierras del cacique maya *Moch Couob* en Champotón, donde en lugar de recoger agua, dejaron sangre, pues los naturales ejercieron su legítima defensa ante el invasor:

...de Yucatán fue Francisco Hernández a Campeche, que los indios llamaban Quinpech, lugar crecido que lo nombró Lázaro. Salió a tierra, tomó amistad con el señor [del pueblo] y rescató mantas, plumas y caracoles engarzados en plata y oro. Diéronle perdices, gallinas, tórtolas, gallipavos, liebres, ciervos y otros animales de comer; mucho pan de maíz y frutas allegábanle los indios a los españoles

Torquemada citado por Piña, 2017: 40-41

Pero no se confunda del todo la amabilidad con la pasividad ya que “lo cortés no quita lo valiente”, porque “sin andar empistolado le respondo a quien me busca” (Narváez, 2021), pues como “descendiente de marinos”, que no de piratas —aunque en el fondo no sabemos a ciencia cierta— “he templeado mi bravura sobre las olas del mar.

San Francisco de Campeche: Ciudad mestiza

“Es mi orgullo haber nacido en la novia de los mares, vieja tierra colonial” (Narváez, 2021). Así inicia la canción más típica con la cual se identifica a San Francisco de Campeche. Alude a la ciudad de probablemente la década de 1930, que no niega su pasado colonial; con las torres de la catedral como mudos testigos del proceso de conversión religiosa, la otra forma de conquista. Un pasado construido entre murallas, las cuales dan testimonio de haber crecido como una ciudad segmentada. La clase acomodada, españoles y criollos (Véjar, 2016: 61) viviendo en el recinto amurallado —ahora llamado Centro Histórico— para protegerse de los ataques de piratas; eran “las familias de alcurnia, los ricos comerciantes, el Teniente del Rey y las autoridades eclesiásticas y políticas” (Piña, 2017: 11). El pueblo llano habitando en barrios afuera de las murallas, en la periferia, pero que ahora también son parte de la ciudad, que ya no es “como

hace siglos el cerrado hexágono amurallado” (Piña, 2017: 13). Barrios también exaltados en la canción aludida:

El barrio de San Francisco, bravucón y peleonero, pero siempre tan leal: Santa Ana con sus frutales, y ese de Santa Lucía, laborioso y muy cabal; el suburbio de la Ermita y el barrio de Guadalupe con su porte señorial; y ese barrio de marinos, con sus ferias populares, el barrio del Cristo Negro que se llama San Román

Narváez: 2021

Aunque el Campeche popular fue excluido de las murallas, resulta irónico que las fechas más celebradas por el fervor religioso de las y los campechanos sean las festividades de septiembre en honor del Cristo Negro del barrio de San Román —también conocido como el Señor de San Román— y de octubre para San Francisco de Asís, en el barrio homónimo. Es decir, lo antes excluido ahora es lo más representativo del alma del pueblo campechano. La Purísima Concepción de la Catedral de Campeche ubicada en el recinto amurallado, no es celebrada con la misma amplitud, pero el 8 de diciembre también se ha convertido en una tradición con la cena familiar de la llamada Noche Buena *Chiquita*.

Ese pasado colonizador se recuerda en la Plaza 4 de Octubre, donde la estatua de una persona indígena tiene frente sí a la del soldado —la espada— y al fraile —la cruz— españoles. Pero San Francisco de Campeche no sólo fue la ciudad fundada por españoles en 1540. También era el caserío que encontrara Francisco Hernández de Córdoba a su llegada a esta tierra maya de la península de Yucatán en 1517, que los nativos llamaban *Quinpech* ¿Acaso aquellas antiguas construcciones fueron el cimiento de la nueva ciudad? Al fin de cuentas el actual nombre de la ciudad es la fusión de la herencia indígena maya y el pasado español, por

lo cual se ubica inequívocamente como una ciudad y pueblo mestizos: ¡Esta es San Francisco de *Campeche* (*Quinpech*)!

A manera de conclusión

La identidad de la ciudad de San Francisco de Campeche no se debe restringir al folclor o a un traje regional, eso sería una visión reducida y romántica. Hay que rescatar otro tipo de expresiones, algunas tal vez excluidas de las celebraciones oficiales pero presentes en el ser y sentir popular, que en conjunto le otorgan una identidad propia a la ciudad y a su gente: El Campeche indígena maya, afrodescendiente y de pueblos provenientes de otros lugares.

San Francisco de Campeche no sólo es el recinto amurallado, eso equivaldría a quedarnos encerrados en murallas mentales. Por eso, Héctor Pérez Martínez, escritor y ex gobernador campechano, visualizó un camino más amplio para Campeche: “Vamos a cruzar las murallas y a dilatar nuestro mundo” (Pérez, 1940: 11). Es la invitación perenne para volar sobre las murallas para mejorar la visión del horizonte y ampliar los caminos del porvenir de la ciudad.

Haciendo honor al gentilicio campechano, pero también a su historia, la ciudad abraza a sus visitantes, pero también a las mejores causas públicas. El espíritu pacifista de sus habitantes y la amabilidad en su trato debe prevalecer por encima de violentas disrupciones. La esencia de lo *campechano* ha de ampliarse para convertirse en la combinación local de lo mejor de otros mundos. Así lo campechano de San Francisco seguirá teniendo una connotación universal.

Oscar López Chan, es profesor-investigador de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Campeche.

Bibliografía

Álvarez, Francisco (1991). *Anales históricos de Campeche*, Tomo I. Campeche: H. Ayuntamiento de Campeche, 1989-1991.

Arrocha Graham, Edgar y Carlos Sierra Bravata (1998). *Antología de Oradores de Campeche*. México: Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos, BANOBRAS.

Congreso del Estado de Campeche (2024). *Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Campeche*, última reforma publicada en el Periódico Oficial del Estado el 15 de julio de 2024. Campeche: Poder Legislativo del Estado de Campeche, disponible en <https://legislacion.congresocam.gob.mx/index.php/leyes-focalizadas/anticorrupcion/175-constitucion-politica-del-estado-de-camp>

Collí Ek, Víctor (2010). *Campeche. Historia de las instituciones jurídicas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Senado de la República.

Encalada Cardoso, Ernesto (2017). “Defunciones de los grupos étnicos en la Villa de San Francisco de Campeche, México (1664-1708), en *IC Investigación*, número 12, mayo-noviembre 2017, disponible en https://revistaic.instcamp.edu.mx/uploads/Ano2017No12/Ano2017No12_136_156.pdf

Flores Escalante, Justo (2010). “Los gobernadores de Yucatán de origen y vínculos campechanos. Discursos y administración 1821-1857”, en Quezada, Sergio (Coord.). *Campeche a través de las memoria de los gobernadores. Evolución política y administrativa, 1826-1862*. Campeche: Gobierno del Estado de Campeche, pp. 113-138.

González Galera, Guillermo (2020). “El puente de los perros”, en López Martínez, José, Coord. *Mitos y leyendas de los municipios de Campeche*. Campeche: Gobierno del Estado de Campeche, pp. 45-49.

Henestrosa, Andrés (1972). *Los caminos de Juárez*. México, Fondo de Cultura Económica

Lavalle Romero, Gilberto (2021). *Cronología histórica de Campeche*. San Francisco de Campeche: Universidad Autónoma de Campeche.

Molina, Silvia (1998). *El amor que me juraste*. México: Joaquín Mortiz.

Narváz Márquez, José (2021). Campeche (Canción). En *Las torres de catedral*. Romanza Campeche, YouTube www.youtube.com/watch?v=h1E6t1BISHs

Novelo, Enrique (1899). *Himno Campechano*. <https://historico.campeche.gob.mx/campeques/letra-himno?tmpl=component>

Ojeda, Heber y Mirna Sabido (2003). “Campeche a finales del siglo XIX”, en Vidal, Carlos; Marily, Domínguez y Georgina Quiñones (Compiladores). *Apuntes arqueológicos e históricos de Campeche*, Tomo I. Campeche: Universidad Autónoma de Campeche/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Gobierno del Estado de Campeche.

Pérez Martínez, Héctor (1949). *En los caminos de Campeche*. Campeche: Editorial Baluarte.

Véjar, Carlos (2016). “San Francisco de Campeche: entre flotas y muralas”, en *Archipiélago. Revista Cultural de nuestra América*, Vol. 21, Núm. 84, pp. 60-62, disponible en www.revistas.unam.mx/index.php/archipelago/issue/view/4334

Piña Chan, Román (2017). *Campeche durante el periodo colonial*. México: LXI-II Legislatura de la H. Cámara de Diputados.

Quijano, Zoila (1973). *El pregonero* (Canción). En Los Socios del Ritmo. YouTube www.youtube.com/watch?v=qT7kbaHnHXc

Real Academia Española (2014). *Diccionario de la lengua española*, 23ª edición. Disponible en <https://dle.rae.es>

Vasconcelos, José (1935). *Ulises criollo. La vida del autor escrita por el mismo*. México: Ediciones Botas.



2

Ciudadanía

Como leer las percepciones ciudadanas

Luis Francisco Pérez Sánchez

Una pregunta inicial sería el cómo leer las opiniones, percepciones, representaciones, estimaciones, valoraciones y aspiraciones que tienen las y los campechanos respecto a su ciudad. De cómo la perciben, conciben y construyen en el presente de cara al futuro, a través de sus contribuciones, percepciones reales o imaginarias individuales y colectivas. Es decir, la forma como edifican sus espacios urbanos desde sus aspiraciones individuales o grupales. Se refiere a las opiniones de las y los campechanos como creadores de su realidad comunitaria, mediante las actividades que realizan de manera cotidiana con base en su cultura, costumbres y estilo de vida, con el fin de identificar tres distintivos básicos: Temporalidades, marcas ciudadanas y rutinas, pero sobre todo emblemas.

Temporalidades: La temporalidad, se asocia con un antes y un después, y con la idea de sucesión. La temporalidad, se puede concebir también como sinónimo de transitoriedad, reafirmando el carácter instrumental, hipotético y precario del concepto. Si lo traducimos en el imaginario urbano, son las ideas y/o pensamientos de la manera que los habitantes conciben a su ciudad en un momento dado.

Marcas ciudadanas: Las marcas ciudadanas, comunican las transformaciones que sufren las ciudades en el transcurso del tiempo en el mundo contemporáneo, por lo tanto, es posible distinguir las como índices que manifiestan lo

urbano en el ciudadano y en ese sentido un signo de urbanismo que se extiende más allá de la ciudad física.

Croquis urbanos. Se entiende por croquis urbanos, el reconocimiento de las personas de sus formas de vida y de la ciudad en el que habitan, pero también, los que se encuentran en las mentes de los ciudadanos para segmentar e interiorizar sus espacios comunes, según sus puntos de vista de manera individual o grupal.

Emblemas: Se define como una representación social de alta concentración simbólica desde un punto de vista urbano emitido por un conjunto de ciudadanos. Así los emblemas pueden convertirse en estandartes ciudadanos para un determinado territorio y período de tiempo determinado y se le conoce también, como distintivos o estandartes ciudadanos (Silva, 2006). Para obtener los emblemas se requiere el empleo de métodos estadísticos que nos permitan hacer proyecciones cualitativas y cuantitativas de diversos grupos de ciudadanos, en el que se combinen preguntas abiertas y cerradas de los formularios aplicados que permita el diálogo entre los analistas de la información y los ciudadanos informantes. Para el análisis de los datos del cuestionario aplicados, se empleó la metodología de Armando Silva, de acuerdo con los siguientes criterios:

- Menos del 10 % datos residuales
- Entre el 10 y el 30 % datos significativos
- Entre el 30 y el 50 % muy significativos
- Más del 50% se consideran emblemas

La ciudad de San Francisco de Campeche es sin lugar a duda, una ciudad pequeña, tranquila y segura. Su población se caracteriza por ser alegres, amigables, platicadores, hospitalarios y dispuestos a ayudar a quien lo necesite, de ahí el gentilicio de campechano. Su clima cálido húmedo, hace que su temperatura ambiente oscile entre los 38 y 42 grados centígrados durante casi todo el año.

Sus noches suelen ser calurosas, por lo que los campechanos suelen salir a tomar el fresco en el malecón y disfrutar de la brisa del mar.

Su arquitectura y traza urbana, es un modelo urbanístico de estilo colonial. Fue el primer asentamiento español en tierra firme durante el descubrimiento y la conquista de América y la única ciudad amurallada de México. Su sistema de fortificaciones y su recinto amurallado, brindaban protección a los habitantes de la ciudad y es un ejemplo sobresaliente de la arquitectura militar española de los siglos XVI, XVII y XVIII, y formaba parte de la estructura defensiva integral de la corona española para proteger los territorios coloniales de los ataques piratas.

Durante el día, la ciudad se descubre viva, dinámica y laborioso, sus noches dan paso a las celebraciones de la diosa maya “Itchel” máxima deidad femenina de la cultura maya, del ocio, de la fiesta y la diversión, pero también asociada a la fertilidad, la salud, a las artes y la guerra.

La seguridad que ofrece la ciudad hace que sus habitantes, turistas y visitantes puedan salir a caminar por sus calles del centro histórico, el malecón, disfrutar de sus plazas al aire libre a altas horas de la noche. Recorrer la ciudad sin mayores preocupaciones, resulta un placer por sí mismo. La vida nocturna se comparte en dos zonas principales, el centro histórico y el malecón. El primero, resulta un lugar idóneo para descubrirla, cenar o tomar una bebida refrescante en los números restaurantes y bares que se encuentran en la calle 59.

Su malecón, símbolo de la ciudad y lugar para el esparcimiento, la práctica de deportes al aire libre, la convivencia con la familia y amigos, para disfrutar de la refrescante brisa del mar. Los ciudadanos campechanos, mantienen viva la costumbre de tomar el aire fresco en las puertas de sus casas, platicar con familiares y vecinos durante las noches calurosas. Las tradiciones y costumbres de los campechanos se reflejan en todos los aspectos de su vida social, cultural y religiosa. En resumen, la ciudad de San Francisco de Campeche, es una ciudad

llena de vida, de historia, de tradiciones y leyendas que se puede percibir y disfrutar a plenitud.

La ciudad de Campeche se fundó el 4 de octubre de 1540, cuenta con una historia de 484 años de existencia, de lucha, de esfuerzo y de prosperidad. La historia nos ha enseñado una y otra vez, que el progreso de un pueblo es resultado del trabajo y unidad de sus habitantes, y que nada se consigue o construye en la discordia. En los pasajes históricos de Campeche, encontramos lecciones de lealtad a la república mexicana, como lo fue, la gesta heroica encabezada por un grupo de liberales campechanos del siglo XIX, liderados por Don Pablo García y Montilla, que nos dieron un Estado Libre y Soberano y con destino de grandeza (Romero, 2021).

Conocer nuestra historia, nos permitiría valorar y apreciar las aportaciones que nos han dejado generaciones de campechanos que contribuyeron al desarrollo de la ciudad. La historia de la ciudad de San Francisco de Campeche comprende una compilación de hechos, sucesos y acontecimientos políticos, económicos, religiosos, sociales y culturales, que en el transcurso de sus vidas realizaron extraordinarios personajes campechanos que contribuyeron en la construcción y configuración de la ciudad, en los ámbitos de la cultura, la política, la economía, la educación y la vida social.

La historia nos invita a conocer y valorar nuestro pasado, porque un pueblo que no conoce su historia está condenado a repetirla, expresara Jorge Agustín Ruiz de Santayana, escritor español. Pensamiento que comparte el Mtro. Gilberto Romero Lavalle, autor del libro *Cronología histórica de Campeche*, al señalar “los libros de historia, son vehículos que nos permiten viajar en el tiempo y conocer la vida y obra de hombres y mujeres, que con sus ideales y acciones construyeron el pasado y el presente de la ciudad. Conocer nuestra historia, nos compromete a trabajar por Campeche, con pasión y esmero. Pero sobre todo a valorarla, preservarla y transmitirla a las generaciones presentes y futuras, con el

fin de mantenerlo vivo en nuestras vidas y que nos sirva de ejemplo, de guía e inspiración (Romero, 2021).

En el inicio de este nuevo milenio, tenemos la oportunidad de actuar para mejorar y progresar en el plano personal y social, y esto sólo se puede lograr con empeño, talento, esfuerzo y creatividad de los campechanos y de sus gobernantes. A las actuales y futuras generaciones, les corresponde continuar impulsando el progreso de la ciudad, y en hacer realidad los sueños y aspiraciones por el que lucharon miles de campechanos liberales, heroicos y patriotas encabezada por Don Pablo García y Montilla. Continuemos viviendo en armonía como hemos vivido los campechanos durante los últimos 484 años, como hombres y mujeres dignos y libres, orgullosos de su pasado y de su presente.

Campeche, de tierra generosa, de paisajes naturales y majestuosos sitios arqueológicos de la civilización maya. De gente buena, trabajadora, amable y bondadosa, que le ha dado a México y al mundo lo mejor de su ser. Campeche plural y multicultural, que respeta la diversidad de ideas y expresiones de sus ciudadanos. Campeche patriótica y liberal, de hombres y mujeres ilustres y de ideas liberales como Pablo García y Montilla, Pedro Baranda Quijano, Tomas Aznar Barbachano, Leandro Domínguez, Manuel Crescencio García Rejón y Alcalá, Justo Sierra Méndez, Francisco Álvarez Suarez, Héctor Pérez Martínez, Salvador Martínez Alomía, Joaquín Blengio, Juan Carbó, Manuel Lavalle Barret, Ramón Félix Flores, Guillermo González Galera, María Lavalle Urbina, Joaquín Clausell, Olga Dondé, Román Pérez Piña, entre muchos otros.

Para poder hacer una lectura acertada de su ciudadanía, debe entenderse profundamente es que Campeche forma parte del patrimonio cultural de la humanidad, mismo que comprende su centro histórico, sus barrios tradicionales de San Román, Montecristo, San Francisco, Guadalupe y Santa Ana, en las que resaltan sus casas con fachadas uniformes, frescas, altas y amplias hechas de piedra, cal y sascab, de techos con vigas de madera, y con puertas y ventanas protegidas con hierro forjado.

Campeche y su mar tranquilo, de marinos audaces y valientes. Fuente inagotable de trabajo y de sustento para cientos de pescadores, y que a cambio recibe de sus habitantes la contaminación de su litoral. Campeche y sus atardeceres y puestas de sol, que nos maravilla las pupilas con sus tonos de colores amarillo, rojo y naranja que se forman en su firmamento y que podemos disfrutar en su hermoso malecón. Campeche, ciudad romántica y señorial con un poder que seduce y enamora, y que nos remonta a un pasado de gloria y un presente de luz.

De marinos audaces y valientes, liberales y patriotas que nacisteis a orillas del mar, de tu vida preciosa alimenta, del trabajo el honrado jornal

A los ciudadanos campechanos se les puede identificar cómo sociables y alegres. Sinónimo de persona franca, amigable, dispuesto a cualquier broma o diversión. De trato relajado, sencillo y desenfadado. Cualidades que identifican a los habitantes de la ciudad de San Francisco de Campeche y que corresponde al significado universal del gentilicio “campechano” palabra que, de acuerdo con el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, se les conoce a los nativos de la ciudad o del estado de Campeche, como persona franca, llana, cordial, alegre, bondadosa, afable y sencilla, que no muestra interés por ceremonias, formulismos o protocolos. Otras sinonimias de “campechano” es la costumbre que tienen las personas de mezclar bebidas, licores o alimentos. El nombre que recibe la pieza de pan de tipo hojaldrada o el enjaretado que llevan algunas embarcaciones menores en la parte exterior de la popa (DRALE, 2023).

De la palabra “campechano” se derivan otras acepciones, como “campechaneando” que se refiere a sobrellevar de manera relajada una tarea demandante o exigente o campechanía, que hace referencia a las cualidades que tienen los habitantes de la ciudad, como lo son: Sencillez, llaneza, familiaridad, sociabilidad, cordialidad, franqueza, espontaneidad, entre muchas otras cualidades

que lo caracterizan. Ser campechano, es saber ser amigo, solidario, platicador, hospitalario y relajado. El campechano, tiende la mano y abraza con el corazón. Quien tiene la fortuna de conocer y tratar a un campechano, lo guarda y lo lleva por siempre consigo. Tal vocación generosa, se puede expresar también, en su rica y variada gastronomía y repostería, que siempre complacen el paladar más exigente. En los colores, olores y sabores que se manifiestan en los hogares y rincones de la ciudad.

La declaración del centro histórico de la ciudad de Campeche, de sus barrios tradicionales, su sistema de fortificaciones y recinto amurallado como “Patrimonio Cultural de la Humanidad” por la UNESCO, el 1º. de diciembre de 1999, es un reconocimiento a la determinación de los habitantes de la ciudad por recuperar su patrimonio histórico-cultural y compartirlo con orgullo con toda la humanidad. Y representa una gran distinción para los campechanos de su ciudad y cultura, que hicieron posible recibir dicho nombramiento. Esta riqueza cultural tangible e intangible, le han dado a la ciudad y a sus habitantes una fuente de sabiduría e intelectualidad.

Lo que representa nuestra campechanidad como parte de una ciudadanía histórica

Nuestra campechanidad, es el valor que une y cohesiona a los ciudadanos campechanos y representa su principal fortaleza. La campechanidad, comprende el conjunto de valores, creencias, expresiones, principios y tradiciones que caracterizan e identifican a los habitantes de la ciudad de San Francisco de Campeche. Resume el conjunto actitudes y cualidades que identifican y caracterizan a los campechanos. La campechanidad, representa el orgullo de lo que somos y hemos sido los campechanos: Gente sencilla, honesta y trabajadora. Que enaltece la sinceridad, la unidad familiar, la alegría, la amistad y el amor por la cultura y las artes.

La campechanidad, corresponde a una concepción humanista del mundo, resalta valores como la sinceridad, la belleza, la libertad y la justicia. El respeto por la naturaleza, la dignidad de las personas, el apego a la vida y a la familia. El aprecio por la historia, la pintura, la poesía, el saber y la determinación por ofrecer un trato hospitalario y fraterno a los foráneos que visitan la ciudad.

En el marco del fortalecimiento de nuestra campechanidad, las autoridades estatales y municipales, llevan a cabo año con año, diversas actividades artísticas y culturales para su rescate, valoración y preservación durante el mes de octubre, fecha en que se celebra el aniversario de la fundación de la Ciudad de San Francisco de Campeche.

La importancia de conocer y valorar nuestro patrimonio histórico-cultural

Por patrimonio histórico-cultural tangible, nos referimos a todos aquellos elementos y bienes muebles e inmuebles que fueron creados por los seres humanos, mismos que se conservan, exhiben y disfrutan. Es decir, todas aquellas expresiones que el hombre ha creado a lo largo de su existencia en el sentido material, tales como: Monumentos, edificios y objetos de valor histórico y/o cultural reconocidos por los habitantes de la ciudad. Como lo son: Los sitios arqueológicos de la civilización maya, los monumentos y edificaciones civiles, militares y religiosos construidos durante el período precolombino y colonial.

Por patrimonio cultural intangible, se puede entender el conjunto de expresiones y prácticas inmateriales y subjetivas perceptibles, como los conocimientos, las técnicas, los ritos, los usos y costumbres, la lengua, el vestido, la música, la danza, las creencias y representaciones que los campechanos consideran como parte de su existencia y de su cultura. En este sentido, podemos considerar como patrimonial cultural tangible, los sitios y monumentos arquitectónicos y bienes materiales que nuestros antepasados crearon y nos dejaron como herencia. Y

como patrimonio cultural intangible, las expresiones y manifestaciones culturales que se han transmitido de generación en generación y que sólo podemos mantenerlo vivo, a través de la concientización, la valoración y la conservación por parte de las generaciones actuales y futuras.

Ambas representan y tienen un significado y valor incalculable, pues mantienen unido a la sociedad campechana y le proporcionan una identidad propia. La conservación y valoración del patrimonio histórico-cultural tangible e intangible, no sólo implica la acción de hacer perdurable un bien material o inmaterial, sino que lleva implícita la tarea de rescatarla, conocerla, valorarla y conservarla. Nuestro patrimonio histórico-cultural, es una rica herencia que nos dejaron nuestros antepasados, que mucho valoramos y disfrutamos, y que heredaremos a las futuras generaciones. Nuestro patrimonio histórico-cultural, es fuente insustituible de vida e inspiración y punto de referencia que nos identifica como campechanos.

Por cultura podemos entender, el conjunto de manifestaciones artísticas, costumbres, lengua, vestido, ritos, creencias, conocimientos, prácticas, conductas, etc., que caracterizan a un determinado grupo social. Es un concepto amplio y complejo de lo que a simple vista podemos comprender: Es conciencia, idiosincrasia, esencia, supersticiones, la manera de comunicarnos, el trato que le damos a las personas, lo que comemos, lo que sentimos y percibimos. La capacidad de comprender todo lo que nos rodea.

A través del estandarte de la fe cristiana los españoles conquistaron, colonizaron y evangelizaron a los pueblos originarios de gran parte del Continente Americano

La religión que practican la mayoría de los campechanos y campechanas de la ciudad es la católica, resultado de la conquista y la colonización española que impuso la fe cristiana a los nativos de las tierras mayas de “Ah Kim Pech”

lugar a la que denominaron “San Lázaro” y posteriormente “San Francisco de Campeche”. La primera expedición española que tocó tierras campechanas fue comandada por Francisco Hernández de Córdoba “El adelantado” el domingo 22 de marzo de 1517, día de “San Lázaro” y en honor a dicho santo patrono le pusieron dicho nombre y en ese mismo día, ofreció la primera misa católica en suelo americano, el fraile Alonzo González. Otras de las razones por el que la mayoría de los habitantes de la ciudad son católicos, es que, en la ciudad de San Francisco de Campeche, se construyó en 1546, el primer convento católico en el Continente Americano, a la que se le puso el nombre de “San Francisco” en honor de San Francisco de Asís.

Al imponerse la fe cristiana como religión, los colonizadores construyeron una gran cantidad de iglesias en la ciudad, predominando el estilo arquitectónico de la orden franciscana que se caracteriza por su austeridad y simplicidad, y que sirvieron no sólo como centros de culto, sino también, como refugio de la población de los feroces ataques de los piratas. La orden de los jesuitas también dejó su huella arquitectónica, representada por el convento de San José, hoy conocido con el ex templo de San José, de estilo barroco y cuya construcción data de 1716.

No menos atractiva es la Catedral de Nuestra Señora Inmaculada de la Purísima Concepción, que Francisco de Montejo y León, ordenara su construcción el 4 de octubre de 1540, pero fue hasta en 1705 cuando terminó su edificación. El atractivo principal de la catedral de la ciudad es su fachada que consta de una portada de piedra caliza labrada enmarcada con dos pilastras estriadas sobre pedestales y un sencillo remate curvado con un perillón en la entrada principal, sobresaliendo en sus costados dos esbeltas torres cuadradas de muros lizos. Esta obra forma parte del conjunto de iglesias barrocas construidas durante el período colonial.

Este fervor católico de los habitantes de la ciudad de San Francisco de Campeche se pone de manifiesto año con año, durante los meses de septiembre, octubre y

diciembre, fechas en que se celebran la llegada del Cristo Negro Señor de San Román “Patrono de la ciudad” en 1565; el aniversario de la fundación de la ciudad, el 4 de octubre de 1540, y el 8 y 12 de diciembre, fecha en que se celebra a la virgen de la Sagrada Concepción y Guadalupe “Patrona de México” entre muchos otros santos. En la actualidad el 60% de los campechanos son católicos, el 24% son protestante y el 14% de los habitantes de la ciudad no tienen religión (INEGI, 2020).¹

La familia y ciudadanía

Para los campechanos la familia es la base de la sociedad y de las relaciones sociales de los campechanos y mexicanos. A la familia, se le puede definir como un grupo de personas unidas por parentesco, lazos consanguíneos o por un vínculo constituido y reconocido legal o social, como el matrimonio y la adopción. Se podría decir, que parte de las formas de ser ciudadano, son moldeadas por la estructura familiar y su sistema de valores.

La mayoría de los campechanos y campechanas de la ciudad, dedican su tiempo libre en visitar a familiares y amigos. Las mujeres, son las que más ocupan su tiempo libre en visitar a familiares y amigos, en menor medida a realizar labores domésticas y ver televisión. Los jóvenes, en reunirse con amigos y hacer deporte. El 50% de los campechanos encuestados dedican su tiempo libre para visitar a familiares, hacer deporte y reunirse con amigos, lo que refleja y se apega a su forma de ser, idiosincrasia, cultura, costumbres, tradiciones y estilo de vida. Los habitantes de la ciudad son muy apegados a la familia y mantienen lazos muy estrechos con cada uno de sus miembros durante sus vidas. Una de las características que los distinguen e identifican como “campechanos”.

1. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2020). Censo de Población y Vivienda 2020, México: INEGI.

Como hemos señalado anteriormente, a las y los campechanos, les encanta organizar y asistir a fiestas y celebraciones de carácter familiar, social y festividades tradicionales y religiosas, tales como: Cumpleaños, bodas, bautizos, confirmaciones, primera comunión, el carnaval, festejos de la ciudad, noche buena chiquita, navidad y año nuevo, etc.

Por ejemplo; desde el año de 1582, durante el mes de febrero y principios de marzo, se celebra el carnaval de la ciudad de Campeche, el más antiguo de México, con más de 442 años de historia. Festividad en donde los campechanos y las campechanas de todas las edades se disfrazan, bailan y abarrotan el malecón de la ciudad para presenciar y disfrutar de los carros alegóricos y el desfile de comparsas y las ceremonias de coronación de las reinas y reyes feos de la ciudad y de numerosas escuelas y organizaciones sociales.

Luis Francisco Pérez Sánchez, es profesor-Investigador de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Campeche.

Bibliografía:

Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, DRALE. (2023). *Diccionario de la lengua española*. España, Madrid. Autor. 23ª edición.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, INEGI. (2020). *Censo de población y vivienda*.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO. (1999, 1º de diciembre). *Declaratoria “Campeche, Patrimonio Cultural de la Humanidad”*. Marruecos, Marrakech.

Romero Lavalle, G. (2021). *Cronología histórica de Campeche*. México, Campeche. UACAM.

Silva, A. (2006). *Imaginario urbanos*. Colombia, Bogotá. Arango Editores. 5ª. Edición

3

Otredades

Afinidades: campechanos y meridianos

Ubaldo Dzib Can, Fajime Cú Quijano

Al irse disipando el humo de las batallas en el país en 1930, Campeche emergía como una ciudad atrasada y aislada. “La ciudad —decían los escritores locales hasta mediados del siglo XX— estaba encerrada en sus propias murallas”. De alguna manera, esta metáfora se alimentaba en el aislamiento en el que había vivido la ciudad hasta 1950. Frente a la falta de vías terrestres de comunicación que la pudieran conectar con el centro y el resto del país, prácticamente sólo el caro y deficiente servicio de cabotaje de pasajeros y de carga comunicaba a la ciudad con los puertos más importantes del Golfo y el Caribe: Veracruz, La Habana, Cartagena y Barranquilla (Uc Valencia, 2003: 188).

Desde tal confinamiento y condiciones de limitadas comunicaciones, los campechanos imaginaron a los otros e intuyeron, a su vez, cómo los otros podían pensarlos a ellos. Con la diversificación paulatina de las vías y medios de comunicación desde fines de los 1930 con la radio, principios de los 1950 con el ferrocarril y las carreteras, transcurso de los 1960 con la televisión y más recientemente con los medios electrónicos de comunicación masiva y las tecnologías y redes de información e intercomunicación, los campechanos han multiplicado sus recursos desde el cual imaginar el mundo a partir de sus íconos, sus símbolos y sus eventos más influyentes.

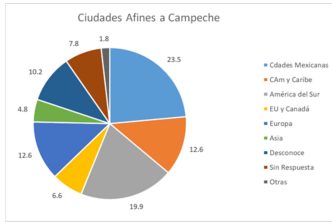
No obstante, cuando se inquirió a los campechanos por las ciudades del orbe más afines a su vieja Ah-Kin-Pech, a pesar de la globalidad del espacio geográfico en el cual buscar semejanzas, en primer lugar, los ciudadanos en general bus-

caron analogías en las “Ciudades del país” con casi una cuarta parte (23.5 %) de las 166 respuestas; inclinación superior a otras regiones del planeta en las que se dividieron las respuestas para evitar la dispersión de las mismas: “Ciudades de Europa” (12.6 %); “Estados Unidos y Canadá” (6.6 %); “Centro América y El Caribe” (12.6 %); Sudamérica (19.9 %); Asia (4.8 %). Y dentro de la categoría de “Ciudades de México”, los campechanos y campechanas posicionaron como emblema, con las dos terceras partes de las respuestas dentro de esta clase (66.6 %), sus semejanzas imaginadas con ciudades de Yucatán, abrumadoramente con la ciudad de Mérida.

Irónicamente, con esta ciudad vecina se ha mantenido una relación identitaria contradictoria, pues aunque hasta antes de mediados del siglo XIX las dos pertenecían al mismo estado de Yucatán, desde la colonia las élites de ambas empezaron a sostener una rivalidad económica y política por la hegemonía en la Península, que desembocó en una disputa electoral y militar en 1857 por la gubernatura de la entidad entre los dos grupos políticos predominantes que representaban a cada una de las ciudades. El conflicto tuvo como resultado la separación de ambas ciudades como capitales de cada uno de sus respectivos estados autónomos: Campeche y Yucatán.

Así, estos procesos constituyeron las condiciones primarias a partir de las cuales los campechanos empezaron a construir sus identidades y la otredad de los vecinos. Sin embargo, aunque en las relaciones actuales entre campechanos y yucatecos ambos se denostan a través de sentencias populares del tipo: “los campechanos hacen todas las cosas al revés”, “los yucatecos son cabezones que no pueden asomarse a una ventana porque se vienen de cabeza”, en los vínculos de ambos frente a otras regiones del país reconocen sus semejanzas y hermandad, como en estas respuestas de los campechanos sobre las afinidades y cercanías entre las ciudades de Campeche y Mérida.

Gráfica 9. Ciudades afines a Campeche



Fuente: Elaboración propia de la encuesta Campeche imaginada, 2021.

Según los resultados de la Encuesta de percepción, como segunda opción más preferida, los campechanos buscaron afectos en las ciudades de América del Sur con una quinta parte de las respuestas (19.9 %). Pero lo significativo es que, dentro de éstas, Colombia se constituyó en un emblema con casi cuatro quintas partes de las preferencias (78.8 %), particularmente su ciudad de Cartagena. Las conexiones históricas, culturales y de comunicación en relación con las cuales los campechanos construyen sus afinidades con Colombia, particularmente con Cartagena, no sólo radican en que durante varios siglos Campeche estuvo mejor comunicada con ciudades del Caribe colombiano que con la ciudad de México y otras regiones del país a través del cabotaje.

También a que ese vínculo hizo posible la construcción de otras marcas colombianas en Campeche: la cumbia como el ritmo festivo preferido en los bailes populares, algunas palabras incorporadas al lenguaje popular (“conuco”, “correa” en vez de cinturón, más arraigado en el resto del país), y, sobre todo, los baluartes y murallas de Cartagena, muy parecidos a los de la ciudad de Campeche. Quizás por eso, cuando les preguntaron a los campechanos con qué identifican a Bogotá, frente a la dispersión en las respuestas, los íconos mayoritarios fueron “Fiesta” y “Colombia”, con 11 % cada una.

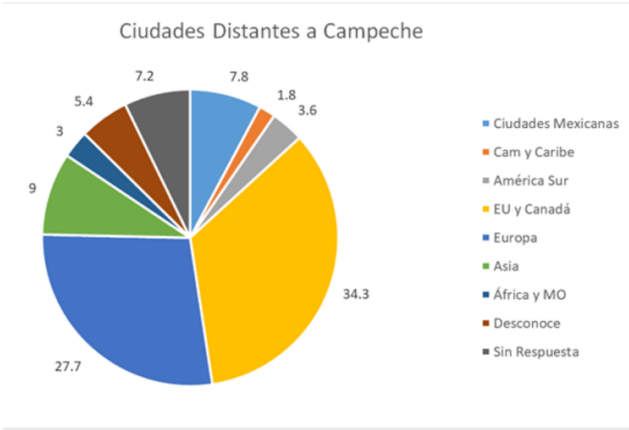
Lejanías: Estados Unidos y Nueva York

Evidentemente que en los imaginarios las distancias afectivas tienen poco que ver con las lejanías geográficas, y sí mucho con las emociones y cómo son construidas éstas en relación con las imágenes y noticias de las diferentes regiones del planeta con mayor presencia en los medios comunicación masiva; al menos esa es la explicación de los desafectos producidos entre los campechanos cuando enlistan las tres ciudades del mundo con menos afinidad con Campeche. Contradictoriamente, los ciudadanos buscaron mayoritariamente entre las ciudades de nuestros vecinos del norte esas urbes más distantes, en tanto que las ciudades de regiones físicamente más alejadas, como “África y el Medio Oriente” o “Asia”, fueron de las menos referidas como afectivamente más lejanas de Campeche.

A pesar de las relaciones históricas y de migración de nuestro país hacia los vecinos del norte, los ciudadanos imaginaron entre las ciudades del mundo más ajenas a Campeche, a las de Estados Unidos y Canadá, con más de un tercio de las respuestas (34.3 %). Pero dentro de esta categoría, abrumadoramente señalaron a las de Estados Unidos como las más extrañas con casi un 90 % de las respuestas (89.4 %), convirtiéndose esta percepción en un emblema; y dentro de éstas, Nueva York con sus rascacielos fue pensada como la más distinta a Campeche con un 43.8 %.

En segundo lugar, como las más disímiles de Campeche fueron señaladas las ciudades europeas, con más de una cuarta parte de las respuestas (27.7 %); y dentro de éstas, Londres fue imaginada como la más extraña con más de la tercera parte de las menciones (35 %). Los íconos más significativos de Londres a partir del cual los campechanos imaginaron esa lejana diferencia fueron el Big Ben, el frío y los reyes ingleses. Finalmente, como una de las opciones menos referidas —quizás por su menor presencia en los medios, y en el interés para el país, en general, y para Campeche en particular— estuvieron las ciudades de Asia con un 9 % de las referencias.

Gráfica 10. Ciudades de otras geografías distantes a Campeche



Fuente: Elaboración propia de la encuesta Campeche imaginada, 2021.

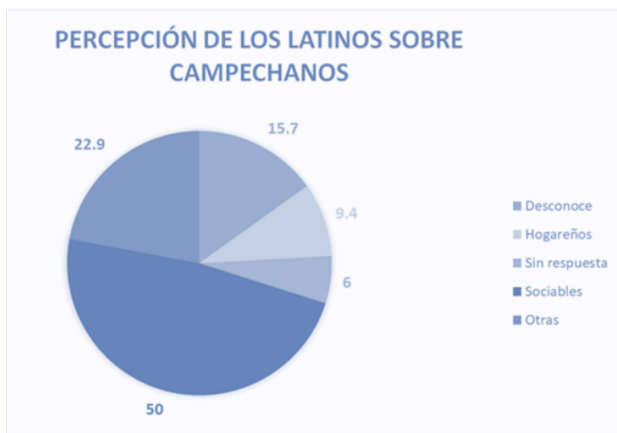
Anhelos: la sociabilidad de los campechanos

Desde las rivalidades coloniales existentes entre las ciudades de Campeche y Mérida, las élites campechanas empezaron a construir la distintividad identitaria de los campechanos respecto de los meridianos, en particular, y de los yucatecos, en general (Berzunza). La gubernatura del estado, como un aparato institucional, constituyó el poderoso medio a través del cual esos grupos dominantes instituyeron una indumentaria típica del campechano, el sarao y su danza característica por contraste a la jarana yucateca, un himno que define a los campechanos como “liberales y heroicos que nacieron a orillas del mar”, un escudo del estado con símbolos coloniales, rituales y homenajes en las escuelas,

un mes de la campechanidad con diferentes eventos para conmemorar la fundación de la ciudad en octubre de cada año y, sobre todo, un discurso identitario que define la particularidad de los campechanos de la ciudad, pero que la clase dirigente ha extendido al resto de las regiones de la entidad. Tal definición que se enseña en las escuelas se activa en los rituales cívicos del gobierno y se proyecta con fines mercadotécnicos para atraer el turismo; habla del campechano como sociable, servicial y amable con los fuereños. Esta identidad es una tradición “inventada” como nos recuerda el sociólogo Anthony Giddens.

Pero anida con fuerza en el imaginario del campechano actual y emerge en sus anhelos al cuestionamiento sobre cómo cree que son percibidos por el resto de los ciudadanos latinos del mundo: la etiqueta de “sociables” —en el que incluimos otros términos asociados a la llamada “campechanía”, como “amables”, “campechanos”, “pescadores”, “despreocupados” y “tranquilos”— fue elevado a emblema con el 50 % de las referencias.

Gráfica 11. Percepción de los latinos sobre los campechanos



Fuente: Elaboración propia de la encuesta Campeche imaginada, 2021.

Ubaldo Dzib Can, es profesor-Investigador del Centro de Investigaciones Históricas y Sociales de la Universidad Autónoma de Campeche.

Fajime Cú Quijano, es profesora-Investigadora de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Campeche.

Otredades desde personajes de la ciudad

Luis Alfonso Herrera Robles, Alida Bueno Zepeda

Este capítulo también concentra la mirada de algunos de los personajes entrevistados para la investigación, quienes tienen como característica el tener un conocimiento extenso y experto sobre la ciudad. Entre ellos, se recupera la postura y opinión del Mtro. Alfonso Esquivel Campos quien ha sido funcionario de primer nivel del gobierno del estado y debido a ello, conoce a profundidad las problemáticas y desafíos de la ciudad amurallada. Sus respuestas a las preguntas realizadas en la *Entrevista a profundidad* recuperan los fenómenos y transformaciones que ha vivido la ciudad portuaria en las últimas décadas.

Cuando se le preguntó respecto a **¿Como ha cambiado a través del tiempo la ciudad en el aspecto urbano y social?** la respuesta permite evidenciar todas aquellas transiciones urbanas que constituyeron a la ciudad de hoy. En su experiencia personal, es el paso del mundo rural a una nueva realidad urbana lo que puede describir de manera amplia los cambios y transformaciones que ha vivido Campeche:

Si, bueno, eh, yo tuve la fortuna, el privilegio puede decirse de nacer en un barrio tradicional de Campeche durante la década de los 60 que es el barrio de Santa Ana, inmortalizado en una canción de Gloria Quijano, una de las grandes compositoras campechanas de todos los tiempos. Como un barrio dedicado a las quintas, a la cultura de las frutas, básicamente. Y este barrio

que pues me vio nacer marcó el inicio de mi observancia de la ciudad, era un barrio que estaba encima de la ciudad, del Centro histórico y era un barrio totalmente rural. Hace apenas escasas décadas, es durante los 80s que la ciudad tiene un... empieza a tener un desarrollo urbano acelerado, propiciado, quizá por la idea de que Campeche era o tenía los veneros petroleros más grandes de América.

Entrevista a Alfonso Esquivel, noviembre de 2021

Respecto a la pregunta de **¿Cuáles son o considera que han sido los primeros tres problemas de San Francisco de Campeche?** Esquivel, pone en primer plano un problema ambiental, es el de los desechos producto de la actividad humana en la ciudad que son vertidos directamente al mar, lo que provoca una enorme contaminación y pone en peligro a las especies marinas. Sin pensarlo, responde de la siguiente manera:

Bueno, voy a empezar por el más obvio, que a todo el mundo le consta, el suelo de campeche todos sus desechos iban al mar, o sea, hasta hace poco se intentó orientar esa condición de higiene. Inclusive un presidente nos comentó que iba a limpiar toda la bahía, iba a quedar aquello higienizado, no sucedió. Pero bueno, ello habla de la importancia del diagnóstico, una ciudad que todos sus comercios desde antaño desechan al mar, entonces la vieja Campeche está contada, es un problema, creo yo acucioso a resolver los siguientes años.

Entrevista a Alfonso Esquivel, noviembre de 2021

El segundo problema que enlista es de orden urbano, menciona que son el caos y desorden urbano con el que ha crecido la ciudad por la falta de una buena

planeación urbana. Una ciudad en donde los estratos sociales adquieren una ubicación geográfica según sus ingresos económicos:

Esa es una cosa que a mí como campechano me preocupa, eh, la ciudad es una ciudad pequeña y el desarrollo urbano de la ciudad ha sido en términos generales bastante desordenado, por no decir caótico. Es una ciudad donde los, lo voy a decir así: los ricos viven abajo y los pobres viven arriba, yo he vivido en ciudades donde por lo general, construir arriba es más caro que abajo, entonces los pobres viven abajo en las planicies y los ricos viven en los cerros o por la costa.

Entrevista a Alfonso Esquivel, noviembre de 2021

Y cierra su respuesta con el tercer problema abriendo una pregunta: ¿Qué hacer con el patrimonio mundial de la UNESCO? En una amplia argumentación, Esquivel se cuestiona sobre la ciudad amurallada como patrimonio mundial de la humanidad, su significado y los desafíos que este título recibido en 1999 les demanda a las autoridades locales, estatal y federal. Recupera una vieja idea que ponía a Campeche como la Atenas del Golfo:

Y el tercero, digamos que había otros, pero en el límite de tu pregunta yo pondría hoy en día, el gran problema de qué hacer con el patrimonio mundial que tituló UNESCO. Porque la titulación de la ciudad, supongo que vas a abarcar más adelante la pregunta, pero bueno el carácter patrimonialista de la ciudad es de carácter arquitectónico, de carácter cultural y también implica sus tradiciones, usos, costumbres. Y el compromiso es darle ese todo a la ciudad, que coincidió en su momento en el

año de 1997, con lo que se llamó Campeche Ciudad Museo, y esa idea vino de un clúster empresarial, no fue una idea de gobierno. El origen de embellecer la ciudad y eh, la ciudad hoy día que conoces es orientada al comercio turístico, y el título hace un honor a una ciudad que el siglo XIX y principios del XX. Era conocida como la Atenas del Golfo por su calidad educativa y cultural. Entonces la idea habría sido celebrar este reconocimiento de una ciudad que años fue señalada como una ciudad de esplendor cultural y educativo.

Entrevista a Alfonso Esquivel, noviembre de 2021

Continuando con la entrevista a profundidad, se le pide si **¿recuerda algún programa de política pública que se haya establecido para mejorar la ciudad y haya funcionado?** y recuerda a continuación, la gestión que permitió enterrar los cables para que estos no fueran una contaminación visual y como parte del programa de imagen urbana que pretendía embellecer el recinto amurallado, también describe la forma en la que la ciudad le ha ganado terreno al mar:

Si mira, de hecho, dentro de la propuesta justo de quién logra la titulación de la ciudad de campeche recuerdo la reflexión de un gobernador donde decía, esto es resultado de muchos gobiernos hacia atrás, estábamos en los 70s cuando empieza la gestión para enterrar los cables, la iluminación y corregir los tamaños de las aceras de campeche son reducidas y son complicadas porque hay muchas casas que tienen acceso de estacionamiento, están irregulares en diferentes niveles. También el hecho que hayamos ganado terreno al litoral, Campeche le ha ganado como los holandeses, le ha ganado terreno al mar. Precisamente bajo una

política de higienizar la bahía, ese ha sido, digamos, como el gran pretexto, higienizar la bahía entonces sobre eso se ha construido, bueno el malecón se ha construido sobre el mar, es un malecón bellissimo, el malecón Campeche es de los lugares más bellos del país y está construido sobre el mar.

Entrevista a Alfonso Esquivel, noviembre de 2021

Otro programa es el del Festival del Centro Histórico conocido entre la población como FICH, un festival que ha ido cobrando fuerza año con año, y recupera los espacios público con valor histórico al servicio de los pobladores locales y los visitantes nacionales y extranjeros.

Es correcto, en toda la ciudad, que de hecho el Festival del Centro Histórico intentamos hacer eso. Rescatar las plazuelas, rescatar rincones, rescatar explanadas, claustros, para que el visitante y por supuesto los nativos podamos acceder y disfrutar de un evento cultural a nivel internacional al aire libre o en lugares muy amplios, y esa es la idea. Entonces todos a gozar la ciudad, el patrimonio es de todos y para empezar es de los que habitamos en él todos los días, entonces esta era la coincidencia, el objetivo del Campeche Ciudad Museo.

Entrevista a Alfonso Esquivel, noviembre de 2021

A la pregunta sobre **¿qué opinión tienes de estos espacios públicos que hay actualmente, los viejos y los nuevos en la ciudad y además preguntar si están en buenas condiciones y si son suficientes?** responde evocando la vieja casa del Teniente del Rey:

Mi perspectiva está matizada por casi dos años, un cambio de vida yo creo que, a nivel mundial, pero haciendo un ejercicio de nemotécnica, te podría decir que yo conocí un Campeche, casi el Campeche que señalaba Vasconcelos, por ponerte un ejemplo, ahorita está el INAH en una de las casas del Teniente del Rey, bellísima. Incluso tiene pequeñas muestras exposiciones de arte maya, casi siempre.

Entrevista a Alfonso Esquivel, noviembre de 2021

Cuando se le pide al Mtro. Esquivel si **puede mencionar tres sitios arquitectónicos que sean representativos de la ciudad**, coincide con la respuesta que dieron en la Encuesta los habitantes del sector popular y de clase media cuando pone a San Román y el Centro Histórico como dos de los tres sitios representativos de la ciudad, a diferencia de las respuestas ciudadanas en el cuestionario, Esquivel menciona los fuertes de San Miguel y San José.

Sí claro, los dos reductos San Miguel y San José es un museo maya, el otro es un museo de ecología marina, evidentemente la puerta de tierra y la puerta de mar, eran cuatro puertas, y ya nada más 2, las otras nomás están señaladas. Los barrios de San Román o el barrio San Román, celebra una fiesta en el mes de septiembre muy importante para toda la región sur. Que es una celebración religiosa vinculada a un Cristo de ébano, un Cristo negro de San Román. Y que eso da lugar a una feria ganadera, artesanal, comercial y de juegos, que es la más esperada de ese lugar. Entonces yo diría que el barrio San Román, y un tercer sitio dentro de la ciudad evidentemente es el Centro Histórico, digamos intramuros, como dicen algunos hoy en día intramuros, o sea, dentro del recinto.

Entrevista a Alfonso Esquivel, noviembre de 2021

En cuanto al desarrollo urbano de la ciudad, la pregunta fue: **¿Hoy en día qué sectores de la ciudad considera que tienen mayor rezago?**

Evidentemente toda la periferia de colonias y fraccionamientos tienen muchos problemas de carácter de urbanización, iluminación, ocupan agua, alcantarillado, calles, vigilancia, etc. Es decir, por lo mismo que la Ciudad de Campeche creció de manera desordenada y violentada por actividades políticas, como lo son las invasiones que siempre están dirigidas. Entonces esto propició que el crecimiento urbano sea caótico, se ha desordenado.

Entrevista a Alfonso Esquivel, noviembre de 2021

Sobre el **¿cómo ve el futuro de Campeche?** el entrevistado no duda en decir que es la ausencia de un sector privado fuerte y competitivo lo que no ha permitido a la ciudad un desarrollo económico a la par de otras ciudades. Sobre todo, ligado a otras ciudades de la península de Yucatán. En donde la creación de empleo no depende de los empleos estatales del sector público. Su trayectoria profesional y política está dirigiendo su respuesta:

Yo recuerdo mi paso por COPLADE, pero estuve varias décadas en el COPLADE, el Comité de Planeación para el Desarrollo del Estado, que uno de los problemas más acuciantes era la falta de empleos del sector privado. El sector privado en Campeche está muy limitado, está muy inhibido, hay muchas historias urbanas al respecto, pero lo cierto es que sector empresarial,

privado en Campeche es muy reducido en cuanto a generación de empleos. Evidentemente el gobierno es el gran proveedor, el gran contratador, el gran creador, el gran constructor y empleador finalmente

Entrevista a Alfonso Esquivel, noviembre de 2021

Finalmente, Esquivel insiste en que el estado no puede por si mismo generar un amplio desarrollo económico, sino que su crecimiento esta condenado al apoyo por parte de la federación y sus dependencias de gobierno. Es sabido por la población que buena parte de los empleos, sobre todo los mejor remunerados son creados por los tres niveles de gobierno, la Universidad y dependencias como Petróleos Mexicanos (PEMEX) y la Comisión Federal de Electricidad (CFE). Que muchos de sus jóvenes profesionistas deben migrar a otras entidades federativas como Tabasco, Yucatán o Quintana Roo para poder conseguir un empleo mejor remunerado.

La mirada desencarnada de Manuel Pino, escritor y poeta campechano

Otra de las entrevistas a profundidad que se realizaron como parte de este proyecto fue al Licenciado Manuel Pino Castilla amplio conocedor de la realidad de San Francisco de Campeche, tanto de su pasado como de los acontecimientos actuales, personaje reconocido por su trayectoria como funcionario, académico, escritor y poeta, su visión le ha permitido hacer una lectura muy valiosa respecto a los cuestionamientos que se le plantearon para esta investigación.

Respecto a la pregunta **¿Cómo ha cambiado a través del tiempo la ciudad de Campeche en el aspecto urbano y social?** De acuerdo con Manuel Pino, los cambios y transformaciones que han ocurrido en el urbanismo de la ciudad de

Campeche se fueron dando de manera paulatina, aunque para hablar de los más importantes se debe hacer referencia al pasado, principalmente los siglos XVII, XVIII y XIX, durante este periodo se dio un próspero desarrollo económico asociado a su vocación de puerto mercantil desde donde se recibía mercancía proveniente de Europa y se exportaba también hacia Europa.

Esta bonanza económica impactó en la imagen urbana, pero se conservó la estructura urbana en damero semejante a las ciudades coloniales españolas, la riqueza de Campeche se compaginaba con su arquitectura; edificios de mayor altura y más elegantes, esta situación la hacía atractiva para la presencia de piratas cuyo objetivo era saquear la ciudad, esto trajo como consecuencia la construcción de murallas como estrategia defensiva (arquitectura militar), a partir de entonces la ciudad le dio la espalda al mar.

A principios del siglo XX la ciudad empezaba a crecer, la población migrante que se trasladaba del campo a la ciudad demandaba espacios para vivir, esto significaba una necesidad apremiante de derribar las murallas, a la vez que recobrarían la relación con el mar, en esta coyuntura aparecen la construcción de malecones, esos espacios tan significativos para la sociedad campechana. El malecón es un espacio emblema que permanece en el imaginario de los campechanos por ser considerado uno de los lugares más representativos para el uso y disfrute de la ciudad, de igual manera los piratas son personajes que están presentes incluso en los equipos deportivos como es el caso de Los Piratas de Campeche.

En otro momento se pensó en la necesidad de modernizar la ciudad, para esto las autoridades deciden ganarle terreno al mar, “(...) Campeche tiene zonas muy bajas y empieza a aprovechar lo bajo de Campeche con plataforma continental y se empieza a rellenar más el mar, y sobre estos rellenos se va haciendo la parte moderna de la ciudad (...)” (Entrevista a Manuel Pino Castilla, 2021), así la organización de la ciudad se modificó entre el modelo hipodámico y el funcionalista.

Con los cambios implementados tanto a la imagen como a su estructura urbana Campeche reunió las condiciones para ser nombrada ciudad patrimonio por la UNESCO en 1999, este acontecimiento fue muy significativo para los campechanos, de tal manera que en las encuestas lo identificaron como uno de los acontecimientos más importantes que ha ocurrido en su ciudad en los últimos 20 años. A partir de este nombramiento aparecieron mayores desafíos, sobre todo respecto a los cuidados y desafíos que los gobiernos debían implementar para la conservación de la ciudad.

En este sentido Manuel Pino nos habla acerca de los principales problemas que el identifica en la ciudad de Campeche: Uno de los principales problemas tiene que ver con las decisiones políticas que a través del tiempo y dependiendo de quién estuviera en turno se han tomado respecto en este caso al centro histórico y que a la vez tiene que ver con la conservación del espacio, algunos de los gobiernos mantuvieron la zona histórica sin comercio ambulante bajo la lógica del mantenimiento y el resguardo de los espacios, en cambio:

Los gobiernos panistas abren los espacios a los vendedores ambulantes que ingresan a la ciudad y que pues empieza a haber un caos en todo esto (...), hay mucha basura en la ciudad, la ciudad esta oscura, hay deudas con la comisión de electricidad no se ve en el corto plazo un replanteamiento de conservación de fachadas, pero no solamente de las fachadas, sino de los edificios que estaban por caerse, entonces es una ciudad que ha envejecido en los últimos años muchísimo.

Entrevista a Manuel Pino Castilla, 2021

Para Manuel Pino lo anterior no sólo representó problemáticas y desafíos para la ciudad patrimonio sino que permitió vislumbrar otras dificultades, que requirieron que los académicos (antropólogos, sociólogos, arquitectos entre

otros) empezaran a discutir, a replantearse, como integrar la parte histórica con el resto de la ciudad, con las periferias, pensando también en la población más empobrecida que no se ha integrado, pero tampoco había estrategias, planes que resolvieran su situación económica que de acuerdo con Pino estaban cayendo a niveles de miseria, por tanto no sólo era urgente replantear estrategias para el espacio construido y que se debía conservar, sino también y sobre todo pensar en resolver las necesidades apremiantes de los ciudadanos.

Uno de los hallazgos en los resultados de la encuesta es precisamente la falta de oportunidades laborales, de crecimiento económico que las personas identifican en su ciudad, esto representa uno de los aspectos que no les gusta de su ciudad. Para Pino la economía de la ciudad estaba frenada en el 2021, y uno de las razones tanto de la falta de oportunidades como del estancamiento social era la estructura excesiva del gobierno, lo robusto del aparato burocrático, que de acuerdo con él se debía reducir para tener más recursos y mejor gestión encaminados a resolver los problemas más apremiantes, en este caso uno de los principales que es la pobreza.

Si bien la ciudad cuenta con espacios de públicos muy representativos como el malecón principalmente, lo cierto tal como lo comenta Manuel Pino es que existe déficit de espacios verdes sobre todo en el centro histórico, esto obedece a su estructura y diseño urbano en damero como ya se mencionó, el espacio público por excelencia es la plaza central pero no había mucho más, posteriormente han construido algunos otros espacios cercanos al malecón como la fuentes saltarinas que para Pino resulta una inversión muy costosa “(...) cuestan setecientos mil pesos mensuales su reparación, su mantenimiento, es una obra carísima, ¿y cuál es el proyecto?, ¿y cuál es el impacto?, ¿no tiene impacto?” (Pino, 2021).

La crítica a esta intervención va en el sentido en que el impacto en beneficio de la población o del turismo es muy bajo, no justifica el costo del mantenimiento, la gran parte de la población no se ve beneficiada, por otro lado las obras de dimensiones importantes están concentradas en este mismo espacio, cercano al

malecón, están centralizadas, entonces se quedan desatendidas las demás zonas de la ciudad. Aunado al déficit de espacios públicos y de su mala distribución, existen otros problemas en el centro histórico, algunos de los que menciona Manuel Pino son; la basura en las calles, los malos olores que se concentran debido a la falta de baños, la deficiencia en la regulación del consumo de bebidas alcohólicas, calles que no cuentan con alumbrado público, edificios históricos en ruinas, fachadas que se están cayendo por mencionar algunos, por lo tanto resulta apremiante poner orden, hacer las regulaciones correspondientes.

Como parte de la metodología de los imaginarios urbanos era importante conocer desde la perspectiva de las personas encuestadas y entrevistadas como veían el futuro de Campeche en los próximos 20 años, para Manuel Pino el futuro es incierto y complicado, ya que la ciudad no tiene manera de obtener importantes recursos económicos, los recursos naturales que hubo en el pasado como el petróleo, el palo de tinte, las maderas preciosas, el chicle o el camarón no dejaron la derrama económica correspondiente, no hubo riqueza, y todos esos recursos se agotaron, ahora la vocación económica de Campeche está en la cultura maya, en sus playas, su biodiversidad y en este sentido tienen que estar sus proyectos de futuro.

En lo que, respecto a las percepciones e imaginarios de los campechanos registrados en las encuestas, el futuro es visto en primer lugar con mayor desarrollo y crecimiento económico, como una potencia turística, con más oportunidades laborales, aunque también hay quienes consideran que la ciudad no va a cambiar, o que va a tener más pobreza y atraso.

Para Manuel Pino muchos de los problemas que la ciudad tiene y ha tenido a lo largo del tiempo se deben a la falta de visión, al cortoplacismo con el que los tomadores de decisiones han actuado, Campeche es una ciudad que se encuentra aislada del mundo, “no tenemos contacto con el mundo, con el mundo que verdaderamente detone un desarrollo integrador, no lo tenemos, por barco tenemos no una plataforma continental que no nos deja tener grandes

calados (...) (Entrevista a Manuel Pino, 2021), entonces lo que ha fallado es la política para hacerse de recursos propios.

Con la llegada de la alternancia política con la primera mujer a la gubernatura de Campeche Layda Sansores, Manuel Pino considera que representa una coyuntura para voltear a ver las necesidades más apremiantes de la ciudad como la agricultura, la situación de los campesinos, falta darle mayor énfasis al desarrollo del mar, del turismo, aprovechar que Campeche es la ciudad que tienen la mayor cantidad de litoral con mangle en el mundo y esto no ha sido aprovechado para generar recursos.

Luis Alfonso Herrera Robles, es profesor-Investigador del Departamento de Ciencias Sociales y Coordinador del Centro de Investigaciones de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Alida Bueno Zepeda, es profesora del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.



Anexos

Entrevista al Mtro. Alfonso Esquivel Campos

Entrevistador: Luis Alfonso Herrera Robles

Lugar: Biblioteca de la Facultad de Ciencias Sociales de la UAC

Noviembre de 2021

E (Entrevistador)

P (Participante)

E: Buena tarde, estamos en las instalaciones Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Campeche dentro del proyecto “Campeche imaginada” entrevistando a personajes connotados representativos de Francisco de Campeche ¿Con qué objetivo? Conocer a partir de la mirada de esos personajes representativos, cómo perciben la ciudad, cómo es la ciudad, cómo ha transformado a través del tiempo, y qué representaciones tiene. Cuáles han sido sus personajes principales y qué significados tienen entre otros temas que haremos preguntas a nuestro invitado el día de hoy.

E: Para el día de hoy contamos con la presencia del maestro Alfonso Esquivel Campos, nacido en la ciudad y puerto de Francisco de Campeche el 26 de julio de 1961. El profesor Esquivel es licenciado en Ciencia Política y de la Administración Pública por la facultad de Ciencias Sociales del Universidad Autónoma de Campeche (UAC). Además de licenciado en Economía por el

Centro Sindical de Estudios Superiores con sede en Cuernavaca, Morelos, y maestro en Artes del Benemérito Instituto Campechano y la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba. Entre otros estudios profesionales cursados en distintas instituciones de educación superior, entre las que podemos destacar la Gestión cultural en la Universidad Autónoma de Yucatán.

E: En su trayectoria profesional cuenta con una experiencia de 38 años como servidor público, él ha sido director general del Instituto de Cultura de Campeche, subsecretario de gobierno, coordinador del programa nacional de “Solidaridad de Campeche”. Además de una larga lista de funciones. Por otro lado, ha sido docente de los últimos 28 años, entre las universidades que podemos mencionar están la Universidad Autónoma de Campeche, el Instituto Campechano y el Tecnológico de Campeche. Actualmente el maestro dirige grupo experimental de teatro, de la UAC y además es miembro de la Sociedad Mexicana de Cultura y autor de diversos textos literarios, y autor de diversas publicaciones. Pues queremos iniciar el día de hoy, si nos lo permite nuestro invitado, con la primera pregunta.

E: ¿Como ha cambiado a través del tiempo la ciudad en el aspecto urbano y social, maestro?

P: Si, bueno, eh, yo tuve la fortuna, el privilegio puede decirse de nacer en un barrio tradicional de Campeche durante la década de los 60 que es el barrio de Santa Ana, inmortalizado en una canción de Gloria Quijano, una de las grandes compositoras campechanas de todos los tiempos. Como un barrio dedicado a las quintas, a la cultura de las frutas, básicamente. Y este barrio que pues me vio nacer marcó el inicio de mi observancia de la ciudad, era un barrio que estaba encima de la ciudad, del Centro histórico y era un barrio totalmente rural. Hace apenas escasas décadas, es durante los 80s que la ciudad tiene un... empieza a tener un desarrollo urbano acelerado, propiciado, quizá por la idea de que Campeche era o tenía los veneros petroleros más grandes de América. El golfo de México, como bien dijo por allá un presidente, había que prepararnos para

administrar la abundancia. Y pues los campechanos estábamos muy contentos en ese momento porque pues se esperaba, periodos de auge económico y de todo tipo.

Entonces empieza la ciudad a crecer, el Centro histórico que estaba muy concentrado en lo que se llama intramuros, que es el recinto amurallado construido por los españoles a partir del siglo XVII, XVIII, y que luego va a lograr la oportunidad de destacar a nivel mundial. Es un Centro Histórico muy reducido, unas decenas de cuadras y estaba concentrado el comercio, la administración pública y las principales actividades político-administrativas, dentro de esa parte de la ciudad que son los intramuros. Los barrios tradicionales estaban, casi todos ellos dedicados a actividades vinculadas a la cuestión rural. Santa Lucía era un barrio dedicado a la frutería, a las hortalizas, eran barrios ricos en quintas. También los barrios más tradicionales, como el barrio de San Román, tenían actividades no precisamente urbanas, barrio San Román y el barrio de San Francisco están encimados, están cerca de la periferia de la ciudad son barrios barrileros. Miles de familias hasta la fecha viven de la pesca riverense, la pesca de altura, la pesca de camarón está en otras manos.

Pero la pesca riverense, estamos hablando de miles de embarcaciones que todos los días salen a pescar para vender su producto prácticamente fresco, es en esos barrios de la ciudad. Entonces eh... era una ciudad modesta en su economía bastante vinculada a actividades pesqueras, de bajo nivel económico y actividades agrícolas también para prácticamente la sobrevivencia de las familias. Una ciudad bastante modesta, con un centro histórico maravilloso, pero como dice Vasconcelos cuando conoce Campeche, y cito del siglo XX “una ciudad casi en ruinas, una ciudad abandonada”, así lo describe Vasconcelos, así lo describe en el Ulises criollo de Campeche, al cual le dedica un capítulo entero que se llama “Campeche”. Vasconcelos era un maestro, era un educador mexicano, vive acá varios años por motivos de laborales de su señor padre que es aduanero y lo manda acá para (inaudible 7:18) continuar estudios en Campeche. Y él estudia

en el Instituto Campechano, el maestro Vasconcelos ahí estudio su preparatoria, pues el habla de las grandes bibliotecas en latín, en alemán, en francés. Que había nada más que señalar que el Instituto Campechano anteriormente fue Colegio Clerical de San Miguel de Estrada, administrado y conducido por los jesuitas. Entonces esta condición de ser un colegio, pues originario u originalmente administrado por una de las ordenes más educadas y cultas aquí del credo católico, pues le da a ese Instituto Campechano un brillo que hasta hoy en día se intenta conservar.

Entonces la ciudad tenía algunas... algunos destellos, por ejemplo, el colegio que entre otras cosas alberga un templo, es el único templo que tiene talavera en todo Campeche, es construido por los jesuitas entonces la ciudad tiene más o menos 1,200 edificios con un barroco humilde. Aquí el *Churrigueresco* no se expresó como en Puebla, Tepoztlán, o el Estado de México, el de acá es un barroco humilde en su arquitectura, trazos simples, lisos, amplios, si hay columnas evidentemente, hay una arquitectura española muy clara. Algunos pequeños deslumbres de arquitectura árabe como es *La casa del teniente del rey*, por ejemplo, donde alberga hoy día las instalaciones del INAH. (Inaudible 09:22) la que abrió está en la calle 12, es la que tiene las zanjañas y las arquitecturas, los suelos muy vinculados a la arquitectura mudéjar árabe, y hay otras dos casas del rey donde está el instituto INAH, Instituto Nacional de Antropología e Historia, y otro donde está un colegio particular hoy día. Y entonces bueno, ello hablaba de la relativa importancia de Campeche en el explorar el Golfo con respecto a los poderes políticos-administrativos de la Corona Española, que ahora hay que recordar que nosotros dependíamos directamente de España para (inaudible 10:14) Sevilla, que ir a la Ciudad de México. Entonces la Corona Española hace una estrategia de una vinculación directa, de ahí la importancia de Yucatán, porque ahí es donde se asientan los poderes virreinales en Yucatán, en Mérida, una de las Mérida, la Mérida mexicana. Entonces esto va a propiciar que el Centro histórico tenga una arquitectura interesante, insisto, un barroco

modesto, pero el propio abandono, bien diría un gobernador campechano, nos iba a dar la oportunidad de reconstruir una de las ciudades más bellas de México.

E: Bueno, otra pregunta sería, ¿Cuáles son o considera usted que ha sido los primeros tres problemas de San Francisco de Campeche?

P: Bueno, voy a empezar por el más obvio, que a todo el mundo le consta, el suelo de campeche todos sus desechos iban al mar, o sea, hasta hace poco se intentó orientar esa condición de higiene. Inclusive un presidente nos comentó que iba a limpiar toda la bahía, iba a quedar aquello higienizado, no sucedió. Pero bueno, ello habla de la importancia del diagnóstico, una ciudad que todos sus comercios desde antaño desechan al mar, entonces la vieja Campeche está contada, es un problema, creo yo acucioso a resolver los siguientes años.

E: Es el vertedero de la ciudad.

P: Es el vertedero de la ciudad, insisto hasta hace... los 80s, empieza a trabajarse con consciencia el asunto humanístico, empiezan a haber estas plantas de reciclaje de aguas negras y todo esto, pero antes era directo. Y ello generó la condición de una bahía contaminada, eso para mi juicio fue un problema de salud pública, inclusive no es para nada recomendable bañarse en las playas de la ciudad, de en frente de la ciudad. Recuerdo que era un lugar de pesca, muchísimos habitantes en la Ciudad de Campeche y ya los papás nos decían “no te vayas a meter porque esta sucia el agua” y en realidad lo que quiere decir es que está contaminado. Entonces es un problema ecológico medio ambiental serio, pienso que, de salud pública, evidentemente algunos turistas despistados se meten aquí y es decir “oiga que salgase, no traerá una enfermedad en la piel”.

Esa es una cosa que a mí como campechano me preocupa, eh, la ciudad es una ciudad pequeña y el desarrollo urbano de la ciudad ha sido en términos generales bastante desordenado, por no decir caótico. Es una ciudad donde los, lo voy a decir así: los ricos viven abajo y los pobres viven arriba, yo he

vivido en ciudades donde por lo general, construir arriba es más caro que abajo, entonces los pobres viven abajo en las planicies y los ricos viven en los cerros o por la costa. Entonces aquí es a la inversa, en donde las colonias populares son, yo ahí ya perdí la pista, son más de 100 yo creo. Están en la periferia de los cerros de la ciudad, evidentemente pues han ocupado toda la posibilidad de crecimiento de la ciudad, entonces el reordenamiento urbano es muy costoso. Porque estamos hablando de comunidades donde se trazan calles donde no hay una buena construcción de calles por las lluvias, la ciudad sufre todo esto, he, hay muchos asentamientos, bueno al menos hasta hace algunos años había muchos asentamientos espontáneos. Mucha invasión en terrenos, lo cual convertía a las colonias tierra de conflictos sociales, y bueno las costumbres de las gentes que habitan o habitaban las colonias deviene de mucho de la zona rural, no hay letrinas, en fin. Es un asunto como muy complejo desde mi punto de vista y reordenar eso implica, como ya lo hemos visto múltiples ocasiones que se han intentado hacer programas de reordenamiento y algo es altamente costoso y completo en términos de cómo organizar la habitabilidad de las personas de esas colonias. Bueno el caso más evidente es el asunto del tren maya, que atravesaba varias de esas colonias por el derecho de vía y finalmente se amparan las zonas rurales, y al final gana el amparo. Y el tren maya tiene que desviarse y su costo de construcción y va a pasar fuera de la ciudad, pero eso habla de una ciudad que creció de una manera desordenada. Las casas están prácticamente sobre el derecho de vía y por otro lado estas gentes como muchas personas que habitan en esas condiciones son personas vinculadas a los trabajadores ferrocarriles.

E: Entonces sería el problema medioambiental, el problema del crecimiento desordenado ¿Y el tercero cuál es?

P: Y el tercero, digamos que había otros, pero en el límite de tu pregunta yo pondría hoy en día, el gran problema de qué hacer con el patrimonio mundial que tituló UNESCO. Porque la titulación de la ciudad, supongo que vas a abarcar más adelante la pregunta, pero bueno el carácter patrimonialista de

la ciudad es de carácter arquitectónico, de carácter cultural y también implica sus tradiciones, usos, costumbres. Y el compromiso es darle ese todo a la ciudad, que coincidió en su momento en el año de 1997, con lo que se llamó Campeche Ciudad Museo, y esa idea vino de un clúster empresarial, no fue una idea de gobierno. El origen de embellecer la ciudad y eh, la ciudad hoy día que conoces es orientada al comercio turístico, y el título hace un honor a una ciudad que el siglo XIX y principios del XX. Era conocida como la Atenas del Golfo por su calidad educativa y cultural. Entonces la idea habría sido celebrar este reconocimiento de una ciudad que años fue señalada como una ciudad de esplendor cultural y educativo. Justo Sierra, por ejemplo, uno de los grandes educadores campechanos, y no rendir tributo y culto la horda de turistas que ahora avasalla a la ciudad. Y bueno, va a ver tiempo de regresar al punto, entonces qué hacer con este patrimonio mundial titulado por UNESCO como uno de los grandes sitios rescatados y reservados para difundir el aspecto cultural, básicamente. Entonces esa sería la otra, el decir quién usufructúa ese patrimonio, que debemos usufructuar todos los campechanos y como dijera Román Piña Chan todos los habitantes del mundo ahora van a tener derecho de disfrutar de la ciudad. Entonces en esa condicionante, criterios de la UNESCO, no hemos sido muy perseverantes los campechanos, nos a coartado incidir más compromiso, yo creo.

E: Y vinculada la pregunta anterior ¿Recuerda, maestro, algún programa de política pública que se haya establecido para mejorar la ciudad y haya funcionado?

P: Si mira, de hecho, dentro de la propuesta justo de quién logra la titulación de la ciudad de campeche recuerdo la reflexión de un gobernador donde decía, esto es resultado de muchos gobiernos hacia atrás, estábamos en los 70s cuando empieza la gestión para enterrar los cables, la iluminación.

E: Por las aceras.

P: Exacto, y corregir los tamaños de las aceras de campeche son reducidas y son complicadas porque hay muchas casas que tienen acceso de estacionamiento, están irregulares en diferentes niveles. En Campeche nosotros les decimos a las banquetas escarpas, y escarpa viene de... es correcto, viene de algo alto. Algo escarpado es algo alto, entonces hay muchas banquetas que están en diferentes niveles y hay banquetas muy altas.

E: Que parecen calles canal.

P: Exactamente, que son calles canal.

E: Que llevan el agua y el escurrimiento.

P: Correcto, de hecho, la calle 14 es una calle canal, viene y atraviesa la ciudad, un río de manera natural, y entra al subsuelo y sale. Entonces esas condiciones también han dio obstruyendo esos canales naturales de desagüe de la ciudad, ahora la ciudad se inunda de una manera... sí hay muchos problemas, una lluvia normal hace que se inunda la ciudad en minutos, sube medio metro o hasta más de altura dentro de la ciudad. También el hecho que hayamos ganado terreno al litoral, Campeche le ha ganado como los holandeses, le ha ganado terreno al mar. Precisamente bajo una política de higienizar la bahía, ese ha sido, digamos, como el gran pretexto, higienizar la bahía entonces sobre eso se ha construido, bueno el malecón se ha construido sobre el mar, es un malecón bellísimo, el Malecón Campeche es de los lugares más bellos del país y está construido sobre el mar. Entonces evidentemente el mar es muy tranquilo, decía por ahí un poema de Barragán sobre la grandeza de Tulum, y alude a algo con mucha precisión. El mar campechano es un mar muy tranquilo por la posición, entonces casi nunca hay olas, ni vientos, casi nunca hay olas, el mar es un remanso realmente. Pero cuando ha habido ciclones nos ha cobrado la naturaleza el haber invadido lo suyo, entonces sí, ahí tenemos otro problema. La ciudad de Campeche sí ha tenido programas gubernamentales y empresariales para cuidar la ciudad, por ejemplo, el programa que se le apoya a los comercios vinculados al turismo, que

se nos cobra el tres por ciento, que se supone que son para mejoras de la ciudad, para la infraestructura de todo tipo.

P: Y bueno, el haber enterrado la energía eléctrica, poner una especie de ladrillos en las calles, en fin. Todo esto tiene muchas décadas que se empezó a hacer, el rescate de fachadas es otro programa que embelleció mucho la ciudad, y el rescate de fachadas que fue un programa del gobierno estatal apoyado por el gobierno federal, por supuesto. Como decía un arquitecto amigo, le dio luz a la ciudad, le dio una luz bella a la ciudad, y con base en eso pudo promoverse mucho la venta de predios, de sitios para ser rescatados y que hoy en día son comercios, hoteles, restaurantes, en fin. Digamos que a activado la vida económica esos programas de plan gubernamental. Finalmente, a partir del 97 ya hay programas de naturaleza, por ejemplo, el programa que hoy en día está pasando, el Festival Internacional del Centro Histórico, el FICH lo inauguramos nosotros en el 1997. De hecho, el FICH nace de una iniciativa ciudadana, nace de un grupo de amigos de la ciudad interesados en rescatar y promover, reconocer la belleza de la ciudad y coincide con que uno de nosotros llega a ser director de cultura y es ahí donde se institucionaliza el festival. Y en el 2000 y cacho se convierte en un festival internacional, entonces esto también es con la idea de promover los espacios únicos, edificios, la arquitectura de la ciudad, la belleza y la historia, y también los aspectos de la vida cotidiana. Como la gastronomía, por ejemplo, que ha tenido *boom* a partir de estos programas de gobierno, todos en conjunto y que apuntas todos a lo que se llama la conservación, preservación y difusión del patrimonio mundial. Entonces si ha habido una iniciativa del gobierno, también ha habido iniciativa desde este clúster de ciudad museo que lamentablemente se fue disolviendo al paso de los años, pero la iniciativa era rescatar y embellecer partes de la ciudad, para convertirlas en bibliotecas, centros culturales, en librerías. En fin, este era el ideal, digamos de Campeche Ciudad Museo.

E: Un corredor artístico ideal.

P: Es correcto, en toda la ciudad, que de hecho el Festival del Centro Histórico intentamos hacer eso. Rescatar las plazuelas, rescatar rincones, rescatar explanadas, claustros, para que el visitante y por supuesto los nativos podamos acceder y disfrutar de un evento cultural a nivel internacional al aire libre o en lugares muy amplios, y esa es la idea. Entonces todos a gozar la ciudad, el patrimonio es de todos y para empezar es de los que habitamos en él todos los días, entonces esta era la coincidencia, el objetivo del Campeche Ciudad Museo. Que insisto, es una iniciativa del sector privado que coincide con las otras iniciativas del sector gubernamental que en el 97 todo esto influye para que Campeche sea titulado como patrimonio mundial.

E: Y para interpelar, para lo que mencionamos en los espacios públicos que decías ya como tratando de promover estos espacios ¿qué opinión tienes de estos espacios públicos que hay actualmente, los viejos y los nuevos en la ciudad y además preguntar si están en buenas condiciones y si son suficientes?

P: Mi perspectiva está matizada por casi dos años, un cambio de vida yo creo que, a nivel mundial, pero haciendo un ejercicio de nemotécnica, te podría decir que yo conocí un Campeche, casi el Campeche que señalaba Vasconcelos, por ponerte un ejemplo, ahorita está el INAH en una de las Casas del Teniente del Rey, bellísima. Incluso tiene pequeñas muestras exposiciones de arte maya, casi siempre. Ahí hubo museo, de hecho, antes de que llegara el INAH, el museo de la ciudad estaba ahí. Este lugar, fue durante muchos años la casa de la cristiandad, entonces los jóvenes de mi generación recibíamos evangelización católica. En ese lugar por cientos, la plaza lo ocupaban básicamente monjes franciscanos, lo cual agradezco al señor que haya sido porque los monjes franciscanos tienen una manera de celebrar las cosas de la vida que coincide mucho con una región como es el trópico campechano. Entonces ahí, por ejemplo, toda una estructura filosófica, vinculada al sol y a la naturaleza que esta onda religiosa tiene, esta empatía con los animales, por ejemplo. Ha hecho que hoy en día

Campeche ahorita en Campeche hay una ley de protección con los animales. Especialmente a los perros y gatos que habitan por varias decenas de miles en la ciudad. Hoy día tú puedes ver hordas de perros intocables, porque si les haces algo te demandan, y la fiscalía te aplica la ley. Y de eso yo no estoy seguro, no hay un estudio al respecto, pero esa empatía por el animal evidentemente es una de las vertientes de los franciscanos. Y entonces el hecho que Santa Ana, por ejemplo, hubiese muchos establos, por ejemplo, no solamente también había ganado vacuno, por ejemplo, chivos y borregos. Todo esto, Santa Ana es uno de los grandes templos donde durante muchas décadas las órdenes franciscanas trabajaban evangelizando al barrio a los alrededores. A mí me toca vivir todavía ese Campeche donde había un fervor religioso que era impartido, era obligatorio en las familias ir a misa, ir a la doctrina, o sea era obligatorio. Y bueno, digamos que había una educación religiosa bastante inducida y aceptada por el gobierno o al menos no lo impedía el gobierno, no metía mano en eso. Entonces, yo pienso que ponerte ese ejemplo, un edificio que fue asiento político-administrativo de la corona, pero se convierte en un centro de colonización religiosa. Y luego se convierte en un museo, y luego se convierte en una institución pública, entonces este periodo pues es un ejemplo de cómo ha ido avanzando la concepción de cómo habitar la ciudad. Resumo en este ejemplo, quizá no el mejor, pero donde trató de decirles como el edificio tiene diversas funciones.

E: Cómo ha ido evolucionando a través de su historia

P: Entonces la ciudad toda, por ejemplo, los campechanos tenemos una característica para ubicarnos, tú vas a una ciudad y te dicen en qué calle, en qué número, en qué departamento. Aquí no, aquí la gente dice por ahí en la esquina del gato negro, el gato negro era un abarrote muy grande en la década de los setenta, y era una referencia porque todo el mundo comprar ahí al gato negro que era administrada por chinos, por cierto. Y el chino papá, que tuve la fortuna de conocer, vestía como chino, sacaba sus cuentas con ábaco. No hablaba español, habla con sus hijos y él les daba instrucciones y los hijos ya hablaban español.

Entonces esta situación, esta condición de ubicarnos por referentes alude a una ciudad pequeña, “Al lado de doña fulana de tal...” hasta la fecha, “No pues por San Martín”.

E: Y bueno dos preguntas más para cerrar esta entrevista si me puede mencionar tres sitios arquitectónicos que sean representativos de la ciudad.

P: Sí claro, los dos reductos San Miguel y San José es un museo maya, el otro es un museo de ecología marina, evidentemente la puerta de tierra y la puerta de mar, eran cuatro puertas, y ya nada más 2, las otras nomás están señaladas. Los barrios de San Román o el barrio San Román, celebra una fiesta en el mes de septiembre muy importante para toda la región sur. Que es una celebración religiosa vinculada a un Cristo de ébano, un Cristo negro de San Román. Y que eso da lugar a una feria ganadera, artesanal, comercial y de juegos, que es la más esperada de ese lugar. Entonces yo diría que el barrio San Román, y un tercer sitio dentro de la ciudad evidentemente es el Centro histórico, digamos intramuros, como dicen algunos hoy en día intramuros, o sea, dentro del recinto.

E: Y bueno, ¿hoy en día qué sectores de la ciudad considera que tienen mayor rezago urbano?

P: Híjole, evidentemente toda la periferia de colonias y fraccionamientos tienen muchos problemas de carácter de urbanización, iluminación, ocupan agua, alcantarillado, calles, vigilancia, etc. Es decir, por lo mismo que la Ciudad de Campeche creció de manera desordenada y violentada por actividades políticas, como lo son las invasiones que siempre están dirigidas. Entonces esto propició que el crecimiento urbano sea caótico, se ha desordenado, y entonces yo pienso que eso estará, cuando fui coordinador de Solidaridad, nos metimos a todas las colonias. Y el problema era que la gente construye en su afán de ganar dos metros de tierra más para su casa construye sobre drenajes, construye sobre paso de agua. En fin, cuando se trata de reordenar eso hay un problema vinculado

con drenaje, por ejemplo, es un problema de carácter hasta político. Porque el crecimiento que nadie cuidó de la ciudad que se concentró básicamente en la periferia, a mi juicio es uno de los principales problemas de desarrollo urbano, los barrios tienen otra naturaleza. Los barrios añejos por su cercanía con el centro histórico le permitieron a la administración pública y a los ayuntamientos tener una incidencia mayor en el desarrollo del barrio. Además, que los barrios están casi limitados, en límites históricos y tienen mejor traza. Y están muy parecidos al centro histórico y sus edificios, tienen su parque, su iglesia, su escuela, el comercio. O sea, están como que, esa división que heredamos de la arquitectura española de cómo construir la plaza, los centros, pues se refleja en los barrios. Y ya hacia arriba está cambiado, y digo hacia arriba porque están prácticamente arriba.

E: Bueno, y en términos prospectivos ¿Cómo ve el futuro de Campeche?

P: Yo recuerdo mi paso por COPLADE, pero estuve varias décadas en el COPLADE, el Comité de Planeación para el Desarrollo del Estado, que uno de los problemas más acuciantes era la falta de empleos del sector privado. El sector privado en Campeche está muy limitado, está muy inhibido, hay muchas historias urbanas al respecto, pero lo cierto es que sector empresarial, privado en Campeche es muy reducido en cuanto a generación de empleos. Evidentemente el gobierno es el gran proveedor, el gran contratador, el gran creador, el gran constructor y empleador finalmente. Entonces cuando empiezan las políticas de los noventa de reducir el gasto público y con ello el aparato público, empieza a generarse un problema mayor de desempleo, que propicia lo que en siglos atrás no se había visto nunca. Que era que el campechano saliera buscar empleo a otros estados y otros países inclusive, entonces polos de atracción donde hay mano de obra campechana pues Cancún, Quintana Roo, por ejemplo, toda la Riviera Maya. Toda esa zona está colonizada por yucatecos y campechanos, el primer presidente municipal de Benito Juárez Cancún es uno de apellido Lara, nacido en Campeche. El peso de la migración hacia Quintana Roo, de

garantizar territorio fuera de Benito Juárez donde está Cancún incluido, pues todo lo demás es zona rural prácticamente. Y esa zona urbana, pues bueno, no vamos a meternos en esa problemática, pero con eso que dijiste se parece mucho una ciudad del norte, y sí, efectivamente una ciudad de... yo siempre he dicho la fantasía de Cancún porque llegas y dices “Esto es como para europeos o norteamericanos” Porque tienen la capacidad económica para poder disfrutar de todos esos servicios. Y ya que aprendan a bucear, cosas así, los grandes restaurantes. Entonces bueno, Campeche es una ciudad que vivía insisto de una economía auto sostenible de producir para vender, pero con la mancha urbana, el cemento, acabó con quintas, acabó con establos, acabó con haciendas. Hoy día quedan escasas las haciendas, y detrás un fraccionamiento, ya no hay posibilidad de tener ganadería y tampoco hay posibilidades de sembrar ya todo es de cemento. Entonces la ciudad fue expulsando a los agricultores, por eso el Imí que es un lugar clásico de los urbano-rural de Campeche es donde se produce mucha verdura, Chiná que también es otra zona igual productora de hortalizas y legumbres. Entonces de ahí viene la comida, los alimentos, porque en la ciudad sus barrios tienen varios productores de alimentos vinculados de agricultura, pues la mancha urbana (no se entiende) los fraccionamientos... Entonces el empleo que a mi juicio, es uno de los problemas mayores de la economía y por supuesto un empleo que viene acompañado además del nivel de ingreso más bajo de todo el país. Somos la zona con el nivel de ingreso más bajo de todo México, entonces la falta de un sector privado que genere empleos, mejor reenumerados...

E: Les quita capacidad de compra a los ciudadanos.

P: Efectivamente, y eso provoca que el gran contenedor de los mejores salarios, de los mejores ingresos sea la administración pública, el gobierno. Y de ahí la importancia que Campeche tiene en el sector gubernamental, el gran empleador. Hay algunas zonas, regiones del sur donde hay mucha pobreza.

E: ¿Qué fallas ha tenido los tomadores de decisiones en su momento para la ciudad? Vinculado a esto de la falta de ordenamiento urbano y a todo el problema medio ambiental, todo esto que ha argumentado de toda esta expansión periférica y de estas periferias urbanas ¿Cuál considera que ha sido la falla de estos tomadores de decisiones?

P: Mira hay muchos factores, pero yo diría que nuestra falta de vincularnos con el nivel federal de la administración pública. No podemos resolver ya ninguno de nuestros problemas si no es con el concurso del apoyo federal. Ninguno de esos problemas, si queremos hacer un puente necesitamos recursos federales, si queremos limpiar la bahía necesitamos recurso federal. Si queremos hacer un gran programa desarrollo, hasta si tú quieres cultural vinculado con el patrimonio mundial, necesitamos del gobierno federal. Entonces me ha tocado ver los vaivenes de los gobiernos en esa vinculación con el nivel federal, con el orden federal que es altamente complejo. Por ponerte un ejemplo: se han quedado diversos organismos vinculados con la actividad petrolera. Recuerdo muy bien (no se entiende). Entonces se supone que nos van a llegar a recursos, entonces cada año nos decían “va a haber tanto...” y sí, estaba el planteamiento, pero luego venía la triste realidad. “Pues vaya por su tubería, está en Veracruz”, o sea, PEMEX pagaba por tubería, entonces salía más caro ir a buscarla o te daban las famosas dotaciones, eso propició muchos problemas de producción, las famosas dotaciones de gasolina para el gobierno. Y esto propiciaba parar las guerras internas por el control de los grupos acerca de los recursos que no eran dinero, sí se comprometían PEMEX, pero te lo daba finalmente en especie. Entonces si quieres hacer lo que quieras, por ejemplo; como un gran drenaje como se ha hecho, el 90% es de recurso federal. Si quieres hacer un recarpeteo de calles, de iluminarias en todas las colonias de la ciudad necesitas entrarle al concurso federal. Bueno, un presidente vino y si quieres se comprometió a limpiar la bahía, entonces pues sí, evidentemente, nosotros decimos, el gasto propio es reducido, y casi todo se va a las nóminas más del 90%. Entonces, evidentemente la única manera de resolver los problemas de Campeche es por

concurso de gobierno federal. Ahora con las alternancias políticas lo que vemos es desavenencias más que posibilidades de bajar recursos, pleitos por las siglas, por los colores, por los partidos.

E: Maestro muchas gracias por su tiempo y disponibilidad

Entrevista al Lic. Manuel Enrique Pino Castilla

Entrevistadora: Alida Bueno Zepeda

Lugar: Biblioteca de la Facultad de Ciencias Sociales de la UAC

Martes 7 de diciembre de 2021

E: Buenos días bienvenido, hoy nos encontramos en la biblioteca de la facultad de ciencias sociales y contamos con la presencia del licenciado Manuel Enrique Pino Castilla, bienvenido agradecemos su participación.

Agradecemos de antemano mucho su participación y su colaboración en este proyecto de investigación, como parte de las actividades del proyecto “Campeche imaginada” que hemos estado trabajando ya hace algunos meses con la Universidad Autónoma de Campeche estamos realizando las primeras cinco entrevistas a personajes representativos del estado de Campeche, personas que han dejado de alguna manera una huella importante en la ciudad, sobre todo por su compromiso social.

El currículum de Manuel es muy amplio tiene una larga trayectoria en diferentes ámbitos, pero por cuestiones de tiempo, lo vamos a mencionar de manera abreviada, en primer lugar es escritor y poeta, es licenciado en derecho por la Universidad Autónoma de Campeche, tiene 38 años de experiencia en la Universidad Autónoma de Campeche en donde ha ocupado diversos cargos y desempeñado diferentes actividades académicas, hasta no hace mucho tiempo

era el director general de difusión cultural de esta universidad, ha sido catedrático de más de treinta asignaturas, coautor también de diferentes libros, tales como “Las esquinas de Campeche”, “Años de vida universitaria”, entre otras publicaciones. También tiene algunos textos a través de los cuales ha realizado una defensa del estado de Campeche como el texto titulado: “la razón es de Campeche”, “límites territoriales con Quintana Roo”, en el ámbito cultural tiene también un largo recorrido con más de cuarenta libros escritos en los géneros de la historia, poesía, ensayo periodístico y la tradición oral, así mismo desempeñó el cargo de subdirector del instituto de la cultura de Campeche subdirector de cultura del gobierno municipal, entre algunos otros cargos que ha desempeñado, finalmente cabe destacar algunos premios y reconocimientos de los que ha sido acreedor tales como el premio estatal de periodismo a los géneros de entrevista y reportaje, ha sido premiado también con la medalla de Simón Bolívar que otorga el senado de la república y actualmente es director general del instituto de seguridad y servicios sociales de los trabajadores del estado de Campeche en este campus, una vez más bienvenido.

P: Muchas gracias

E: Vamos a dividir la entrevista en dos secciones el primero corresponde al ámbito urbano, y el segundo son preguntas de percepción básicamente, usted que es originario de Campeche y ha tenido experiencias profesionales en diversos ámbitos, me podría comentar desde su punto de vista **¿Cómo ha cambiado a través del tiempo la ciudad de Campeche en el aspecto urbano y social?**

P: Bueno Campeche eh...durante los siglos XVII, XVIII y XIX eh...tuvo un crecimiento eh relacionado con su economía, es decir Campeche del principal puerto de la península y por Campeche entraban y salían eh las principales mercaderías tanto de Europa como de Europa a Campeche y eso propició de alguna manera el punto de vista arquitectónico que la ciudad, eh...eh la calle ocho, la calle diez y la calle doce tuviera...básicamente fuera el eje de todo la economía de la ciudad y por lo tanto los edificios eran edificios altos, grandes

de dos plantas en algunas ocasiones, y de la calle catorce, dieciséis y dieciocho pues la mayor parte de las casas eran de un solo nivel, ¿no? La ciudad fue amurallada precisamente para resguardar la manera de parte de la riqueza y la economía de esos siglos y la piratería en consecuencia, fue parte de un proceso de crecimiento, también del lado de la ciudad y posteriormente el siglo XX pues vino a traer nuevos paradigmas y retos eh...en una ciudad que empezaba a tener ya problemas con las murallas, su relación con el mar con, con todo esto y precisamente la ciudad empieza a tener otro rostro, a partir de que las murallas son eh...de alguna manera eh...destruidas, dormidas para dar paso a otros edificios este como el actual ayuntamiento de Campeche y una parte de de...de estos escombros, pues se empezó a...a...crear la idea de que Campeche debería tener espacios eh...frente al mar surgen en mil novecientos catorce el primer paseo denominado el paseo del general Manuel Rivera y precisamente la cercanía con el mar, su falta de delimitación de los 20 metros federales, propició obras muy importantes, eh que le permitieron a la ciudad ir creciendo de otra manera y bajo otras condiciones y circunstancias ¿no?.

Entonces plantea los primeros malecones que fue eh una parte sustantiva del crecimiento de la ciudad, se plantea, eh...que la ciudad temía precisamente por ese cambio del siglo XIX al siglo XX y la llegada del motor de combustión interna y de algunos vehículos que fueran algunas calles ya empezar a pavimentarse eh...y que al final eh...de cuentas los gobernantes que fueron sucediendo uno tras otro durante todo este siglo empezaran a entender que la ciudad tenía que crecer ya de otra manera eh...bajo eh...más orden, más vinculación, con eh...un crecimiento, porque lo es la parte central es una construcción de damero lo que es, la construcción de la influencia de los árabes en España y que es traído a...a Campeche pero los barrios empezaron a crecer de una manera caótica de manera medieval, si Campeche no es una ciudad que sea totalmente muy atrasada, fue un crecimiento de acuerdo a su naturaleza, de acuerdo a algunos elementos culturales por ejemplo San Román es el barrio de...de los aztecas que vienen, que son traídos durante eh...los procesos de construcción y crecimiento

de algunas de...hum...por ejemplo iglesias el de Santa Ana es un barrio, eh donde se asentaron algunos grupos de raza negra eh algunos grupos este...étnicos en la periferia de Campeche, el de Guadalupe, pues es un barrio fundado por canarios, fueron cuatrocientas familias que estuvieron en Campeche y tenemos a San Francisco que es un barrio de laboríos de gente también de...de la localidad, entonces tiene un crecimiento interesante la ciudad de Campeche pero a partir del siglo XX y sobre todo en la década de los ochentas, pues hay un crecimiento muy importante de gente que emigra del campo a la ciudad y empiezan a poblar los cerros, y las circunstancias de la ciudad, entonces ahí empiezan a haber graves problemas porque a esos asentamientos había que llevar luz eléctrica, agua potable, servicios públicos eh...alimentación y a partir de mil novecientos eh...ochenta y tres, ochenta y cinco en ese periodo empieza a haber una incidencia en...en los barrios y en la periferia y empieza una colonización también de...de...Campeche que ya se venía arrastrando como estado desde la década de los sesentas con la creación de dos centros de población ejidal y de campesinos del norte provenientes de la laguna de...de Monclova de Coahuila, toda esa parte de allá que ya no tenían tierras, que había escasez de tierras y que fueron invitados para colonizar Campeche en los Latinos de Candelaria y esta colonización no solamente trajo a la gente de...del norte sino a gente de Veracruz, de Tabasco, Chiapas de Oaxaca y empieza un proceso diferente que es de alguna manera va impactar la ciudad de Campeche. Posteriormente a la década de los sesenta, se da eh una migración a ciudad del Carmen en la década de los ochentas al final de los setentas, ochentas con el boom petrolero, y el boom petrolero pues también trajo aparejada una serie de condiciones distintas que también impactan a la ciudad de Campeche, o sea no solamente es el hecho de que llegaran a las tierras de Campeche sino que mucha gente se desplazaron a la capital a Campeche y empieza un crecimiento, luego viene la eh...los guatemaltecos perseguidos por los Kaibiles, también en la década de los ochentas y se forman aquí varios campamentos de refugiados para que se evitara conflicto militar México-Guatemala pues son traídos a Campeche y...a...eh...eh...eh...a

los expulsados a Campeche y a Quintana Roo y bueno se van integrando en los campos de Quetzaltenango, en Laureles, en Santo Domingo Kesté en Kesté y bueno empieza una migración importante de gente del norte a Guatemala de la alta de La paz, de la Baja De La Paz, de Quetzaltenango, de Huehuetenango y todas esas partes de Guatemala, y se van integrando a...a Campeche y luego viene la colonización de sur, que esta la actual eh...reserva de la biosfera de Calakmul y en un margen de cinco mil doscientos kilómetros cuadrados, donde van a llegar gentes de veintiocho lugares del país de más de veintisiete grupos étnicos entre ellos los choles, los tojolabales, se empieza a construir el centro de la selva campechana una mezcla de culturas y de pronto Campeche se ve como un estado pluriétnico y plurilingüístico muy cultural, que viene a tener otro rostro y otras condiciones y que todo eso impacta también a la ciudad de Campeche por la cantidad que ya...de gente que empezó a llegar y a desplazarse hacia Campeche.

E: ...y estos grupos de...de guatemaltecos también se asientan aquí en la ciudad o solo...

P: No...no...no, se asientan en...en los campamentos en el municipio de Campeche, en el municipio de Champotón, este, pero por supuesto que también tienen impactos en la ciudad de Campeche porque muchos de ellos para sobrevivir pues vienen a vender sus productos acá y...y...y... alquilan espacios y de pronto pues ya están viviendo en Campeche también, no en sus campamentos, pero también en Campeche entonces la ciudad también paralelamente a estos procesos.

Eh...Entrar o ingresar a modelos más amplios de desarrollo y bueno se va eh...lo de los malecones en crecimiento en la ciudad y la creación de malecones, le van dando un empuje distinto desde el punto de vista ciudadano y urbanístico a Campeche con el primer proyecto del nuevo Campeche que era rellenar el mar.

P: Entonces era emigrar un poquito de los barrios hacia el mar, y que el mar fuera el eje retorno de todo el desarrollo de la ciudad, en efecto posteriormente lo vamos viendo en diversos gobiernos hasta llegar al gobierno por ejemplo de Ortiz Ávila que...eh Campeche de pronto tiene una arquitectura similar a la de Brasil o a la de la arquitectura funcionalista y con elementos eh...de alguna manera también integradores de...de entre lo que era el...el mantener eh...la ciudad colonial con la ciudad moderna que la parte de rellenar ¿no? en los rellenos sanitarios con los rellenos que ya se habían planteado como parte de este desarrollo, pero sigue el crecimiento, Campeche tiene eh...zonas muy bajas y empieza a aprovechar lo bajo de Campeche con plataforma continental y se empieza a rellenar más el mar, y sobre estos rellenos se va haciendo la parte moderna de la ciudad porque aun así está creciendo en los alrededores, están creciendo servicios públicos, de necesidades. Entonces de pronto envejecen los malecones y nos damos cuenta que ahora era necesario no solamente replantear el modelo del malecón, sino los modelos urbanísticos para más eh...eh autos, más personas, que Campeche se centrara en modelos de desarrollo turístico mejor para aprovechar su arquitectura colonial que estaba en muy buen estado de conservación y entonces empiezan a haber programas de pavimentación de calles con un tipo de loza como la de la colonia, empezar a quitar los cables aéreos, desarrollar mejor los procesos de desarrollo urbanístico colonial el desarrollo de lo de...de...la arquitectura militar, este aparejado con una serie de condiciones que van a detonar posteriormente con la creación de la ciudad patrimonio cultural de la humanidad, que fue un paso muy importante porque permite de alguna manera la conservación y que permite el crecimiento del desarrollo turístico, entonces aquí estamos en una parte muy importante porque todo esto vino aparejado también de otra serie de problemas, las aguas negras, la necesidad de que las aguas negras no fueran al mar, que fueran tratadas este...la cuestión de la limpieza de las calles, el mantenimiento de las fachadas, se establecen condiciones económicas y sociales totalmente distintas que van a colocar a Campeche ya como un centro de atracción turística nacional e internacional,

además de que Campeche independientemente de la ciudad pues tiene la mayor cantidad de zonas arqueológicas de México y estilos arquitectónicos de México, y donde si tú trazas una línea de Champotón para arriba pues es maya yucateco pero de Champotón para abajo pues es maya chontal, con tres áreas delimitadas desde el punto extra cultural, la región maya y la región maya chontal y en estas zonas estamos hablando del sur que había estado deshabitada durante más de cuatrocientos años, de pronto ya hay pobladores de los nuevos centros de población ejidal de los estados del país, ya hay guatemaltecos ya hay gente de diversos grupos étnicos, entonces Campeche empieza a tener un rostro diferente y van apareciendo ciudades como Calakmul, como Bécab como Chichanab que vienen a replantear otros modelos de desarrollo y se es nombrada Calakmul primero eh...eh preserva la biosfera con setecientas cincuenta y dos mil hectáreas protegidas y posteriormente como una región eh...de patrimonio cultural y desde el punto de vista de la conservación, entonces es una reserva mixta ¿no?

Donde ya está de manera admirablemente bien equilibrado la parte de la civilización maya, pero también la diversidad de la selva de Campeche que es impresionante, tenemos la mayor cantidad de orquídeas, una cantidad impresionante por hectárea, por ejemplo de plantas medicinales, donde tenemos una cantidad brutal de árboles susceptible de ser aprovechables, de maderables como guayacanes, cedros, caobas etc. etc. y una cantidad impresionantes de flora y fauna que le van a dar a Campeche otra dimensión entonces Campeche tiene la mayor cantidad por ejemplo de reserva, de agua y de subsuelo pero que peligra porque hoy estamos en un proceso de deforestación terrible, entonces ahora sí ¿qué tiene que ver todo esto con la ciudad de Campeche?; Pues tiene que ver todo, ¿por qué?; Porque la ciudad de Campeche es la capital política, y como capital política pues enfrenta todos estos elementos que se van construyendo en todo el estado. Y en toda su periferia, no hay una disociación yo siempre lo he comentado si nosotros queremos pensar en un desarrollo para Campeche tenemos que hacerlo de manera integral y además incluyendo estos factores y también la problemática que tenemos en una alta migración de la selva, que la

gente se está comiendo la selva pero que también hay transmigración hacia los Estados Unidos, y que también hay narcotráfico en la zona sur con Guatemala y...y con Belice, entonces hay un gran paradigma planteado en Campeche como un estado que tiene una gran riqueza cultural, que tiene una gran riqueza desde el punto de vista de la civilización maya, que tiene una gran biodiversidad pero que todo esto es realmente eh...eh esta apenas sostenido por hilos muy delgados ¿no?; y si no pensamos como bien lo dices tú, de la ciudad de Campeche pues simple y sencillamente vamos a empezar a tener deterioros notables en la conservación del patrimonio cultural y en perder una gran parte la visión que teníamos hasta hace diez años respecto a la ciudad de Campeche y que hoy tenemos que retomar la calle cincuenta y nueve, un plan urbanístico rector de alguna manera una proyección de la parte de...vamos a llamarle jurídica que permita darle estabilidad a todo esto, entonces faltan reglamentos, falta leyes que permitan darle una mayor armonía.

E: Y dividir...

P: De lo que estamos hablando ¿no?; Entonces estamos hablando de que hoy Campeche dice ser planteado bajo tres puntos de vista la súper estructura, la estructura y la infraestructura, en la infraestructura estamos apenas empezando a incorporar nuestro punto de vista turístico a digamos al mundo ¿no?; apenas empieza el proceso y de la súper estructura tenemos que revisar desde la constitución política de Campeche, pasando por leyes, este pasando por toda una serie de mecanismos que le permitan darle seguridad a todo este desarrollo del que estamos hablando.

E: y esto... esto que estas comentando finalmente viene o nos da pie a la siguiente pregunta, que es precisamente destacar... **¿cuáles son los principales problemas que identificas en la ciudad de Campeche?**

P: Bueno el gran problema ha sido que eh...la política ha dividido conceptos ¿no?;...mientras que los gobiernos priistas empezaron a reemplazar el centro

histórico como algo que no se podía tocar, que había que mantener, que había que resguardar, pues los gobiernos panistas abren los espacios a los vendedores ambulantes que ingresan a la ciudad y que pues empieza a haber un caos en todo esto, no hay control, no hay sentido y hoy pues en este cambio no de gobierno, sino de régimen paso porque estamos hablando un cambio de régimen de noventa y dos años aun gobierno de una manera de plantear de una manera distinta las cosas entonces estamos ya en un momento en el que debemos de definir qué es lo que quiere la ciudad con toda su problemática, hay mucha basura en la ciudad, hay calles que no han sido tratadas del punto de vista de su pavimentación, la calle, la ciudad esta obscura, hay deudas con la comisión de electricidad no se ve en el corto plazo un replanteamiento de conservación de fachadas, pero no solamente de las fachadas, sino de los edificios que estaban por caerse, entonces es una ciudad que ha envejecido en los últimos años muchísimo y que tenemos que replantearla desde muchos puntos de vista, entonces bueno ahí tenemos los académicos y todos los que formamos parte de esta comunidad tanto antropólogos, sociólogos, operadores, arquitectos , sentarnos a la mesa de la discusión y empezar a plantar ya un novedoso proyecto de desarrollo de conservación y equilibrio, y pero además de integración con el resto de la ciudad porque hay mucha gente este...pobre en los alrededores y que están incluso cayendo en niveles de miseria ¿por qué?; Porque la economía esta frenada porque no hay manera de...de, nuevos empleos, porque esta vez o sea se inflaron muchísimo eh...desde el punto de vista de la administración del gobierno veinte secretarías que hay que reducir en catorce y treintinueve organismos desconcentrados que hay que reducir en dieciocho que vamos a hacer con esa gente ¿no?; Entonces no es un problema fácil, es un problema de todos en donde todos tenemos que sentarnos a replantear los temas, a meternos en la discusión dialéctica y... eh...buscar los caminos que sean los adecuados para una sociedad que está aclamando en ese momento sobre todo recursos para comer, para sobrevivir, entonces tenemos que ir a la par, replantear la ciudad, pero replantear también las necesidades de los ciudadanos

E: Okay eh...y luego eh...también vamos a...ah aparejado a esto que acabamos de mencionar, **¿recuerda algún programa o política pública que se haya implementado para mejorar la ciudad pero que si haya funcionado?**

P: Si claro, por supuesto, el programa de dos por ciento de preservación del dos por ciento de nómina para la conservación de las fachadas fue fundamental y si por supuesto que este programa funcionó porque durante un tiempo se le dio mantenimiento a las fachadas de centro histórico y esta el o sea esa institución que de alguna manera se incorporó a mejorar ciertas partes de la ciudad y por supuesto el programa eh...reintegración del patrimonio cultural con algunos lienzos de muralla que fueron vueltos a hacer en...en los lugares donde desde el punto de vista histórico y antropológico eh...se descubrieron que se podían levantar de nuevo y ahí fluye una gran cantidad de recursos por parte de la industria por parte del INAH eh por parte de gobiernos internacionales y que se lograron mecanismos muy interesantes que permitieron que Campeche tuviera la oportunidad de ser replanteado como una ciudad modelo como un hábito distinto, pero en este momento yo creo que no, o sea en este momento no hay.

E: ¿Se dejaron atrás?

P: Todo se fue para atrás te digo fue un cambio no del gobierno sino ahora un cambio de un régimen a otro distinto, entonces hoy estamos obligados a replantear lo que estamos diciendo y sentarnos a verlos puntos, que va a ¿pasar con la conservación Militar?, ¿Qué va a pasar con la conservación del patrimonio religioso?, ¿Qué va a pasar con el crecimiento urbanístico de la ciudad?, ¿Qué va a pasar con el crecimiento económico de la ciudad?, ¿qué va a pasar con turismo?, ¿Hacia dónde se va a enfocar el turismo?, ¿qué tipo de turismo?, si es un turismo de playa, es un turismo de conservación, si es un turismo de la naturaleza, todo esto se tiene que poner en una mesa de análisis y de replantearlo, plantearlo con honestidad, con objetividad, con bases y con presupuesto, porque las cosas no se hacen nada más con ganas sino se hacen con dinero.

E: Si

P: Y buscar cuales serían los mecanismos de obtención de los recursos.

E: Más viables

P: Más viables, para inyectárselos a este gran proyecto que debe ser integral.

E: Y el tema, usted a lo mejor tocar un poquito el tema de del problema de la basura yo veo, eh bueno que hay más personas que lo han manifestado que es uno de los principales problemas incluso sobre todo en el centro histórico.

P: La falta de una reglamentación congruente y...y con un desarrollo integral es la base fundamental, si nosotros tenemos una reglamentación que te permita tener una zona de almacenamiento de la basura, que te permita tener una zona de recolocación de la basura que te permita tener, esa recolección podría dividirse ¿no?, entre la basura orgánica e inorgánica y en lugares adecuados, no nada más llevarlos tirarlos y encima ponerles cal oh este o tierra pues eso es gravísimo ahorita hoy tenemos que aprovechar los recursos naturales, ahorita ya nos queda pensar con base eh...que si nosotros nos acabamos el planeta tierra el punto es la naturaleza, pues acabamos con la especie humana

E: Así es

P: Y no tenemos que construir un discurso por la naturaleza en cualquier programa de desarrollo, sean culturales, sean sociales, sean habitables lo que tú quieras, la parte sustantiva que hoy tenemos que replantear es el papel fundamental que ocupa la naturaleza en todo esto. Entonces hay una frase: "*natural vinci du tu raffaello*" o sea la naturaleza no se le vence sino obedeciéndola y lo que estamos haciendo es contaminando el agua, contaminando el mar profético, ensuciando la ciudad, metiéndole un montón de podredumbre química entonces no hay control de los plásticos, no hay control, la basura lo has dicho muy bien pero la basura en su generidad tiene muchos muchas este...eh muchas

aristas, muchos plásticos muchos componentes, entonces todo esto de lo que estamos hablando se tiene que pensar en la dimensión como te lo estoy diciendo si no lo pensamos así en los restaurantes tiene que haber orden, en los hoteles tiene que haber orden, en las escuelas tiene que haber orden en las casas tiene que haber orden, en las colonias tiene que haber orden, hay un gran desorden en todo, tenemos que empezar por ordenar la casa, esta casa común se llama Campeche.

E: Okey...y...ah...respecto a los espacios públicos **precisamente ¿qué opiniones le merece los espacios públicos que hay en la ciudad?, ¿hay buenas condiciones? ¿Si son suficientes?**

P: No...no...no la ciudad de Campeche se plantea como una ciudad medieval con dos elementos, la construcción del centro es una construcción eh tomando el...el los elementos árabes en España y por eso el damero, y por eso la construcción de la ciudad donde puedes ver que no hay parques o sea hay un parque central que era la plaza central.

E: Sí

P: ¿No? estaba la guardia, donde estaban los servicios más importantes, estaba la aduana estaba la parte política de la ciudad, la parte militar entonces la ciudad de Campeche como centro histórico no tiene espacios realmente verdes, tiene espacios públicos pero no espacios verdes y los espacios no están dentro de las casas, los espacios del modelo español te permitía tener casas en Campeche donde las partes interiores eran de alguna manera pequeñas donde tenían pequeñas quintas ¿no?; estaban, pero eran los centros de las casas y grandes casas con dimensiones métricas importantes, hoy esas están destruidas

E: Y divididas

P: Y divididas eh...mal planteadas, entonces pues de pronto pues alguien dijo la calle cincuenta y nueve que sea como Europa, que hayan bares y áreas de

servicios y áreas de restaurantes. Me parece extraordinario, pero no se hizo con orden, no se hizo con reglamentación hoy a las tres de la mañana tu caminas por el centro histórico y huele mal, apesta porque , porque no se han planteado donde están los baños, que la gente se hace al aire libre, ¿Por qué?, Porque la basura esta tirada por todas partes, entonces es un problema que tenemos que replantear el orden, el orden para la basura, el tratamiento de la basura, el orden para los baños, el orden para los restaurantes, el orden, darle orden y sentido a un desarrollo que podría ser extraordinario, pero que no lo tenemos.

E: ¿Y los espacios públicos en el resto de la ciudad?

P: los espacios públicos están mal planteados, también los espacios públicos de los últimos años han dado alrededor del malecón, el malecón ahora como eje central como un desarrollo que yo no lo veo, las fuentes saltarinas, cuestan setecientos mil pesos mensuales su reparación, su mantenimiento ¡mensuales! es una obra carisísima, ¿y cuál es el proyecto?, ¿y cuál es el impacto?, ¿no tiene impacto! , o sea el que tu echas a andar a las ocho de la noche durante tres o cuatro días no me dice absolutamente nada, entonces es una obra perdida, es muy buena idea, pero es una obra mal planeada.

E: Y que beneficia a una parte...

P: A un sector nada más un sector que quisiéramos que el turismo estuviera todos los días viendo espectáculo, las fuentes, eh...eh y no deteniéndose ese espectáculo porque no hay los setecientos mil pesos mensuales para conservarla y mantenerlas porque...porque el agua de Campeche es un agua que tiene mucha dureza , mucha cal y obstruye los, el sistema que maneja las fuentes en un sistema de tubitos delgaditos y obviamente se absuelvan cada vez y hay que desazolvarlos y eso es carísimo y se lleva la computadora y se llevan los ductos principales, entonces como es posible que hayan dimensionado una obra tan cara y el mantenimiento o haya su guardado y no solamente es eso están el parque acuático , el famoso este central park, que se pensó podría ser un lugar hermosísimo,

verde completamente restringido sin mantenimiento también, con fuentes que le hicieron que se azolvieron y ahí quedaron ¿no?; entonces todavía tenemos las fuentes eh... estas fuentes bellísimas que estaban en el recinto intramuros que cuya computadora cuesta treinta millones de pesos y volverla echar a andar con la música clásica, con la música campechana en operación cuesta en este momento siete millones de pesos entonces es un problema tras otro, tras otro, tras otro y una acumulación de problemas y volvemos a la negación del pasado como las viejas civilizaciones de Mesoamérica, civilización que llega y borra de inmediato lo anterior, gobierno que llega borra lo inmediato anterior y no se da mantenimiento a las obras del gobierno anterior porque no son suyas, porque el quiere hacer las suyas y él quiere replantearlo de otra manera, entonces aquí hay una tradición de la ruptura, una tradición de la ruptura que está dando verdaderamente golpes bajísimos al desarrollo, no hay una continuidad, no hay un desarrollo integral

E: Ni inclusión de todos los sectores...

P: Y no hay inclusión de todos los sectores

E: Y no está concentrado en...

P: Y las cámaras responden a los intereses del gobierno de turno, no son cámaras que tengan una acumulación de manera normal de capital que Campeche todos dependemos de los descubrimientos gubernamentales por eso la elección es tan importante porque aquí no hay industrias, no hay empresas, no hay trabajo para la gente, la gente se quiere meter a trabajar al gobierno y están todos desesperados por querer un cargo en el gobierno entonces otra manera de pensar y de repensar de desarrollo, es un desarrollo centralizado, es un desarrollo poco operativo, es un desarrollo en los espacios públicos totalmente sin dimensión, incoherente y sin sentido

E: ¿Me puedes mencionar tres sitios que a ti te parezcan representativos de la arquitectura de la ciudad?:

P: Pues la primera es la catedral, es el primer replanteamiento, la parte religiosa que juega un papel importante con los franciscanos esa parte es muy importante, la otra es la arquitectura militar, todos los lienzos que quedan, la murallas y los manuales que están en los otros lados y por ultimo yo te diría toda la infraestructura del malecón que hoy en día está en ciertas condiciones pero hay que replantearla como espacios públicos, esos tres elementos

E: Muy bien, ¿en qué sectores consideras que tienen mayor rezago urbanístico?

P: Todas las colonias populares, hay un crecimiento anarquista no es ordenado, hay graves problemas no es posible que la gente pobre este en los lugares altos, donde es carísimo llevar agua potable, luz eléctrica, alcantarillado, servicios públicos, es carísimo hemos conseguido una ciudad carísima, es sumamente caro, cuanto tenemos tantos espacios realmente estos horizontales.

E: Horizontales...

P: Para poder hacerla y no lo hemos hecho, no hay avenidas grandes, no hay espacios no las, los nuevos asentamientos y los...los que son eh los nuevos urbanistas lo que han hecho es crecer pero para su adentros en recursos pero no para la gente, las casas son pequeñitas, chiquititas malos diseños y no hay espacios verdes y no hay parques en los alrededores y no hay...no hay lo mas importantes la infraestructura deportiva que te permita que los niños que se dediquen realmente al ejercicio, a la práctica y no cuando crezcan a juntarse para beber, para tomar y estar en las drogas, o sea el problema de este país es que está mal planteado su crecimiento desde la casa desde el hogar y desde los espacios públicos, ese es el problema.

E: Y ahora vamos a pensar un poco en el futuro de la ciudad, **¿cómo ves el futuro para Campeche?**

P: lo veo muy difícil, lo veo muy difícil porque Campeche no tiene manera de obtener recursos en grandes cantidades lo pudimos hacer con el petróleo, hoy el petróleo, no existe, se acabó y quiero decirte que la tragedia de Campeche ha sido una tragedia de producción de mono producción sin valor agregado cuando hubo chicle, el chicle se fue completo, no se le dio valor agregado acá, cuando hubo eh... palo de tinte , todo el sistema de palos y de todos los pintores se fueron a Bélgica a Francia, Inglaterra sin valor agregado acá, cuando hubo maderas preciosas se fueron las maderas preciosas, cuando hubo camarón , el camarón se fue a los Estados Unidos y no se le dio valor agregado aquí, cuando hubo petróleo no pudimos darle el valor agregado en este lugar y se ha ido completo y hoy el petróleo es la gran desgracia de Campeche y de México o sea no hubo riqueza. Campeche tiene una vocación fundamentalmente en la cultura maya, en la biodiversidad en sus playas y en un turismo ecológico y ambiental, ese es el futuro de Campeche.

E: Bien gracias, eh de acuerdo con tu experiencia profesional, **¿Qué fallas ha tenido los tomadores de decisiones en su momento para la ciudad? Vinculado a esto de la falta de ordenamiento urbano y a todo el problema medio ambiental, todo esto que ha argumentado de toda esta expansión periférica y de estas periferias urbanas ¿Cuál considera que ha sido la falla de estos tomadores de decisiones?**

P: La falta de visión, la falta de tener organismos que tengan una gran visión, todo ha sido a corto plazo, nunca se ha diseñado un desarrollo de corto mediano y largo plazo todo ha sido de corto plazo y...y...y tenemos que empezar a pensar no por nosotros, sino por nuestros nietos, o sea una visión de largo plazo.

E: Muy bien, ahora pasaríamos a la segunda sección que tiene que ver con las preguntas de percepción y en este sentido ¿cómo percibes a la ciudad de Campeche...San francisco de Campeche?

P: Pues la siento completamente eh...que no está conectada con ningún centro mundial de nada, o sea no hay vuelos para empezar.

E: Aislada

P: Aislada completamente no tenemos tren, el tren maya viene, pero quien sabe cuándo va a llegar, tenemos turismo de paso, el turismo que viene eh...de tabasco, de Chiapas viene a dormir, se está un ratito y se van a Mérida, Campeche es una ciudad de paso el estado de Campeche un estado de paso, no hay los elementos para hacer que la gente pernocte y esté con nosotros por lo menos una semana esa es la gran tragedia de Campeche, dos vuelos comerciales no significan nada, no tenemos contacto con el mundo, con el mundo que verdaderamente detone un desarrollo integrador, no lo tenemos, por barco tenemos no una plataforma continental que no nos deja tener grandes calados el más próximo está a treinta kilómetros, que es en la playa y aun así solo es para mil quinientas toneladas, un barco de tres mil toneladas que traiga eh...eh automóviles, que traiga ferrocarriles con ese grado de...no lo vamos a hacer, pues se queda parado o sea hay que continuar haciendo el proyecto de ese muelle que siga creciendo hasta encontrar la profundidad necesaria para que podamos sacar productos y para que nos lleguen otros, hace poquito supe que los Emiratos árabes querían desarrollar una fábrica de fertilizantes pero no la podían hacer porque necesitaban una estructura para barcos de tres mil toneladas entonces, como vamos a entonces ,como vamos a detonar desarrollo de inflación si no tenemos la infraestructura necesaria para ello teníamos un aeropuerto internacional con puros vuelos chiquitos nacionales.

E: Y aquí **¿qué es lo que ha fallado?, ¿Porque se llevan medidas como más aisladas?**

P: Ha fallado la política, la política es para hacerse de recursos propios para los propios gobernantes quien quiere invertir, le dice al inversionista: “órale le entro

pero también te toca el treinta por ciento de la inversión” se van se van, la gente se va, todos quieren hacerse dinero del gobierno, es una tragedia de Campeche.

E: bien eh... ¿con qué personaje crees que se identifique a Campeche? y ¿por qué?

P: Pues con Justo Sierra Méndez, el creador de la universidad autónoma, para mi es uno de los prototipos más importantes ¿no?; en términos de cultura y de la intelectualidad de misión de largo plazo Justo Sierra Méndez tenía visión en largo plazo.

E: Bueno eh...ahora, ¿con qué imagen identificas a la ciudad de Campeche?

P: Con la imagen de una ciudad eh.... Que tiene una gran unidad cultural...eh una gran unidad arquitectónica si algo tiene Campeche en comparación de las otras ciudades es que por lo menos tiene una unidad arquitectónica muy bien, muy bien, está intacta la unidad arquitectónica.

E: Desde tú punto de vista **¿cuál ha sido el acontecimiento histórico más importante en los últimos diez años de la ciudad?**

P: En los últimos diez años la llegada de Layda Senores al poder lo más importante de todas.

E: ampliamos un poquito, **¿Qué representa para la ciudad este nuevo cambio?**

P: Muchas expectativas porque yo creo que se están incorporando personas del pasado del presente y creo que toda esta multiplicación de factores que se están integrando pueden darle a Campeche otra visión que es lo que nos hace falta, otra visión completamente distinta sin perder de vista los factores de integración cultural, sin perder de vista que hay mucha gente desempleada, sin perder de vista que hoy los recursos tienen que ser aplicados a donde más se necesita que

son los trabajadores del campo y a los campesinos hay que hacerlos empresarios, que hay que apoyar el desarrollo del turismo, que hay que apoyar el desarrollo del mar, que hay que apoyar el desarrollo de la acuicultura que es muy importante, no es posible que Campeche teniendo la mayor cantidad en el país de...de litoral con mangle no tenga un desarrollo como el que tiene Marruecos por ejemplo de la producción de pulpo, el mar con el fitoplancton, el plancton, el zooplancton y todo este proceso de la carrera trófica marítima no ha sido aprovechado de manera integral para desarrollar eh los caracoles, Campeche tiene más de cinco especies por ejemplo de camarón, tiene camarón rosado, camarón café, camarón blanco, camarón azul, camarón de roca, camaroncito, o sea tiene un potencial brutal desaprovechado por compelo, el...el pulpo maya que es el que produce marruecos de manera artificial, tiene cinco tantos de manera artificial la produce Marruecos que la de la costa de Campeche en increíble cuando tenemos una cosa de más de quinientos kilómetros, o sea no es posible.

E: Y ¿ustedes también tienen una industria importante de la fabricación de... bueno de la apicultura?

P: El problema de la apicultura es un problema de riesgo porque el hecho de que Mon Santo aún siga persistiendo eh...eh en tener acá setenta mil hectáreas para la producción de maíz transgénico para el sorgo transgénico y para otros productos transgénicos, lo que hace es motivar que se usen eh...eh fertilizantes y aerosoles y herbicidas que le causan un daño brutal a la apicultura, brutal hay en este momento detenidos en Alemania miles de toneladas de miel porque se sospecha que la miel de Campeche está contaminada por todo lo que estamos diciendo...ese es el problema que tenemos no podemos permitir transgénicos si tenemos la posibilidad de apicultura la apicultura no se llena con transgénicos, la biodiversidad de Campeche es brutalmente maravillosa en flores que permite que nuestras mieles que con la abeja maya, con la abeja africana y con la abeja europea, tengan una producción de manera distinta a la de otros contextos nacionales, nuestra gran biodiversidad de flores que tenemos es impresionantes

la flora de Campeche en términos de volumen es mayor que, la de por ejemplo Guatemala, juntos la reserva de Picala y la reserva de Calakmul es un millón quinientos mil hectáreas, fíjate lo que voy a decir que producen en más de un 8% al oxígeno planetario tenemos grandes pulmones de árboles produciendo oxígenos que en Guatemala, no que Guatemala y Campeche juntos y esta oxigenación hace que también que las flores y las abejas tengan la mayor cantidad de producción sin realmente tener la posibilidad de obtener esa producción para el mercado mundial , que además tener agregado acá que se valla el producto a Alemania, un tambor en Alemania ¿en cuánto crees que se vende?

E: No tengo idea

P: En mil doscientos pesos, ese tambor si tú le das valor agregado lo conviertes en un millón doscientos mil, o sea le das diez tantos su valor.

E: Y en...pero ¿también exportan al mercado nacional o todo se va?

P: Todo esto se va completo, las dos desarrolladoras de la exportación de Campeche y la de Champotón las dos todo el producto se va al mercado internacional, el problema es que ya no los están comprando por la sospecha de que están contaminados químicamente.

E: Que mal, es una pena y em...Campeche te parece que **¿es una ciudad segura o insegura?**

P: Campeche es una ciudad segura porque es una ciudad de chismosos es decir si una persona y yo lo digo enserio, si ves una banda de colombianos al ratito todo el mundo sabe que esta una banda de colombianos, o sea aquí los.... rápidamente (entrevistado truena los dedos) los vecinos...oye ya viste el sospechoso trae esa camioneta y al ratito se van, porque además en Campeche no hay dinero ¿qué van a secuestrar?, ¿a quién van a matar?, si no hay dinero.

E: Pero y las pequeñas banditas...

P: En Campeche hay una cierta violencia pero no es de la magnitud de los grandes centros urbanos, o sea no es una violencia masiva...no es una violencia masiva, no es una violencia de temor no tienes que...tú puedes salir al malecón a cualquier hora a caminar y no te pasa nada, te puedes sentar a la puerta de tu casa a comer pepitas y cacahuates en la madrugada y nadie te va a hacer nada que podrá ser en unas colonias donde está el narcotráfico donde está la venta del menudeo de estupefacientes o sea ahí está la violencia.

E: En el centro histórico ¿también podemos hablar también de violencia?

P: No, no hay nada de violencia para nada en lo absoluto, violencia y hambre, ahí sí, porque hay hambre porque hay miseria, porque los más de cincuenta mil petroleros que se tuvieron que ir hace seis años muchos de ellos no se pudieron regresar a sus casas y se quedaron ahí, son los que asaltan y son los que crean las condiciones difíciles ahí sí, pero todo lo demás está tranquilo, tranquilísimo.

E: Bueno eh finalmente quiero preguntarte **¿cómo consideras que la pandemia de COVID-19 le ha afectado a la ciudad?**

P: Nos ha afectado a todas las ciudades ¿no?, o sea la pandemia es un fenómeno mundial que aplicado a Campeche le ha dado la economía de Campeche un movimiento brutal o sea si además la gente no tiene empleo y no vende y no y los pocos negocios que hay no abren o no están en operación, simple y sencillamente esa economía está quebrada, Campeche tiene una economía quebrada.

E: Y **¿ha sido gestionado de buena manera, o no?**

P: Yo pienso que no se han articulado factores de la producción y de modelos y de descubrimiento de recursos para que eso se logre mediar como en todo el país.

E: ¿Y ahora?

P: La industria de la construcción, sigue siendo la...la que genera en la construcción eh...eh si tú te vas haces un análisis de cuantos negocios han cerrado te vas a sorprender de...

E: Por último ¿han ayudado el gobierno de acuerdo con tú punto de vista en la pandemia?

P: Muy mal muy mal pesimamente mal

E: Por qué cual será una de los...

P: No hay en su momento, no hay sientes para que la gente siga comiendo bien, tuviera dinero tuviera recursos, mucha gente se murió por falta de medicamentos no podía comprar los medicamentos, había escasez de medicamentos, no fluyeron los medicamentos correctos o sea desde ahí, la concepción de la pandemia no solamente era la mitad de la población usaba cube bocas, había que utilizar elementos adicionales para que la pandemia fuera menos dolorosa para todos nosotros, mucho menos dolorosa.

E: Y ahora que estamos en vísperas de...pues de otra variante verdad ¿cómo consideras que... que va a ser?

P: No lo sé, pero sí creo que podría ser una parte sumamente es como se ha señalado que es altamente eh...eh contagiosa pero altamente letal, altamente contagiosa y altamente letal pues imagínate la nueva ola no la va a parar nadie nos va causar estragos mentales y toda la economía empieza a despertar no ha despertado la economía el país todavía está parado.

E: Si aquí en la ciudad, buen ahí como que poco a poco

P: Ahí vamos poquito a poquito

E: Abriendo

P: Y hemos visto que hay mucho flujo de turista nacional y mucho flujo de turista internacional en la ciudad de Campeche, o sea el festival histórico del centro histórico ha permitido de alguna manera que la gente venga a Campeche que la gente se dé cuenta que es una ciudad preciosa, una ciudad para caminar, para respirar que tiene servicios que tiene todavía la posibilidad de ser barata porque no es una ciudad cara, una ciudad muy fácil de para vivir y que eso en este momento está ayudando, he visto a los restaurantes llenos.

E: Así es

P: Visto a los hoteles fácilmente en un ochenta por ciento y esos son buenos indicadores, indicadores de que las cosas pues de alguna manera la economía está poquito a poquito despertándose.

E: Bueno pues llegamos al final de nuestra entrevista muy amable, muchísimas gracias por compartir su conocimiento y por apoyar a nuestro proyecto.

P: Pues muchas gracias a ustedes



Luis Alfonso Herrera Robles, Licenciado en Sociología Urbana y maestro en Ciencias Sociales para el Diseño de Políticas Públicas por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México. Doctor en Ciencia Política y de la Administración por la Universidad Autónoma de Barcelona, España. Realizó cursos de doctorado en Ciencias Sociales en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en Lima, Perú. Concluyó su postdoctorado en la Facultad de Ciencias Sociales y el Centro de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Autónoma de Campeche. Actualmente es coordinador del Centro de Investigaciones Sociales (CIS).

Campeche suele mirarse como postal: murallas, centro histórico, malecón y brisa marina. Pero esta obra propone otra entrada: la ciudad como un tejido de emociones, recuerdos, marcas cotidianas y contradicciones, donde lo "imaginado" por sus habitantes puede pesar más que lo visible. Desde el urbanismo ciudadano y la teoría de los imaginarios urbanos, Campeche imaginada recorre las representaciones sociales que sostienen —y a veces borran— aquello que se considera emblemático en San Francisco de Campeche.

Basado en una investigación colectiva iniciada en 2021, el libro articula mediciones de percepción, lecturas metodológicas y voces entrevistadas para mostrar cómo se construye una ciudad en la mente y en el cuerpo de quienes la habitan: qué lugares concentran sentido, cuáles se vuelven "dato residual" y por qué incluso un patrimonio histórico puede no ocupar el centro del imaginario ciudadano. Esta es una invitación a comprender a Campeche más allá del folclor: como identidad viva, múltiple y en disputa, hecha de ciudad, ciudadanía y otredades.

Autores: Alida Bueno Zepeda; Fajime Cú Quijano; Ubaldo Dzib Can; Luis Alfonso Herrera Robles; Oscar López Chan; Luis Francisco Pérez Sánchez.

Colaboración especial entre **After the Storm** y el **Centro de Investigaciones Sociales**


AFTER THE STORM
PUBLISHING HOUSE

CIS | Centro de
Investigaciones
Sociales
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez